

CAU

CONSTRUCCION ARQUITECTURA URBANISMO

La Sagrada Familia ¿Para qué y para quién?



Publicación
del Colegio Oficial
de Aparejadores
y Arquitectos Técnicos
de Catalunya

Noviembre/Diciembre 1976

150 pesetas



está en venta en las siguientes librerías:

BADALONA

Librería Al Vent

BARCELONA

Librería Abac
Librería Atepil
Librería Andell
Librería Ancora y Delfin
Librería Argos
Librería Athos
Librería Augusta
Librería Aula
Librería Bastinos
Librería Blanquerna
Librería Les Beceroles
Librería Bernard
Librería Bosch
Librería Cabo Creus
Librería Casulleras
Librería Carrogio
Librería Casa del Libro
Librería Central Cooperativa
Librería Cinc d'Oros
Librería Claris
Librería Conda
Librería Dalla
Librería Di-Di
Librería Dolorinna Orsola
Librería Drugstores-David
Librería Elite
Librería Estel
Librería Europaper
Librería Francesa
Librería Harvard
Librería Herder
Librería Hogar del Libro
Librería Janua
Librería Imart
Librería Iurita
Librería Isla del Tesoro
Librería J. M. C.
Librería Les Punxes
Librería Leteradura
Librería Marimón
Librería Martínez Pérez
Librería Montserrat
Librería Occidente
Librería Olmos
Librería Pastor
Librería Planeta
Librería Platón
Librería Porter
Librería Proa

Librería Scriba
Librería Tahull
Librería Trento
Librería Viceversa
Quiosco Athaneum
Suministros Escolares

BILBAO

Librería Herriak
Vda. de Cámara
Librería Universal

BURGOS

Librería Mainel

CASTELLON

Librería Surco

CORDOBA

Librería Agora

EL FERROL

Librería Helios

GERONA

Librería Geli
Librería Pla y Dalmau

GRANOLLERS

Librería La Gralla

IGUALADA

Librería Gassó

LA CORUÑA

Librería Agora
Librería Araujo
Librería Atenas
Librería Mollist

LAS PALMAS

Librería Lara
Librería Rexachs

LERIDA

Librería Urriza

LUGO

Librería Alfonso

MADRID

Librería Antonio Machado
Librería Centro Press
Librería Espasa y Calpe
Librería Estudio
Librería Fuentetaja
Librería Marcial Pons
Librería Miesner
Librería Oxford
Librería Porrua
Librería Visor

MANRESA

Librería Xipell

MATARO

Librería Cap Gros

MURCIA

Librería Demos

ORENSE

Gráficas Tanco
Librería La Región

OVIEDO

Gráficas Summa

PALMA DE MALLORCA

Librería Eressó
Librería Mallorca
Librería Tous

PAMPLONA

Librería Andrómeda
Librería El Bibliófilo
Librería Gómez
Librería Médico Técnica

PONTEVEDRA

Librería Luis M. Gendra

REUS

Librería Gaudi

SABADELL

Librería Arc
Librería Hogar
Librería Sabadell

SAN SEBASTIAN

Librería Internacional
Librería Lagun
Librería Ramos
Librería Servan
Librería Ubiña

SANTANDER

Librería Estudio
Librería Hispano Argentina
Librería Puntal

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Librería Carballal
Librería El Toral
Librería Libredón
Librería Porto

SEVILLA

Librería Al-Andalus
Librería Antonio Machado
Librería Fulmen
Librería Reina Mercedes
Librería Sanz

TARRAGONA

Librería Rambla

TERRASSA

Librería Grau

TORRELAVEGA

Librería Puntual-2

VALENCIA

Librería Ausias March
Librería Concret
Librería Dau al Set
Librería Lauria
Librería Tres i Quatre

VALLADOLID

Librería Amadís
Librería Villalaz

VIGO

Librería Cervantes
Librería Libróuro

ZARAGOZA

Librería General
Librería Pórtico-2



en

CONSTRUCCION ARQUITECTURA URBANISMO

Director Josep Miquel Abad

Consejo de dirección Josep Mas Sala
Eduard Pons Matas Jaume Rosell Colomina
Josep Vila Codina **aparejadores**

Coordinador Antoni Ribas

Secretaría Redacción Montserrat Alemany

Consejo de Redacción Rafael Pradas,
Antoni Ribas, Joaquim Sempere, Carles
Teixidor

Secciones: **Arquitectura:** Oriol Bohigas
Construcción: Mercè Sala **Urbanismo:**
Carles Teixidor **Barrios:** Rafael Pradas
Laboral: Rafael Serra **Internacional:** Manuel
J. Campo **Cultura y vida cotidiana:** Joaquim
Sempere **Profesionales:** Joan Gay **Cine:**
Joan E. Lahosa **Teatro:** Jaume Melendres

Subscripciones y distribución librerías
Librería Internacional
Córcega 428 Tel. 257 43 93
Barcelona-17

Publicidad Miguel Munill Exclusivas de
Publicidad Balmes 191 2.º 3.ª y 4.ª
Barcelona-6 Tels. 218 44 45 y 218 40 86
Delegación Madrid: Carmen Rendos Merino
Cardenal Silíceo, 21-23 Madrid-2
Tel. 415 40 31

Diseño gráfico Albert Ferrer

Fotografía Archivo, facilitadas por:
Antoni González Moreno-Navarro,
Antoni Ribas y Albert Ferrer

Diseño portada Albert Ferrer
Ilustrador: Esteve Fort

Composición mecánica Fernández

Fotolitos Roldán

Impresión H. Salvador Martínez
Av. José Antonio 493 Barcelona

Encuadernación Encuadernaciones
Gregorio, S. A.

Realización técnica KETRES (253 36 00)

Redacción CAU
Balmes 191 6.º 4.ª (228 90 14) Barcelona-6

Subscripciones España (1 año) 800 ptas.
Extranjero (1 año) 20 \$

Números sueltos España, 150 ptas.
Extranjero, 3,60 \$ (envío incluido)

Los números anteriores a la fecha de venta
o suscripción sufren un recargo del 40 %
Los trabajos publicados en este número
por nuestros colaboradores son de su
única y estricta responsabilidad
En cumplimiento de lo dispuesto en los
artículos 21 y 24 de la Ley de Prensa
e Imprenta, el Colegio Oficial de
Aparejadores y Arquitectos Técnicos
de Catalunya pone en conocimiento de los
lectores los siguientes datos:

Junta de Gobierno / Presidente: José Miguel
Abad Silvestre **Secretario:** Rafael Cercós
Ibáñez **Contador:** Gustavo Roca Jordi
Tesorero: Carlos Puiggrós Lluellas

CAU ES UNA PUBLICACION DEL
COLEGIO OFICIAL DE APAREJADORES
Y ARQUITECTOS TECNICOS DE CATALUNYA
(DEPOSITO LEGAL: B. 36.584 - 1969)

40



La Sagrada Familia ¿Para qué y para quién?

Ante la continuación de las obras del templo de la Sagrada Familia y su manipulación para arrancar del pueblo una limosna nos hace preguntar para qué y para quién sirve la Sagrada Familia. El triple valor del templo que se levanta: religioso, artístico y simbólico, no ha tenido unos componentes constantes e invariables a lo largo de casi un siglo, sino que por el contrario, la propia dialéctica de la historia, ha ido marcando sucesivas etapas —irrepetibles— que han ido transformando nuestra sociedad en el orden de las ideas y los valores. Y ahora ninguno de estos tres valores responde a las necesidades de nuestra colectividad. Por ello nos preguntamos: «Sagrada Familia, ¿para quién y para qué?», y proponemos un amplio debate popular para llegar a la definición de una alternativa colectiva al templo de Gaudí.

SUMARIO

NOVIEMBRE/DICIEMBRE

1976

2 Guía de anunciantes

CAU OPINA

18 La Sagrada Familia, ¿para qué y para quién?

RESUMEN HISTORICO DE LA EVOLUCION DEL ENTORNO URBANO DE LA SAGRADA FAMILIA Antonio González Moreno-Navarro/Raquel Lacuesta

Presentación

Introducción

1. 1859 a 1902. De equipamiento para ricos a catedral de los pobres
 2. 1903-1907. De catedral de los pobres a catedral de la burguesía noucentista
 3. Escepticismo y consolidación del ensanche
 4. 1930-1952. De las hordas marxistas a la eucaristía reparadora
 5. 1953-1974. Entre planes comarcales y protestas intelectuales
 6. 1975-1976. Entre el Teourbanismo y la Democracia
- Apéndice I Arxiu Històric del COACB
Apéndice II Antonio González Moreno-Navarro

48 «Una gràcia de caritat!» Josep M. Totosaus
50 «Qui digui que no s'acabarà mai...» o el plebiscito del duro Salvador Alsius
55 Ainaud, Círci, Sust: tres opiniones de unas obras discutidas

POLEMICA

58 Continuar o no las obras, una polémica sería en la prensa barcelonesa

75 Directorio de publicidad

Perfil humà d'un banc funcional

Si tenim una jardinera japonesa i els nostres ordenances tenen cura de les plantes, no per això som un banc esnob.

Simplement, ens agrada una planta o una flor. I sobretot, poder-vos rebre en un ambient més grat i més humà. Segurament que estareu d'acord amb nosaltres.

I potser arribareu a pensar en un banc que tant es preocupa per les plantes, amb més motiu tindrà compte de prestar-vos un bon servei.

 **BANCA CATALANA**



Vital para la industria de hoy: más horas de mejor luz natural

Cambian los procesos industriales.

Surgen nuevas maquinarias que abren nuevos horizontes en la masificación de la producción. Aparecen nuevos conceptos en la racionalización del trabajo, pero la luz natural sigue siendo la mejor iluminación que pueda obtenerse en cualquier construcción de uso público, privado o industrial. La mejor, y la más económica.

POLIGLAS colabora para conseguir el máximo aprovechamiento de la misma, poniendo a disposición de la colectividad sus placas de poliéster reforzado (que recientemente han merecido la Primera Marca de Calidad Plásticos Españoles que concede la ANAIP para dichas placas) y sus claraboyas de metacrilato o poliéster.

Estos productos, cuya eficacia está ya contrastada y que podemos garantizar hasta por diez años en el perfecto cumplimiento de su función, aseguran más horas de mejor luz natural.

Son ya muchos años investigando sobre ello,

Si, POLIGLAS es una empresa nacional con 27 años de existencia. Existir, para nosotros, significa «hacer cosas mejores cada vez mejor». Esta consigna sólo se puede cumplir investigando permanentemente. Así hemos llegado a diversificar productos en distintos sectores, con medios propios y sin dependencias tecnológicas.

Fabricamos soluciones, porque en nuestro heterogéneo mercado apenas si tiene cabida el producto standard. Cada aplicación exige una respuesta distinta. Hemos canalizado estas respuestas a través de nuestra Oficina Técnica de POLIGLAS (O.T.P.) que trata de solucionar en cada caso el problema planteado.

Este Centro, hasta ahora de funcionamiento interno, está ya a su disposición para ayudarle a encontrar la solución que usted busca.

**POLIGLAS-Calidad de productos.
Calidad de vida.**

POLIGLAS

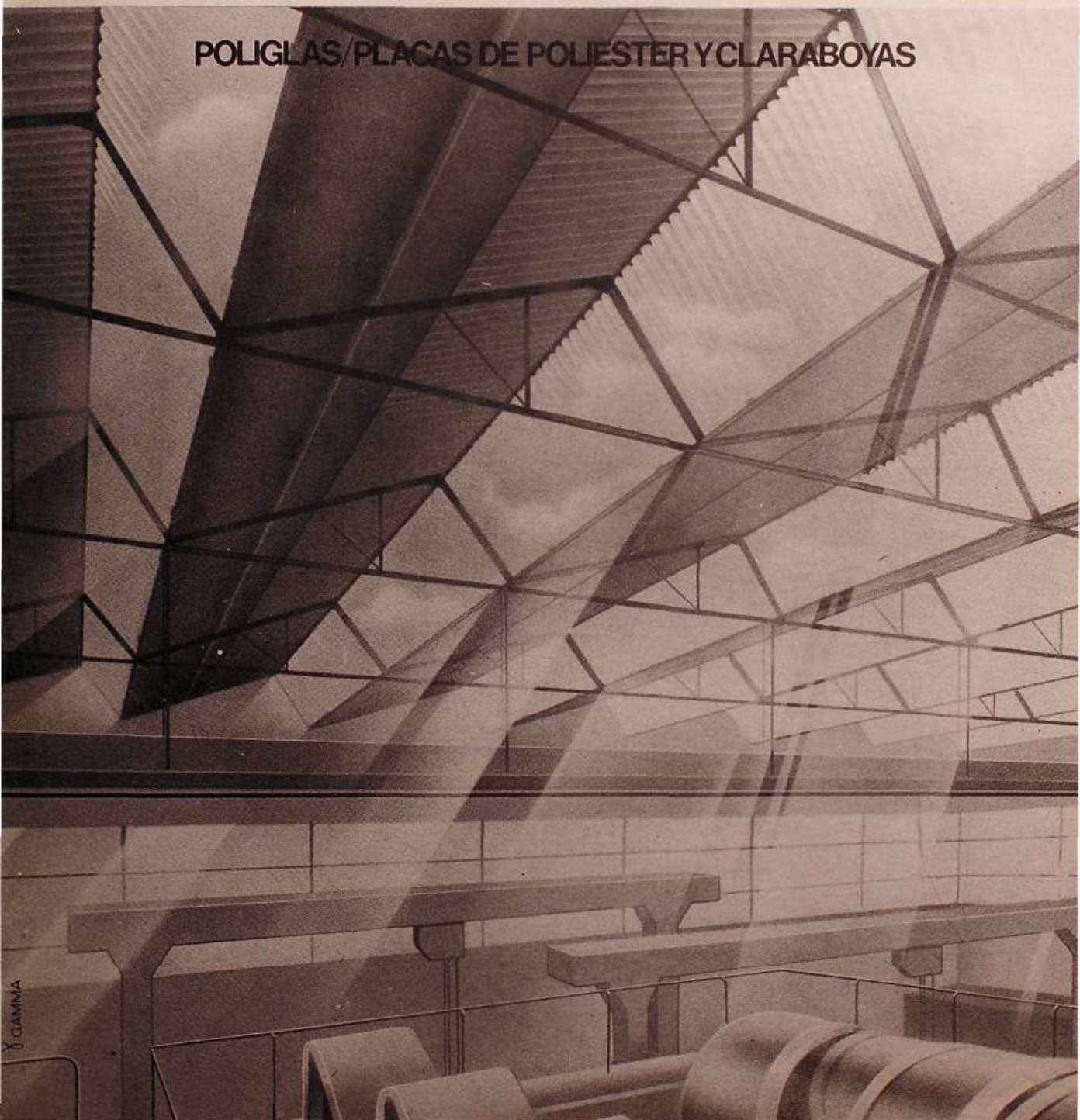


construcción
aislamiento
agricultura
náutica
embalajes y moldeados

POLIGLAS, S.A.
Carretera de Barcelona, 66
SANTA MARIA DE BARBARA

(Barcelona)
Teléfono: 288.00.52
Telex: 52850

POLIGLAS/PLACAS DE POLIESTER Y CLARABOYAS



POLIGLAS utiliza resinas de **SIER, S.A.**



ACIEROID

S.A.E.

Primera marca europea en la construcción industrial

Techo luminoso a base de paneles de rejilla de aluminio anodizado, suspendidas mediante perfiles unidireccionales, realizados igualmente en aluminio anodizado.

La iluminación se obtiene mediante carriles luminosos adosados al techo real o suspendidos del mismo a la distancia necesaria, para obtener una buena distribución del haz luminoso sobre la rejilla. Los paneles de rejilla de que se compone el techo, son siempre fácilmente desmontables permitiendo el mantenimiento de los tubos fluorescentes y su correspondiente aparellaje.

Este sistema de techo luminoso de rejilla de aluminio está especialmente indicado para la iluminación de halls, oficinas, grandes almacenes, etc., tanto en montaje único o en combinación con otros tipos de techos de los existentes en el mercado.



celosía luminosa

Oficinas Centrales en:

BARCELONA (6) - Aribau, 282-284 - Tels. (93) 218 42 00/04/08

Delegaciones en:

MADRID (16) - J. Hurtado de Mendoza, 9 - Tel. (91) 457 75 19

BILBAO (12) - Ruiz de Alda, 1 - Tel. (94) 432 75 64

Para mayor información sobre este tema, solicítese el Manual Acieroid «FALSOS TECHOS INTEGRALES».



caracter

ibiza

de **BJC**



...Y DESDE AHORA PODEMOS ACABAR
CON LOS MUROS DOBLES, PORQUE EN
EL FONDO ES HACER EL TRABAJO
DOS VECES
HORAS, LADRILLOS, AISLANTE...



AJA! ESTO
SIGNIFICA 20%
DE TIEMPO MENOS
Y ENTONCES

$$\frac{136}{\frac{1}{2} \cdot 2,0} \cdot \frac{A+B}{4MN}$$

ARQUITECTO



CON EL NUEVO POLIURETAN REV
PODEMOS AHORRAR TIEMPO Y DINERO.
POLIURETAN REV ES UN EXCELENTO
AISLANTE TERMICO, CON LA VENTAJA
DE QUE SE NOS FACILITA REVESTIDO
CON YESO. Vd. YA SABE LO QUE
NOS SIGNIFICA: FUERA LADRILLOS,
CEMENTO Y ENLUCIDO.



ENTONCES
EL COEFICIENTE
K

$$K = \frac{0,25 + R + 0,40}{K \cdot d \cdot m^2 / h^{\circ}C}$$

ARQUITECTO



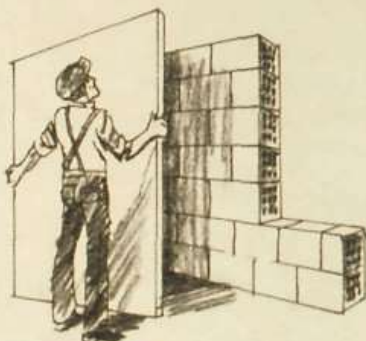
ADEMAS, CUANDO INTERESE, NOS LO
SIRVEN CON ACABADOS EN MADERA,
ALUMINIO, PLASTICO, ETC.
Y EN PLANCHAS MANEJABLES
DE 1,20 METROS POR EL LARGO
NECESARIO.

- PIDA UNA INFORMACION
MAS AMPLIA, POR FAVOR



NO HAY DUDAS
 $K \cdot Cal / m^2 / h^{\circ}C$
LO INCLUYO
EN EL PROYECTO.

ARQUITECTO



Poliuretano Rev

Utilizado en el Mercado Común



Synthesia Española, s.a.

c/. Borrell, 62. BARCELONA-15

POLIURETANOS, S.A.

Diagram showing the cross-section of a wall with Poliuretano Rev insulation, illustrating the double wall structure and the insulation layer.

Synthesia Española, s.a.
c/. Borrell, 62. BARCELONA-15

Deseo mayor información ☐
Deseo muestras ☐

Nombre

Empresa

Teléfono

Dirección

Población

**"...bueno, el piso está bien.
Pero a mí lo que me hizo picar
fue la cocina."**



Es natural. Las mujeres pasan la mayor parte de su tiempo en la cocina. Y quieren pasarlo a gusto.

No lo olvide en sus pisos. Los electrodomésticos Balay pueden ser su mejor argumento de venta. Hornos empotrables con programador automático. Placas de cocinar de acero inoxidable y vitrocerámica. Cocinas decorables. Calentadores con encendido automático. Además, lavadoras automáticas, lavavajillas y secadoras. Todos a precios especiales para constructores.

Al construir sus pisos recuerde que, el camino para venderlos pasa por la cocina.



Balay: Cocinas del futuro

ACEROS



Altos Hornos de Cataluña
SOCIEDAD ANÓNIMA

Barcelona (11) Aribau, 200, 3.º T. 228 26 04 (5 líneas) Telex 52614 REA e
Madrid (14) C/ Prado, 4 T. 221 64 05



VICTORIO LUZURIAGA, S.A.
Pasajes (Guipúzcoa)

Con Licencia de Altos Hornos de Cataluña, S.A.
INFORMACION COMERCIAL Y TECNICA

PRO-REA S.A.

Barcelona (11)
Aribau, 200, 3.º
T. 228 26 04 (5 líneas)

C/ Prado, 4 Madrid (14)
T. 221 64 05



LAMINADO DECORATIVO

es más que formidable...
¡es fantástico!



MARCA DE CALIDAD
PLÁSTICOS ESPAÑOLES



acabados



BRILLANTE
SATINADO MATE
SUPERFICIE CALIENTE
TEXTURADO
GOFRADO
PUNTEADO

SUPERFICIES NORMALES, mm.

3.600 × 1.525

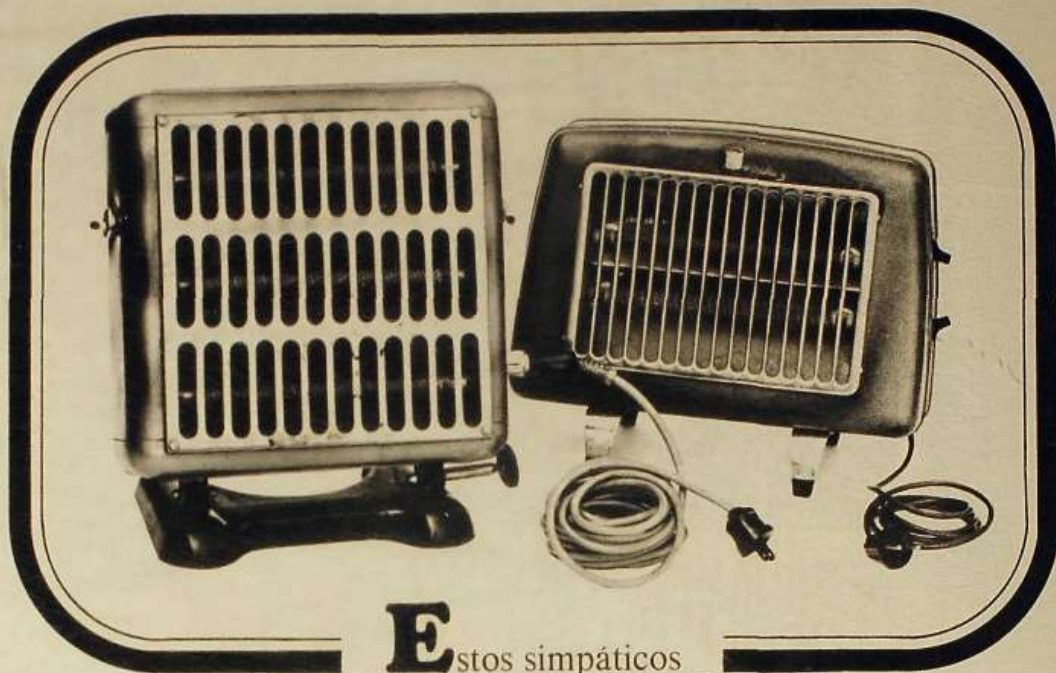
3.660 × 1.240

3.100 × 1.240

2.500 × 1.240

2.000 × 1.000

Fabricado por **AISMALIBAR** bajo licencia **PANELYTE, USA.**



Estos simpáticos
y vetustos modelos eléctricos de "calienta hogares"
tuvieron ya su lejana época.
Demos vía libre a los nuevos estilos!

Actualmente
la calefacción eléctrica ha evolucionado a pasos gigantescos.
La calefacción eléctrica es
RAPIDA, DURADERA, SEGURA y NO CONTAMINA.
Seguramente su COSTO ES MENOR DEL QUE UD. PIENSA.

Consúltenos,
tenemos a su disposición un folleto titulado
"LA CALEFACCION ELECTRICA"
en el que no se escapan detalles.

Solicítelo a:



**E.N. HIDROELECTRICA
DEL RIBAGORZANA, S.A.**

OFICINA CENTRAL: Paseo de Gracia, 132 - Barcelona

enher

Un servicio público completo.

enher

Una orientación total
al cliente.

Envíe este cupón y recibirá información completa.

Sr. D. _____
Calle _____
Población _____

Usted lo conoce llámelo, entonces, por su nombre de pila: Styropor.



Haga memoria: ¿Cuántas veces ha visto este material? Muchas: en la construcción como eficaz aislante, en multitud de embalajes, en la industria del frío...

¿Recuerda su nombre?

Es probable que lo identifique con varios nombres distintos. O por su denominación genérica: poliestireno expandido. Hasta quizás lo conozca bajo su nombre de pila, **Styropor**.

De lo que sí puede estar usted completamente seguro es de la calidad de la materia prima con que se elabora toda esa gran variedad de productos.

Nuestra seguridad responde a que todos ellos están fabricados con poliestireno expandible **Styropor** producido exclusivamente por BASF en su planta de Tarragona.

Styropor es una revolucionaria materia prima inventada por BASF hace más de 25 años y que, una vez transformada, se viene utilizando en todo el mundo en una enorme diversidad de aplicaciones.

Si el poliestireno expandido es para usted un viejo conocido, llámelo desde ahora por su nombre de pila: **Styropor**.

El poliestireno expandible
tiene nombre propio:

® **Styropor**
BASF

Don.....
Empresa.....
Calle.....
Población.....
Profesión o cargo.....

Deseo recibir más información sobre
aplicaciones de **Styropor** en: Embalaje ☐
Construcción ☐ Frío industrial ☐



centro información
Styropor

Paseo de Gracia, 99
Barcelona - 8

CAU - 40





Rocalla, S.A.
conceptos avanzados en recubrimiento.

PHILIPS reduce los costos de los alumbrados fluorescentes de calidad con la nueva gama de fluorescencia TL-H 80



El principal beneficio de la nueva gama TL-H 80 es la combinación de alto flujo luminoso con elevada calidad. Esto hace de esta nueva gama la fuente de luz ideal para instalaciones de alumbrado de prestigio. En ellas puede lograrse una disminución del coste de la instalación y de explotación, manteniendo el mismo nivel luminoso e igual calidad del alumbrado que, por ejemplo, si hubiésemos utilizado lámparas "TL" normales, color 34.

La GAMA TL-H 80 es una ventajosa proposición sin COSTES EXTRAS como lámpara de reemplazo, la gama TL-H 80 presenta la solución más económica.

La calidad de color puede mantenerse, la energía consumida puede ser la misma y puede obtenerse hasta más del 50% de aumento de luz sin necesidad de emplear dinero en la instalación de más luminarias.

Por favor, envíenos más información sobre la nueva gama TL-H 80

NOMBRE

APELLIDOS

EMPRESA

DIRECCION

PHILIPS IBERICA, S. A. E. DIVISION DE ALUMBRADO.
SERVICIOS DE MARKETING
Martínez Villergas, 2 - Madrid-27

PHILIPS trabaja para el alumbrado



Cuando la seguridad depende de la calidad
su control es detalle muy importante.



ACEROS CORRUGADOS DE ALTO LIMITE ELASTICO
PARA EL HORMIGON ARMADO

nervid/42/46/50



CONSTRUCCION ARQUITECTURA URBANISMO

La Sagrada Familia ¿Para qué y para quién?



EL AGUA ACONDICIONADA



2 ESSE 2

Elija: 38°, 45°, 60°, grados. Los termostatos GROHE mezclan el agua fría y caliente, y la ponen exactamente, a la temperatura que más le guste. Así no sufrirá jamás, ni quemaduras, ni escalofríos.

Un solo dedo le basta para que Vd. pueda controlar con toda sencillez el monomando EUROMIX de GROHE.

Con esto conseguirá poner en su baño o ducha, el caudal que necesita, el tiempo que quiera y a la temperatura que le venga mejor, ahorrándose agua y energía.

La nueva serie monomando EUROMIX de GROHE, incorpora unas crucetas de metacrilato transparente que al unirse con el agua cristalina dan a su baño un carácter personal y sugestivo.

Su calidad y técnica rigurosamente controladas permiten que las griferías GROHE sean las más bellas, avanzadas y seguras del mercado.

Única grifería con garantía de 5 años. Y el agua perfectamente acondicionada... para siempre.



GROHE:
el agua acondicionada

ESTANDAR

ESTANDARIZADOS DE ALUMINIO, S. A.

Trav. de las Corts, 348. Tels. 239 61 93 - 239 60 45
Barcelona: 15



**ventanas
y puertas
estandarizadas de
aluminio al más alto
nivel de calidad y con
precios únicos.**

Distribuidores en las principales localidades de España

La Sagrada Familia

¿Para qué y para quién?

C

opina

Han transcurrido casi 95 años desde la colocación de la primera piedra del templo de la Sagrada Familia y este año se cumple el 50 aniversario de la muerte de Antonio Gaudí. Año tras año, desde 1955 se suceden las cuestaciones públicas pro-construcción del templo y mucho más espaciadamente han ido apareciendo las campañas de oposición a la continuación de las obras. La obra sigue adelante y la polémica sigue vigente en su totalidad y profundidad.

Pero, por los resultados evidentes, parece demostrado que, hasta el presente, ha sido más fácil arrancar a nuestro pueblo una limosna, previa excitación de la adecuada fibra sensible, que un momento de reflexión serena sobre el tema. Es evidente que es más cómodo pagar «la voluntad», que plantearse seriamente por qué hay que seguir o no las obras, cuáles son las alternativas, cuáles serían sus beneficios sociales, etcétera.

Creemos que el triple valor del templo de la Sagrada Familia: religioso, artístico y simbólico, no ha tenido unos componentes constantes e invariables a lo largo de casi un siglo, sino que, por el contrario, la propia dialéctica de la Historia, ha ido marcando sucesivas etapas —irrepetibles— que han ido transformando nuestra sociedad en el orden de las ideas y los valores.

Queremos decir con ello que, por ejemplo, desde el punto de vista religioso, la motivación inicial de la obra como templo de desagravio no tiene ni puede tener hoy sentido, ni



consistencia, para la gran mayoría de cristianos y católicos. Ya hace demasiados años que se ha descubierto que el procedimiento más cristiano para combatir «ciertas ideas revolucionarias» no es la construcción de monumentos expiatorios, sino la conquista de la libertad en todos los órdenes, el respeto mutuo y el pleno ejercicio de la democracia en las ideas y en la acción.

En el orden artístico, la Sagrada Familia es un exponente singular de una época en la que se llegó a crear una corriente cultural: el modernismo, que configuró un estilo arquitectónico característico, y es al mismo tiempo una obra de autor. Gaudí hace 50 años que falleció y su escuela hace

varios decenios que no existe. El modernismo ya es historia, historia viva en tanto que patrimonio cultural de nuestro pueblo, e histórica es la formación social que le dio origen y vida.

De anacronismo artístico calificamos la continuación del templo. Si no es así, nos preguntaríamos, si debemos o no acabar, los no pocos monumentos y catedrales, románicas, góticas, barrocas, etc., que existen por todo el país.

De miopía artística y cultural calificamos el lastimoso estado de conservación o las aberrantes soluciones de reconstrucción en que se encuentra nuestro patrimonio colectivo histórico-arquitectónico, incluida la obra gaudiniana de la Sagrada Familia. El valor simbólico del templo ha sido quizás el más manipulado en los últimos 15 o 20 años. Símbolo, ¿de qué?; símbolo, ¿de quién?

Las respuestas van estrechamente ligadas al origen, del monumento y a sus alternativas posteriores. Creemos que, aún conscientes del esquematismo, el correcto replanteamiento hoy, del valor simbólico de la Sagrada Familia, parte de la doble alternativa: continuar o no la construcción del templo.

En el supuesto de seguir avanzando hasta el final en la construcción del templo, sería el símbolo inequívoco del aborregamiento irreflexivo del pueblo barcelonés y catalán. A una sociedad culturalmente deficitaria y con recursos escasos como la nuestra, que intenta a marchas forzadas

recuperar su identidad y su cultura, le conviene ante todo disponer de escuelas para todos, modernas y bien dotadas, catalanas y democráticas; y, al mismo tiempo, conservar, reutilizar y revitalizar su patrimonio histórico-cultural en todas sus facetas. Pero dirigir esfuerzos y recursos a la construcción ex-novo, de monumentos de tanta envergadura como es el templo de la Sagrada Familia, no sólo es un despilfarro social, sino también un grave error histórico.

En el supuesto de no continuar con las actuales obras de construcción del templo, su valor simbólico vendrá redefinido en función de la alternativa que la colectividad le dé.

En este sentido, que supone en definitiva, reencontrar y redefinir su valor artístico, religioso y social, CAU no sólo se adhiere y cree vigente la carta firmada por 123 arquitectos en abril de 1971, en la que se proponía: 1) parar las obras, 2) cesión del edificio al Estado o Municipio, 3) convocar un concurso de ideas para dar la solución más adecuada al edificio y su entorno, 4) inmediata restauración de la obra gaudiniana; sino que también remite al lector al «Manifiesto en defensa del Patrimonio Artístico», publicado en el número 33 Arquitectura en peligro; y, al mismo tiempo, propone a entidades culturales, colegios profesionales, asociaciones de vecinos, etcétera, la celebración de un amplio debate popular para la definición de una alternativa colectiva al templo de la Sagrada Familia.

Barcelona, noviembre 1976

CAU

RESUMEN HISTORICO de la EVOLUCION del ENTORNO URBANO de la SAGRADA FAMILIA

Presentación

AUTORES

Antonio González Moreno-Navarro (Barcelona, 1943). Arquitecto (ETSAB, 1970). Proyecto fin de carrera sobre historia y reutilización de la Sagrada Familia. Ex director del «Arxiu Històric» del Colegio de Arquitectos de Barcelona (1975). Secretario de la Comissió de Defensa del Patrimoni, del mismo Colegio (1976). Autor de diferentes trabajos sobre Gaudí y la Sagrada Familia. Colaborador (prensa, radio, TV) sobre temas de defensa del patrimonio arquitectónico.

Raquel-Ruth Lacuesta Contreras (Hellín, 1949). Licenciada en Historia del Arte (Barcelona, 1973). Tesis de licenciatura sobre el arquitecto César Martinell (1974). Investigadora adscrita al «Arxiu Històric» del COACB. Autora de varios trabajos sobre arquitectos modernistas y noucentistas.

Ambos autores realizan en la actualidad conjuntamente, para el Colegio de Aparejadores de Catalunya como aportación de éste al Congrés de Cultura Catalana, un trabajo de investigación sobre «La defensa del patrimoni arquitectònic a Catalunya; passat, present i futur».

TRABAJO

Se basa en el proyecto fin de carrera presentado por Antonio González a la ETSAB en 1970, cuya primera parte se titulaba «Breve resumen histórico de las aventuras y desventuras de un trozo de retícula urbana de Barcelona (o de cómo se modifica y remodela un trazado ante la presencia, simultáneamente incordiante y benefactora de un proyecto de edificio singular destinado a catedral)».

La mayor parte de gráficos fueron realizados para aquel estudio. La revisión formal y conceptual de aquel trabajo, su puesta al día, la elaboración de bibliografía, la búsqueda de nuevos datos, e ilustraciones, así como la redacción definitiva ha sido tarea conjunta de los autores.

El trabajo intenta ser, fundamentalmente, una síntesis de los momentos más importantes de la evolución del entorno de la Sagrada Familia, tanto desde el punto de vista de la planificación teórica como de su concreción real.

La conexión de dicha evolución con la del propio Templo es evidente.

Aparte de la confusa aparición del templo en un lugar previamente destinado a equipamiento deportivo (capítulo 1), dos momentos son singularmente importantes en la evolución del Templo y su entorno: el trienio 1905-1907 y el bienio 1975-1976.

En el primero, el «urbanisme noucentista», de la mano de su formulador Leon Jaussely, irrumpe en la ciudad y, por tanto, en el entorno del templo. Es momento en que la ciudad la «hacen» —o pretenden hacerla— los arquitectos (cap. 2).

Setenta años después, pasadas dos experiencias autonómicas, una guerra y dieciséis años de urbanismo porciolista (¿fue el porciolismo un neonoucentismo?), la ciudad la hacen los constructores. No es extraño, pues, que el templo viva otro capítulo importante junto al principal de ellos (cap. 6).

A pesar de que la intención con que se inició el trabajo fue de análisis urbano, estudio de la relación monumento-ciudad, sin pretensiones polémicas, nos ha permitido llegar a unas conclusiones importantes para el debate actual con respecto a la Sagrada Familia y los argumentos que se esgrimen para defender su continuidad:

- Gaudí no llegó a proyectar el conjunto del templo ni la planificación de su entorno.
- Los auténticos autores del templo y su entorno son los grupos políticos, sociales y religiosos, que durante casi un siglo han dado soporte y contenido a la obra. Los arquitectos que han desfilado por el templo en construcción, los servicios técnicos de la empresa, se han limitado a aportar, con muy desigual fortuna e interés, su fuerza de trabajo.
- El que uno de estos arquitectos hiciera la única parte del templo que posee calidad arquitectónica y haya sido considerado posteriormente figura universal de la arquitectura, no prejuzga la calidad de la obra de sus sucesores y menos permite se le responsabilice de la paternidad del conjunto que se pretende realizar.

Adjuntamos al trabajo dos apéndices: los informes realizados por el Arxiu Històric del COACB en 1975 (apéndice I) y el firmado por Antonio González para la Comisión Provincial del Patrimonio Histórico-artístico de febrero de 1976 (apéndice II).

Hacemos público nuestro agradecimiento a cuantos en 1970 y ahora nos han proporcionado su ayuda para la realización del trabajo, especialmente a los arquitectos de la Sagrada Familia, Lluís Bonet i Garí e Isidre Puig Boada, por los que, por encima de cualquier discrepancia, sentimos profundo respeto y estima.

Antonio GONZALEZ/Raquel LACUESTA

Introducción

La historia urbanística del entorno de la Sagrada Familia es un reflejo a escala reducida —no podía ser de otro modo— de la historia urbanística de Barcelona. No obstante, la singularidad social y arquitectónica del templo va a condicionar muy singularmente la evolución urbana de aquel sector. Será, pues, una evolución con elementos definitorios propios, específicos.

La Sagrada Familia, como la propia ciudad, son organismos vivos en continua evolución. La ciudad no nace y crece fruto de una planificación. Nace y crece bajo los impulsos de unos mecanismos de tipo social y económico, condicionada por una estructura social y se acomoda a la indispensable planificación previa, modificándola y corrigiéndola siempre que ésta no se acomode a las necesidades reales de las clases dominantes.

La Sagrada Familia no es un templo concebido definitivamente desde su inicio. Su concreción real no se ajusta a un proyecto inicial. Es una arquitectura en evolución permanente, bajo los impulsos creativos de sus diferentes autores, condicionados por las posibilidades económicas de cada momento, y por los intereses de los grupos humanos que en cada etapa la alientan.

Se adivina, pues, que estudiar la evolución simultánea de ambas realidades —ciudad y templo— es sugerente.

Cuando en 1881 el templo se incardina en un lugar, es una mera idea sin forma que, casi un siglo después, se debatirá aún entre el ser o no ser. Por su parte aquel lugar no es más que huertos y asentamientos arquitectónicos que habrán de desaparecer para dejar paso a la nueva «urbanización democrática» que se había formulado desde la utopía.

La Sagrada Familia no estaba prevista en la homogénea planificación del llano de Barcelona. Con el tiempo su presencia va a condicionar aquella planificación, desde el cambio de «zonificación» hasta la distorsión formal de la trama.

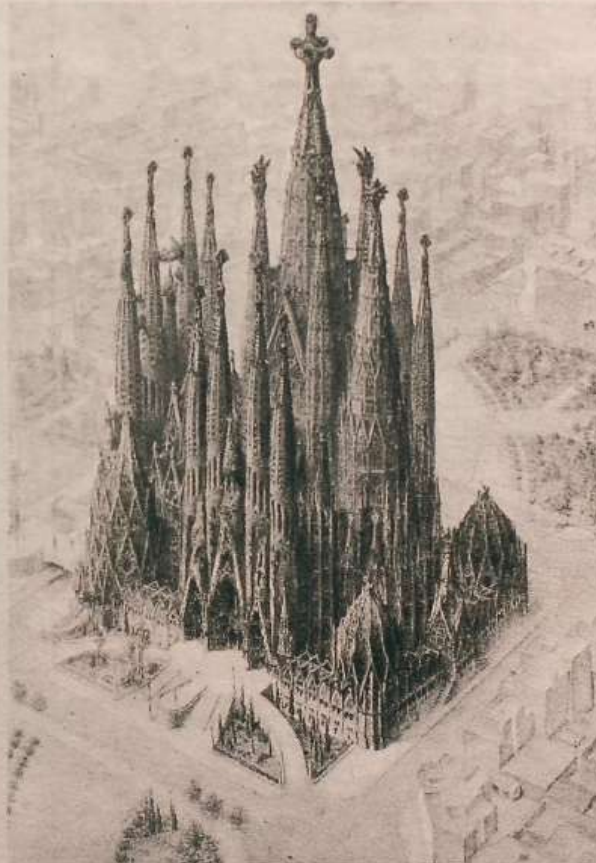
La trama urbana prevista va a ir acomodándose a unos hechos arquitectónicos. Esta es la singularidad de la «presencia» del templo.

La Avenida Gaudí, por ejemplo, nacerá como consecuencia de la existencia de la Sagrada Familia y del Hospital de Sant Pau. No fueron dos edificios colocados en los extremos de una avenida, sino una avenida abierta entre dos edificios. Este es el papel de las «emergencias» que condicionan el desarrollo de una ciudad nueva.

Pero la historia de la evolución conjunta del templo-ciudad, es también la historia de los titubeos de la burguesía industrial catalana en el momento de definir el futuro de su «cap i casal». Una burguesía que se debate entre un tímido progresismo anticontralista y anticaciquista y su temerosa reacción frente al proletariado que mueve sus fábricas y se acumula en sus ciudades. Es la historia de los titubeos de la burguesía urbana que no acaba de encontrar el camino de compaginar en la planificación territorial los reales intereses económicos que la definen y las superestructuras y mitos en los que se esconde.

Ese trozo de Barcelona, que un día fuera Sant Martí y se conociera por Poblet, permanecerá para siempre ligado a esa extraordinaria manifestación del genio arquitectónico que —mezclada por el mito y mixtificada por torpes adiciones, le da hoy nombre y signos de identidad propios.

EL PROYECTO QUE NUNCA EXISTIÓ



La creencia bastante extendida de la existencia de un proyecto de «urbanización» consistente en convertir en jardín público tres de las manzanas vecinas a la Sagrada Familia, es —como podrá advertirse— infundada.

La perspectiva adjunta, reproducida en Historia del Urbanismo en Barcelona, representa la visión del dibujante Francisco Vall del imaginado proyecto. En el citado libro se comenta que este dibujo «nos proporciona un ejemplo de la idea de Cerdà respecto a edificios religiosos».

Analizando con detalle el proyecto Cerdà no se encuentra en ningún caso una disposición de tres plazas alrededor de un edificio religioso, ni tan sólo una ordenación semejante.

Precisamente una de las características de la Sagrada Familia es el hecho de que este templo surge de un lugar no planificado previamente y cómo su presencia va condicionando el desarrollo urbanístico de su entorno. Es un caso interesante de cómo la trama urbana va acomodándose a unos hechos arquitectónicos con evolución propia.

1. 1859 A 1902. DE EQUIPAMIENTOS PARA RICOS A CATEDRAL DE LOS POBRES

Antes de 1859...

Entre 1838 y 1859 se suceden en Barcelona los intentos de «ensanchar» la ciudad. La vieja y amurallada ciudad medieval pugna por derribar el corsé de piedra y extenderse por el llano. Los intereses estratégicos y militares se oponen continuamente a la expansión.

En 1838 la Junta de Obras de Utilidad y Ornato presenta a la Capitanía General de Catalunya el primer proyecto de Ensanche. Sólo se pretendía adelantar las murallas. Seis años más tarde la discusión entre militares y burguesía local sobre a quién debe revertir la plusvalía de los terrenos, acaba por archivar el proyecto.

Entre 1846 y 1848 se redactan nuevos proyectos, a instancias de los vecinos de Gràcia y Barcelona, tratando de ampliar el recinto amurallado sin perder, por lo tanto, la ciudad su característica de plaza fuerte.

A partir de 1850 se suceden diversas iniciativas del ramo de guerra y del Ayuntamiento, con diferente visión del alcance que ha de tener el Ensanche.

En 1854 el Gobierno central parece decidido a tomar las riendas del futuro de Barcelona. Encarga a Ildefons Cerdà el levantamiento topográfico de Barcelona y su llano y, después de la Real Orden de 1858 autorizando el ensanche ilimitado, encargará el proyecto definitivo, sin que fructifiquen los intentos municipales de no perder la iniciativa.

Mientras tanto las murallas y la ominosa Ciutadella se derriban: Barcelona se abre al llano.

Parte de este llano pertenece al término municipal de Sant Martí de Provençals cuya población se distribuye en varios núcleos (Clot, Camp de l'Arpa, Poble Nou, Poblet, etc.) y casas dispersas.

En el barrio de Poblet será donde el piadoso librero Bocabella adquirirá en 1881 un solar para edificar un templo.

1859-1880

El 15 de febrero de 1859 el Ministerio de Fomento encarga a Ildefons Cerdà el estudio del proyecto de Ensanche, que sería aprobado definitivamente el 31 de mayo de 1860.

En su proyecto, Cerdà preveía la ubicación de un hipódromo, de una extensión de 227.500 m², ocupando 14 manzanas del nuevo ensanche, en terrenos de los términos de Sant Martí, Gràcia y Barcelona.

El hipódromo, que hubiera constituido una gran reserva de suelo público en el centro del ensanche, no llegó a realizarse, por más que durante bastantes años los sucesivos planos de Barcelona mantienen la reserva a la amplia zona de equipamiento.

Una de las catorce manzanas sería destinada con el tiempo a la «nova catedral» de Barcelona, y sus vecinas a jardines públicos, aunque una de ellas —la plaza Gaudí— 117 años después del Plan Cerdà sigue privatizada y sin jardines.

En el proyecto de Cerdà estas tres manzanas aparecen como espacios públicos al formar parte de las destinadas a hipódromo. Sin embargo la manzana que a partir de 1906 se propondrá para posible ampliación del templo, y que en 1975 será actualidad por la polémica



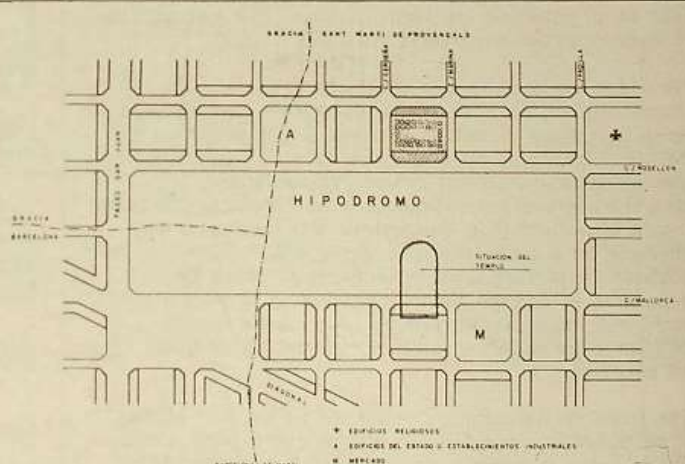
Situación futura del Templo en el «plà de Barcelona»: terrenos de cultivo más cercanos a Gràcia que a la Barcelona amurallada. Con el tiempo Jausseley intentará llevar el centro de la ciudad nueva a aquel lugar. Como Cerdà con su plaza de las Glòries, fracasaria (foto AHUAD).



José María Bocabella, el librero piadoso decidido a contrarrestar el daño de las ideas revolucionarias con la ayuda de San José (retrato original de Alejo Clapés).



El Pla Cerdà, la alternativa democrática —dicen— para Barcelona. La historia demostraría que la ciudad no la hacen los técnicos (foto AHUAD).



El hipódromo previsto por Cerdà a poco más de quinientos metros del nuevo centro de la ciudad. El verde dio paso a las manzanas, mucho más apetitosas. ¿Hasta qué punto la Sagrada Família contribuyó a hacer de la buelta un frutal?

sobre las «escaleras de acceso» y el edificio de Núñez y Navarro, es desde entonces edificable.

En 1866 el librero José María Bocabella funda la «Asociación Josefina» y el boletín *El Propagador de la Devoción a San José* con la intención de «contrarrestar el daño que en la piedad del pueblo causaban las ideas revolucionarias».²

En 1872 se tiene la primera idea de construir un templo. Bocabella hizo gestiones para que la condesa de Almenara Alta cediese terreno en un punto céntrico de la ciudad, pero la dama murió antes de decidirse a hacer la donación. Bocabella buscó entonces un terreno más apartado, por razón del precio, hallándolo en el término de Sant Martí de Provençals.

1881-1883

Es el 31 de diciembre de 1881 cuando Bocabella adquiere una de las catorce manzanas que correspondían al proyectado y frustrado hipódromo, en el barrio de Poblet de Sant Martí. Por el terreno, de 388.000 palmos, pagó 172.000 pesetas. Estaría destinado, según la idea inicial de Bocabella, a la construcción de una iglesia de pequeñas proporciones, rodeada de escuelas y talleres «católicos».

Sería importante averiguar qué influencia tuvo la adquisición de terrenos del hipódromo para la construcción del templo, y la definitiva desaparición de los planos de Barcelona de esa amplia reserva urbana. Cuando fueron adquiridos los terrenos, ¿se había desechado ya la idea del hipódromo, por las presiones de los propietarios del suelo, o fue la construcción de una nueva catedral la excusa para forzar el olvido de aquellas instalaciones deportivas en beneficio de la edificabilidad de la mayor parte de aquellas apetitosas manzanas?

A principios de 1882 se encarga al arquitecto Francisco de Paula del Villar el proyecto de templo josefino, que mediría en planta 97 por 44 metros y se llevaría a cabo en estilo neogótico.

El día 19 de marzo se colocó la primera piedra.

La velocidad con que se realizó el proyecto y la premura en iniciar las obras, ¿tendría algo que ver con la operación de definitiva desaparición del hipódromo?

En 1883, Del Villar —el primero de los sucesivos autores de la Sagrada Familia— renuncia a la dirección de las obras por discrepancias surgidas con el arquitecto Joan Martorell, asesor de Bocabella. Este propuso a Antoni Gaudí como sucesor de Del Villar.

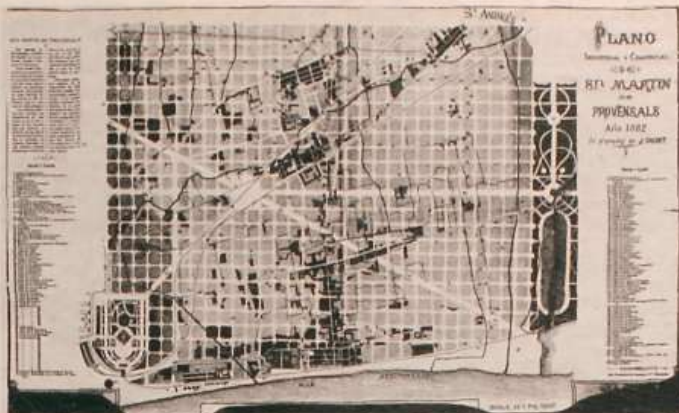
El 3 de noviembre Gaudí, un joven simpatizante de los movimientos obreros y alejado de las creencias religiosas, asume la dirección de las obras.

Gaudí opta por ir modificando sobre la marcha el proyecto inicial del Del Villar sin hacer «ningún proyecto completo».³

1884-1900

Durante este período el Plan de Ensanche de Cerdà se va degradando al máximo: la mayoría de los parques proyectados se han suprimido. De las manzanas destinadas a mercados sólo dos son construidas como estaba previsto, los mercados de Sant Antoni y Born. Los demás equipamientos o desaparecen o se sitúan heterogéneamente. Se aumenta la densidad, se construyen los interiores de manzana.

El barrio de Poblet se va edificando lentamente



El mismo año de la colocación de la primera piedra aparece ya el templo en el «Plano Industrial y Comercial» de Sant Martí de Provençals. El número 16 especifica: Iglesia monumental de la Asociación Josefina. Naturalmente sólo ocupa una manzana del ensanche (foto Instituto Municipal de Historia).



En 1887, el arquitecto Pere Falqués realiza un plano de Sant Martí en el que el templo de Bocabella aparece situado erróneamente. Una premonición: la Sagrada Familia y la planificación municipal irán siempre en desacuerdo (foto I.M.H.).



La Barcelona de la Exposición Universal. El templo ya figura en los planos (foto I.M.H.).

aunque con características muy distintas a la «dreta de l'eixampla»: poca altura, abundancia de sencillas viviendas unifamiliares. Con el tiempo, sin embargo, la «nova catedral» actuará como aglutinadora del nuevo barrio, que llegará a tomar el nombre del templo.

En 1891, año en que muere Bocabella, se termina la cripta del templo y se comienzan el ábside y la fachada del Nacimiento. Se concibe ésta con una grandiosidad no prevista gracias a un donativo inesperado de 140.000 pesetas.

En 1893 se acaban los pináculos del ábside.

Gaudí decide continuar el templo, no por zonas horizontales, sino comenzando una de las fachadas, sin un plan de conjunto. Deja así, según él mismo dice,⁴ más libertad a las generaciones futuras. Curiosamente años después los nuevos autores de la Sagrada Familia justificarán su actuación en la «fidelidad a Gaudí» quien hubiera preferido que cada generación aportara «su» arquitectura.

En 1897 se anexionan a Barcelona los municipios de Sants, Sant Gervasi, Les Corts, Gràcia, Sant Andreu y Sant Martí de Provençals. La Sagrada Familia ya es barcelonesa.

Desde 1893 colabora con Gaudí en la realización de planos para el templo el arquitecto Joan Rubió i Bellver, a quien el maestro «confía la parte técnica de sus estudios».⁵

En 1898 se resuelve el primer estudio completo de la estructura del templo,⁶ que una veintena de años después quedaría modificada definitivamente, introduciéndose conceptos mecánicos nuevos.

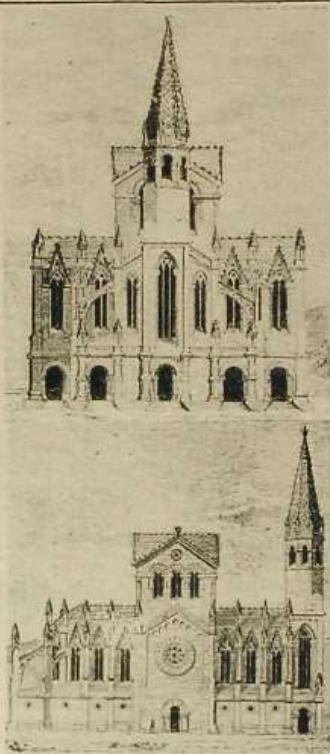
En 1899 aparece el *Proyecto de unificación y reforma de los Pueblos del Llano a la ciudad de Barcelona*, de Ricardo Alsina Amils.

Durante estos años no hay propuesta alguna de urbanización del entorno de la Sagrada Familia, que sigue ocupando —en la realidad y en la planificación— una sola manzana, la que adquiriera su fundador.

En 1900 se acaba la fachada del Nacimiento y se inician las torres circulares. Hasta entonces el nombre del segundo arquitecto del templo había permanecido en el anonimato, sin que la Asociación Josefina le nombre en *El Propagador*. Será Maragall quien descubrirá al hombre que convierte su imaginación en piedra, a través de su primer artículo sobre el Templo aparecido a finales del 1900.⁷



Quando Gaudí, uno de los sucesivos autores de la Sagrada Familia, se hizo cargo de ella, el templo era aún el embrión de un edificio neogótico e impersonal sin pretensiones catedralicias.



El proyecto del arquitecto Del Villar. Con esta idea se inició la obra. Es el único proyecto de conjunto que ha existido.



Estado de las obras poco después de iniciarse el siglo XX. Los promotores seguían silenciando el nombre del segundo arquitecto a su servicio (foto Arxiu González-Torán).

2. 1903-1907.

DE CATEDRAL DE LOS POBRES A CATEDRAL DE LA BURGUESIA NOUCENTISTA

1903

El día 9 de julio el Ayuntamiento de Barcelona, en el que en 1901 han entrado nuevos aires con los concejales de la Lliga regionalista, aprueba las bases del «Concurso Internacional sobre anteproyectos de enlace de la zona de Ensanche de Barcelona y de los pueblos agregados, entre sí y con el término municipal de Sarrià y Horta».

Gaudí continúa, ayudado por sus colaboradores, sus estudios parciales del Templo, especialmente mecánicos, elaborando maquetas, pero sin formular una visión de conjunto.

1904

Leon Jaussely, arquitecto y urbanista occitano, redacta su anteproyecto para el concurso internacional, que presentará con el pseudónimo de «Rómulo».

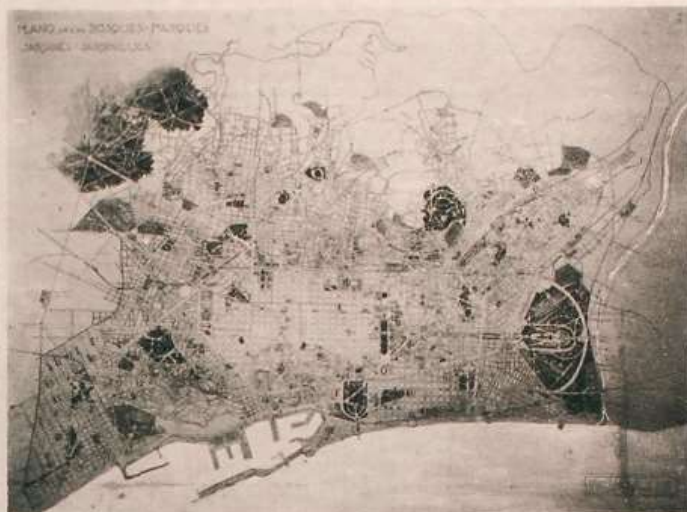
Por primera vez se propone una solución, aunque indecisa, para el entorno de la Sagrada Familia. Según los planos de Jaussely, ésta queda situada en el ortocentro de un triángulo rectángulo que forman la Diagonal ya existente y otras dos diagonales proyectadas por Jaussely que unen la plaza de la Estación Central con las de Mossèn Cinto Verdaguer y la de las Glòries. En este triángulo se ubican además el Museo de la Higiene, la Gran Biblioteca Municipal, el Ayuntamiento con su gran plaza y otra serie de edificios públicos. Jaussely incorpora el edificio josefino en construcción con el conocimiento que de éste en aquel momento era posible. Sin embargo olvida el Hospital de Sant Pau que ya había empezado a construirse.

Con Jaussely, el «arquitecte de ciutats», el urbanista del Noucentisme,⁸ la Sagrada Familia se incorpora al centro de la futura ciudad. Se convertía en la «nova catedral» de la «nova Barcelona».

En su anteproyecto el tratamiento que el urbanista da a los alrededores de la Sagrada Familia es el siguiente: frente a la fachada del Nacimiento —entonces en construcción— prevé una gran plaza que ocupa una manzana entera (la aún nonnata plaza Gaudí) y que comunica con el paseo N-S que se abre entre el nuevo Ayuntamiento y la nueva Estación Central. Junto a la futura fachada de la Pasión abre una pequeña plaza rectangular a la que asoma también el Museo de la Higiene. No se reserva ningún espacio libre frente a la fachada principal, quedando el templo circunscrito a la manzana que actualmente ocupa.

Parece ser en 1904 cuando Gaudí esboza por primera vez el conjunto del templo en un croquis.⁹ Basándose en éste, el arquitecto Joan Rubió dibuja, en el mismo año o con más probabilidad en 1906, la primera «visión» del templo.¹⁰

Estos dibujos no fueron hechos públicos en 1904, con lo que puede afirmarse que hasta 1906 no es pública la primera formulación global del templo, salvo el primer proyecto de Del Villar que fue abandonado y la versión imaginativa de Jaussely.



Anteproyecto «Rómulo», pseudónimo de Jaussely, ganador del concurso convocado por el ayuntamiento. «Plano de los bosques, parques, jardines y jardinillos»: la mancha verde de la «plaza Gaudí» es fácilmente reconocible. Setenta años después no es aún ni bosque, ni parque, ni jardín, ni jardinillo (foto I.M.H.).



Perspectiva de Jaussely: el futuro centro de la ciudad. A la izquierda, en el círculo, la Sagrada Familia. Curiosamente Jaussely —antes que el propio Gaudí— dibujó su versión del templo acabado. La Sagrada Familia se incorpora al centro noucentista. De catedral de los pobres a símbolo de la Nueva Barcelona (foto I.M.H.).

Fallo del concurso de anteproyectos convocado por el Ayuntamiento. El 28 de mayo se procede a la apertura de pliegos y entrega de los premios: el primero será para Leon Jaussely. El 24 de agosto el Ayuntamiento encarga a Jaussely, ayudado por el arquitecto Romeu, ganador del segundo premio, la redacción del proyecto definitivo, tomando como base el anteproyecto «Rómulus».

Comienza la crisis económica en las obras de la Sagrada Familia. Maragall trata de evitarla pidiendo el apoyo popular en su artículo «Una gràcia de caritat!». En él Maragall emplaza al arquitecto¹² a que dé su visión del templo hasta entonces no conocida por ese público al que ahora se pide colaboración económica.

1906

Gaudí recibe este año, tan importante para la cultura y arquitectura catalanas, dos solicitudes que le obligan a salir de «su imprecisión, su actitud vaga»¹³ con respecto al templo. La ya mencionada de J. Maragall y la petición de Leon Jaussely para que el propio Gaudí defina el entorno urbanístico del templo y poder incorporarlo así al proyecto definitivo de Plan de Enlaces que le había sido encargado. En ambos casos Gaudí confiará en sus colaboradores.

La *Veu de Catalunya* del 20 de enero publica una página entera dedicada al templo y, presidiéndola, un ligero croquis del «somni realitat», dibujo hecho por «un dels seus admiradors [que] ha regirat les carteres del gran arquitecte, per a fer ab els datos grafichs trobats dispersos per allí, aquest lleuger croquis de lo que serà el prodigiós temple, una vegada acabat».¹⁴ Era la primera formulación pública del templo acabado.

De las conversaciones de Gaudí y Jaussely nada sabemos documentalmente. Pero es seguro que entre ambos arquitectos existió, directa o indirectamente, un cambio de impresiones sobre el entorno de la Sagrada Familia.

Mucho se ha especulado sobre los llamados «proyectos» de Gaudí para el entorno del Templo. Ello, unido a que la bibliografía sobre el tema es contradictoria, obliga a precisar al máximo. De un estudio atento de esa bibliografía y de cuantos gráficos disponemos, podemos llegar a considerar como más verosímil la siguiente interpretación de la relación Gaudí-Jaussely: ante la solicitud del urbanista, Gaudí no respondió con un proyecto sino con un estudio de visuales, científicamente estudiadas y no exentas de contenido polémico.

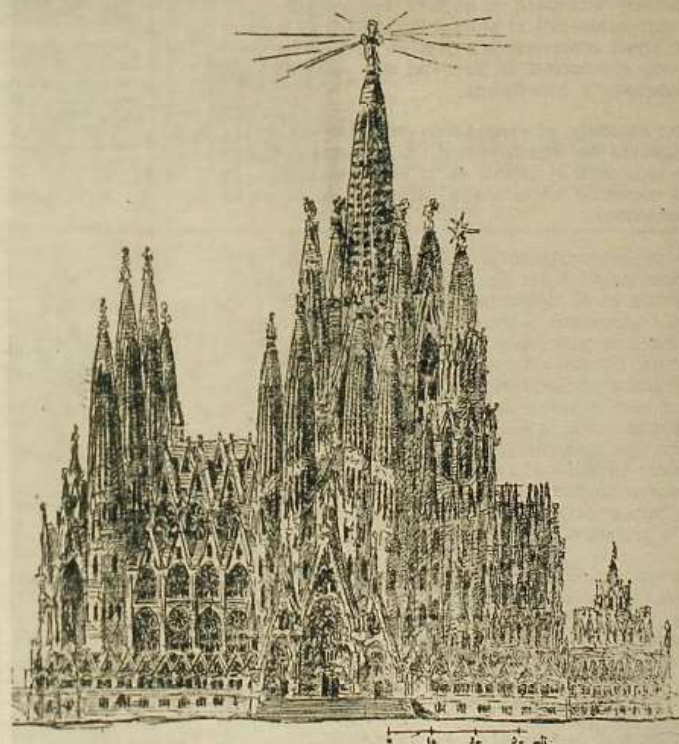
Para realizar dicho estudio Gaudí, una vez más, confió en un ayudante, esta vez Francesc Berenguer. Este, siguiendo un primer croquis del propio Gaudí, dibujó la «plaza estrellada» de cuatro puntas, estudiando geométricamente las visuales resultantes. El croquis de Gaudí contemplaba la posibilidad de una plaza regular de ocho puntas, pero fue desechada por el elevado coste de la realización.¹⁵ En base a este dibujo de Berenguer, Jaussely redactaría definitivamente su proyecto de entorno a la Sagrada Familia.



la xinxeta fa 10. Esc. 1/230
11 - 1/255
12r - 1/250

Escala d'execució. 1/250

Primer croquis de Gaudí referente al conjunto del templo. Hacia más de veinte años que dirigía las obras sin tan sólo un croquis de conjunto. Obsérvense al pie del croquis las notas de los colaboradores de Gaudí. (Si la xinxeta fa 10, escala 1/230. Si fa 11, escala 1/255... Todo un alarde de científismo.) De este croquis, único dibujo original de Gaudí, está surgiendo el actual edificio. Gràcies a Gaudí i a tu...



El somni realitat... ab els datos grafichs trobats dispersos per allí... La fidelidad posterior està assegurada.

1906, año de la crisis económica del templo, año en que Gaudí delega cada vez más importantes funciones en sus ayudantes,¹⁶ es paradójicamente el año en que se muestran por primera vez en público una visión global del templo y una propuesta de urbanización de su entorno.

La Sagrada Familia, obra de una Junta más que de un o unos arquitectos,¹⁹ iba a pasar de la mano del naciente Noucentisme a ser el símbolo de una nueva ciudad, de una nueva burguesía industrial, de una nueva cultura. De catedral de los pobres a la catedral nueva de la nueva ciudad. Gaudí asistirá más como espectador que como protagonista al cambio de contenido.

1906 es también el año en que la Sagrada Familia «salta» a los solares vecinos sin previa adquisición ni afectación legal de los terrenos. En el dibujo de Rubió que se publica aquel año por primera vez, el templo ha crecido y necesita volar sobre la calle Mallorca. Nadie se ocupa de solucionar el futuro. Setenta años después la Junta del Templo se extrañará de que no le sea posible realizar «su» plan. En setenta años la ciudad ha olvidado los providencialismos.

En realidad no existen, pues, varios «proyectos» de Gaudí sobre dicho entorno.¹⁸ Un diminuto croquis de don Antoni, un estudio de visuales de su ayudante Berenguer y unos gráficos realizados en 1917¹⁷ son toda la producción del taller de Gaudí al respecto.



El barrio de Poblet en 1904. Tierras de labor, casas aisladas. Aún era fácil proyectar grandes espacios libres alrededor del templo. Y comprarlos (foto Arxiu Mas).

Il·lustració Catalana



REVISTA SETMANAL IL·LUSTRADA

Año IV.

BARCELONA, 18 MARÇ 1906

N.º 146



LO TEMPLE DE LA SAGRADA FAMILIA



IDEA DE LO QUE SERÁ EL TEMPLE UN COP ACABAT

DIBUJO FEIT PER L'ARQUITECTE D. JOAN RUBIÓ EN VISTA DELS CADQÜES I PROJECTES DEL ARQUITECTE DE LA SAGRADA FAMILIA D. ANTONI GAUDÍ

El dibujo de Joan Rubió, algo diferente al somni realitat. Aparece en ambos por primera vez el puente sobre la calle Mallorca, lo que no ocurría en el croquis de Gaudí. A la Sagrada Família se le queda chico el solar comprado por Bocabella. Pero, ¿alguien pensó en comprar más terreno? Se confiaba en la Providencia.



Estado de las obras en 1907 (foto Arxiu Mas).

Josep Llimona, en su artículo «Perill imminent»,²¹ es el primero en dar un grito de atención a los barceloneses sobre el peligro que corre el templo de ser absorbido por las constantes edificaciones que se realizan en su entorno, impidiendo incluso —dice— la visibilidad. Llimona conoce el recientemente publicado dibujo que atribuye erróneamente al propio Gaudí: «la fatxada monumental, l'entrada al temple, queda sense solució, puix la portalada, per raó de desnivell, comença a l'alçària del primer pis, i En Gaudí ha projectat un pont per sobre del carrer...»

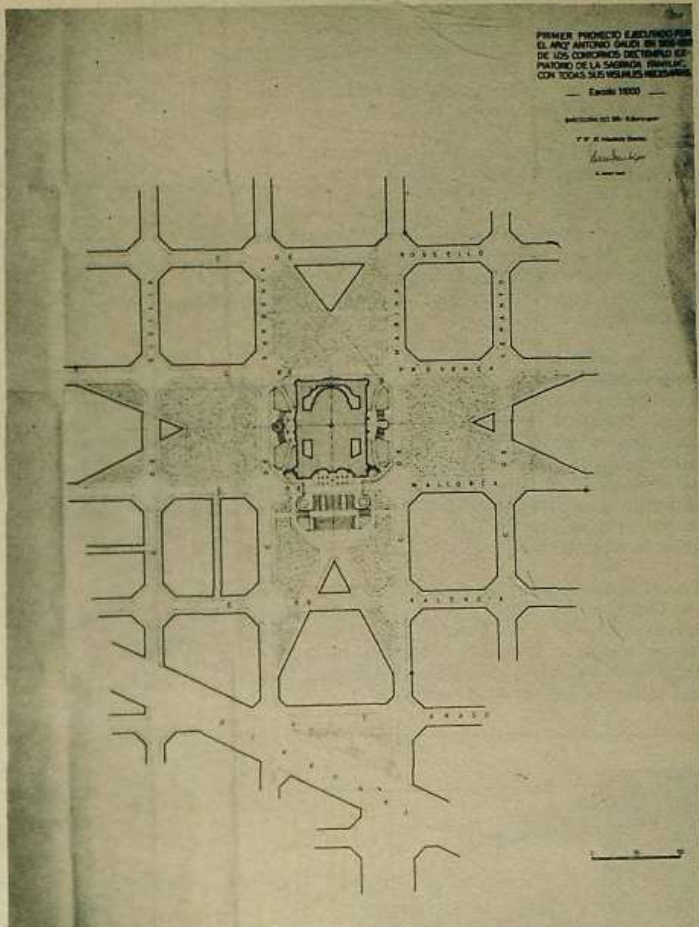
Todavía se podían comprar los terrenos situados frente a la futura fachada principal. Llimona pide a la ciudad, en su artículo, su adquisición. Ni la ciudad ni la Junta del Templo hacen caso.

El 12 de diciembre se acepta definitivamente el proyecto de Plan de Enlaces presentado por Jaussely.

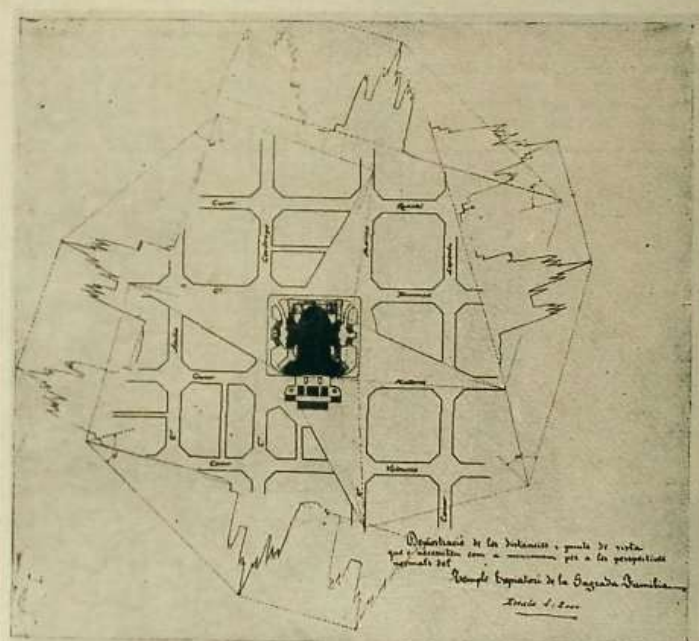
Esta vez el arquitecto occitano no ha olvidado la existencia del Hospital de Sant Pau ni las escalinatas de acceso a la fachada principal de la Sagrada Familia. El primero le sugerirá la única idea llevada a la práctica: la apertura de la avenida Gaudí que permitiría la perfecta visualidad frontal del hospital y, de paso, respetar con cierta aproximación una de las visuales queridas por Gaudí para el templo.

Para el entorno de la Sagrada Familia Jaussely propone una plaza circular de 98 m. de radio que permite perspectivas frontales. Ante la escalinata de acceso al templo abre una corta calle que enlace la nueva plaza circular con la del proyectado Ayuntamiento, permitiendo así, aparte de una mejor visualidad, el desarrollo de las escalinatas y su conexión con un amplio espacio libre.

Pero el proyecto de Jaussely sería archivado y prácticamente olvidado.



Versión según el arquitecto Cardaner en 1975, del «primer proyecto ejecutado por Antoni Gaudí en 1906-1907 de los contornos del Templo». En realidad lo que se conserva fotografiado es un ligero y reducidísimo croquis a mano alzada en el margen de un plano, que parece fue la primera idea de Gaudí. En ningún caso puede considerarse un proyecto.



Demostración gráfica de las distancias y puntos de vista que se necesitan como minimum para las perspectivas normales de la Sagrada Familia.

«Demostració de les distàncies i punts de vista que es necessiten». Dibujo de 1917 que recoge los estudios de Gaudí dibujados por Berenguer en 1906. No puede calificarse de «proyecto urbanístico», sino de estudio de visuales para que otro proyectista lo tuviera en cuenta. La visión goticista de Gaudí sería parcialmente aceptada por Jaussely.



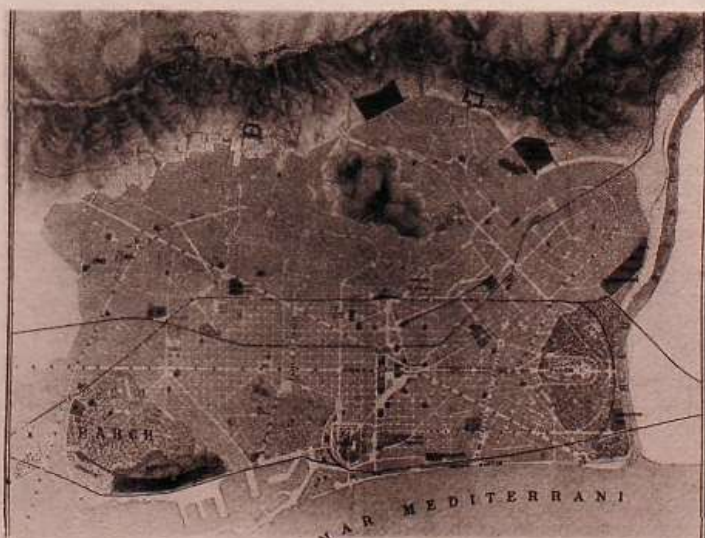
La Barcelona de Jaussely.



La avenida Gaudí. Las diagonales en el Ensanche no las abrieron los modernistas, sino Jaussely, formulador del urbanismo noucentista. (foto Zerkowitz).



Leon Jaussely, arquitecto y urbanista occitano.



Proyecto definitivo de Jaussely en 1907. La primera formulación de la Gran Barcelona de la burguesía industrial.

3. ESCEPTICISMO Y CONSOLIDACION DEL ENSANCHE

1908-1913

Veíamos cómo en 1907 Josep Llimona daba fe de la intención de ocupar la manzana anterior al templo por las escalinatas de acceso.²⁰ En 1908 es S. Sellés quien insiste en «el deseo del autor» de no edificar aquella manzana.²¹

Sin embargo, también vimos cómo Gaudí, durante esta época, está en «franca inhibición» y deja que sean sus colaboradores los encargados de dar forma futura al templo y su entorno.²²

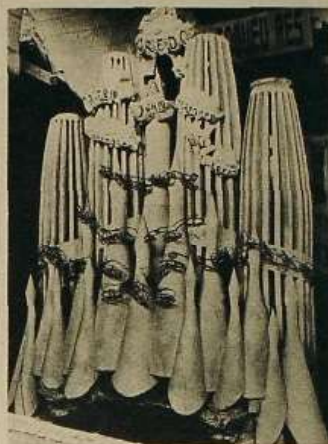
Cuando en 1910 debe enviar material para la exposición sobre su obra, próxima a celebrarse en París, confía la realización de la planta a sus colaboradores, que topan con el escepticismo de Gaudí, quien se niega a dar detalles de la misma y les propone que la hagan «como les parezca».²³

En 1911, Jeroni Martorell y B. Bassegoda reivindican el proyecto Jaussely que permanece archivado en el Ayuntamiento desde 1907.²⁴ y con él, la única alternativa en forma de proyecto dada al entorno de la Sagrada Familia. El monumento josefino es ya claramente «noucentista», pero su entorno, no.



El «proyecto» de la fachada de la Pasión: dibujo de Gaudí realizado en 1917, que llevaba el maestro en el bolsillo cuando fue herido mortalmente por un tranvía en 1926. Este es todo el material gráfico de que disponían los sucesores para garantizar la fidelidad (foto Zerkowitx).

Estudio volumétrico de un sector de la fachada principal. La crisis de 1914 fue aprovechada para realizar estudios parciales. Durante los días que siguieron al frustrado levantamiento faccioso de julio de 1936 en Barcelona, fueron destruidos los modelos de yeso. Ninguna documentación más se posee de esta fachada. En 1975 se iniciaron los planos. ¿Dirán también que son de Gaudí? (foto Arxiu Sagrada Família).



1914-1924

En 1914 sobreviene una nueva e importante crisis económica al templo. Gaudí y sus colaboradores iniciaron, aprovechando la paralización de las obras, el replanteamiento de los estudios realizados, el rediseño de las estructuras, la reelaboración de maquetas y la concreción en planos de los diferentes croquis hasta entonces realizados. No se llega nunca a elaborar un proyecto completo.²⁵ De la fachada de la Passió se realiza en 1917 un estudio mecánico y un anteproyecto a escala 1/200.²⁶ y de la de la Glòria, unos estudios volumétricos parciales. Gaudí continuaría después, siguiendo su costumbre, estudiando aspectos parciales, detalles (mecánicos, escultóricos, decorativos), pero sin concretar nunca un conjunto cuyo significado hacía tiempo que había dejado de interesarle.

También en 1914 el Ayuntamiento decide reemprender el estudio de urbanización de Barcelona y del ensanche de Sant Martí, confiando los estudios a los arquitectos Romeu, Porcel y Ubaldo Irazo. El entorno del templo estará nuevamente sobre la mesa.

En 1915 se publica el «proyecto total», en realidad un croquis general del templo dibujado por Joan Rubió,²⁷ copia, si no el mismo, del dibujado por este arquitecto en 1904 o 1906 (ver nota 10). En él, y en las descripciones escritas que lo acompañan, se vuelve a hablar de la gran plaza frente a la fachada principal. Gaudí vuelve a inhibirse.

El 1 de mayo de 1917, *El Propagador* publica el estudio gaudiniano de visuales, de 1906, afirmando que el Ayuntamiento «los tiene en estudio». Efectivamente, Romeu y Porcel estaban trabajando aún en la adaptación municipal del proyecto Jaussely.



Gaudí siempre dejó para sus ayudantes la responsabilidad de los dibujos de conjunto. Esta es la visión de Bonet i Gari, arquitecto que después de la guerra civil volvería al taller para dirigir las obras (foto Arxiu S.F.).

El 25 de octubre de este mismo año se aprueba parcialmente el proyecto de enlaces de Romeu y Porcel, que, en lo referente a la Sagrada Familia, no respeta las visuales de Gaudí. La propuesta de éste, pues, nunca estuvo «aprobada» por el Ayuntamiento.²⁸

Romeu y Porcel, en lo concerniente a la Sagrada Familia, una vez desaparecido del proyecto Jaussely el nuevo Ayuntamiento, el Museo y las avenidas cercanas, se limitan a crear unas tímidas plazas, ensanchar el Pasaje Font existente y mantener la Avenida Gaudí.

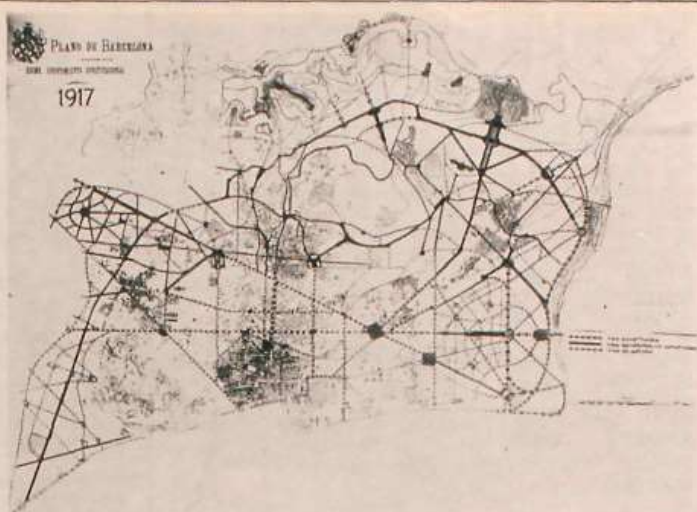
La plaza, actualmente de la «Sagrada Familia», continuaba sin edificar. El nuevo proyecto prevé la edificación de dos bloques en forma de L, incorporando de esta manera el interior del patio de manzana al espacio público, empeño absurdo en una manzana que no estaba aún construida. Afortunadamente, ésta no se edificó.

En cuanto a la plaza Gaudí se le roban unos cuantos metros cuadrados para jardín público, pero siempre permitiendo una alta edificabilidad y ocupación.

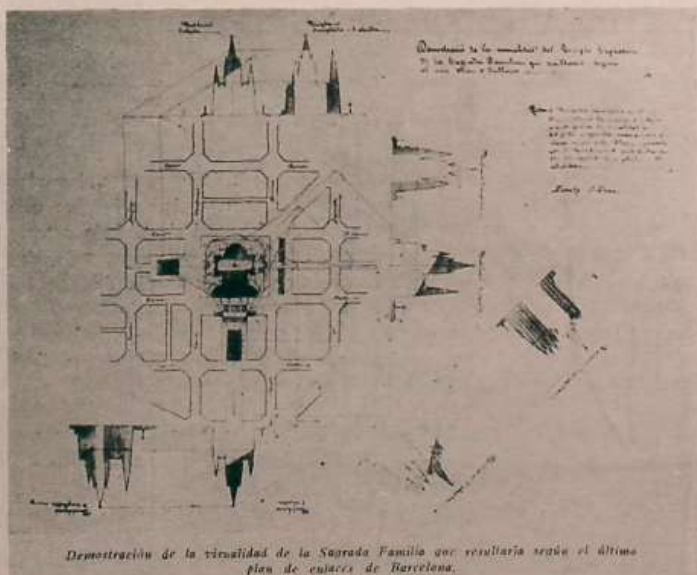
Para permitir perspectivas, siempre frontales, de las fachadas del templo, se abren tímidos pasajes laterales, y el Pasaje Font se amplía a 50 m, prolongándolo hasta la Diagonal. También, en un intento de coordinar el respeto a las propiedades vecinas con la idea de templo que defienden sus promotores, el problema de las escalinatas de la fachada principal queda resuelto de forma muy poco airosa.

En definitiva, al aprobarse sólo parcialmente el proyecto urbanístico en cuanto a parques y vías de enlace, no supone un nuevo *status* para el entorno de la Sagrada Familia. Sólo la Avenida de Gaudí, que ya proyectara Jaussely y que unirá el templo con el Hospital de Sant Pau, es aprobada.

Los colaboradores de Gaudí dibujan un estudio gráfico sobre las visualidades que permitía la propuesta de Gaudí en 1906 y la del nuevo proyecto. Gaudí ataca duramente la imperfección de la propuesta municipal,²⁹ que de todas maneras no fue aprobada.



El Plan de Romeu y Porcel de 1917. Versión municipal del Plan Jaussely. La Barcelona de los cinturones de ronda (foto I.M.H.).



Demostración de las visuales del templo que resultarían según el plan de enlaces de 1917: protestas desde el taller de Gaudí

1925

El 29 de enero se aprueba el Plan de Ensanche de Sant Martí, de Ubaldo Irazo, que estaría vigente hasta 1953. Este viene a ser una adaptación del Pla Cerdà a la realidad urbanística de Sant Martí y a la ley de Ensanche de 1877. Se mantienen las plazas de la Sagrada Familia y de Gaudí, pero en cambio desaparece todo vestigio de plaza delante de la fachada de la Glòria.

El Plan aprobado supone ya en 1925 la imposibilidad de realizar el templo según los croquis de los colaboradores de Gaudí, al considerar edificable la manzana en la que debían descansar las escalinatas principales.

Gaudí, que vive todavía, no protesta. Sus discípulos y colaboradores se lamentan, pero no se escandalizan y aceptan la decisión municipal.³⁰

1926

El 10 de junio muere Gaudí. El pintor Enric C. Ricart anota en su diario: «Ha mort l'arquitecte de les obres de la Sagrada Família, N'Antoni Gaudí. ¿Qui será capaç de seguir l'empenta d'aquest sant home? Déu fes que no sigui cap dels seus lamentables imitadors».



Estado de las obras hacia 1925. La plaza aparece vallada en primer término. Hasta 1928 no se ajardinaría (foto Arxiu Mas).



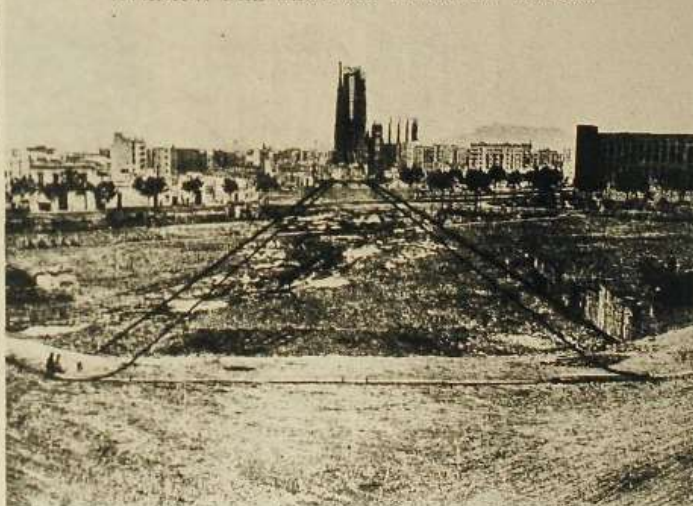
1928. La plaza con la recién plantada jardinería. En la esquina de las calles Cerdeña y Provenza, el taller de Gaudí, lamentablemente destruido.

Suñeres, siguiendo fielmente al maestro, va acabando las torres proyectadas por Gaudí (foto Arxiu González-Torán).



El Barça y la Sagrada Família. Dos símbolos para la mitología catalana (foto Arxiu González-Torán).

AVENIDA DEL GENERAL PRIMO DE RIVERA



Preparación de la Avenida, desde el Hospital de San Pío y el frente de la Sagrada Família.

1926. Veinte años después de proyectarla Jaussely, se prepara la apertura de la avenida que se llamó del General Primo de Rivera o Gaudí según pintaba la política. Mucho tiempo después de acabada la guerra civil, viendo que los vecinos continuaban llamando Gaudí a la avenida, contrariamente a la rotulación oficial, el propio hijo del general pidió se restituyera el patronazgo del arquitecto.

Sugrañes prosigue la obra en 1927.

Ante la proximidad de la Exposición de 1929, el Ayuntamiento decide «urbanizar» la manzana situada frente a la futura fachada de la Passió, siguiendo la planificación del proyecto de Iranzo.

El proyecto de jardinería de esta nueva plaza se encarga al arquitecto y jardinero Rubió i Tudurí, quien intenta plantear una ordenación acorde a la proximidad del templo. Trató de evitar las perspectivas frontales por respeto a Gaudí, estableciendo paseos curvos y diagonales, y permitiendo sólo una vista frontal del templo, enmarcado entre vegetación.

Rubió intentó convencer al Ayuntamiento de que se convirtiera también en jardín público al menos una parte de la proyectada Plaza Gaudí, pero no lo consiguió.

El entorno urbano del templo está ya definido: dos plazas laterales y una vía diagonal. Ninguna plaza frente a la fachada principal. El Ensanche se consolida. El antiguo barrio de Poblet empieza a tomar «forma» según las nuevas vías y la planificación vigente. Pasarán muchos años hasta que la Junta del Templo reivindique una plaza que nunca estuvo proyectada ni aprobada.



Vista aérea del sector hacia 1927. La plaza Sagrada Família convertida en dos campos de fútbol. La de Gaudí ocupada por almacenes —como hoy—. La que había de ocupar la fachada de la Gloria, ya edificada densamente (foto Zerkowitz).



Se han terminado las cuatro torres. La obra de Gaudí se acaba. Llega la hora de los sucesores. ¿«Els lamentables imitadors» a los que se refería el pintor Ricart? (foto Arxiu Mas).

4. 1930-1952. DE LAS HORDAS MARXISTAS A LA EUCARISTIA REPARADORA



La Sagrada Familia en 1933: la obra auténtica de Gaudí rodeada de jardines. Una imagen que muchísimos barceloneses hubieran deseado ver siempre así. La Junta del Templo fue de otra opinión (foto Arxiu Mas).

Entre 1925 y 1953 no hay ningún cambio oficial de planificación en cuanto al entorno de la Sagrada Familia. El propio templo entre 1935 y 1952 permanece prácticamente paralizado.

Sin embargo el periodo es importante: se va a producir un cambio sustancial en la significación ideológica del templo, se pierden los originales que explicaban de alguna manera los criterios de Gaudí, y se reemprenden las obras.

En 1935, bajo la dirección del arquitecto Domènec Sugrañes se acaba la parte del templo atribuible a Gaudí.

1936: Las que serían llamadas hordas marxistas en represalia al levantamiento de los militares facciosos, intentan borrar de la ciudad todo signo religioso. Al llegar a la Sagrada Familia incendian la cripta, las escuelas y las dependencias parroquiales. Sobre estas últimas, abandonado, estaba el archivo de Gaudí que involuntariamente es destruido.

Durante la guerra civil las obras permanecen paralizadas.

1939: Nuevo incendio de las escuelas de la Sagrada Familia. Las tropas rebeldes que ocupan la ciudad actúan así en represalia por las connotaciones catalanas que tuvo el templo.

Al finalizar la guerra, el arquitecto Francisco de Paula Quintana dirige la restauración de la cripta y escuelas, reconstrucción de maquetas y redacción de nuevos planos.



28 de mayo de 1952: miles de niños comulgantes en la plaza de la Sagrada Familia. El entorno urbanístico participa del nuevo contenido ideológico del templo (reproducido de Pax).

En 1944 se reorganiza la Junta Constructora del Templo, con Quintana como director de las obras. El nacional-catolicismo es propicio para la reconstrucción expiatoria, una vez esterilizado el templo de cualquier connotación catalana o progresista. Los vencedores de la guerra civil se apropiaron del que fue símbolo de la Catalunya Nova.

A partir de 1951 se empieza a redactar el proyecto de la fachada de la Pasión basándose en una fotografía del dibujo a escala 1/200 de Gaudí, y de las maquetas reconstruidas después de la guerra, a partir del «montón informe de cascotes en que se convirtieron».³¹

La escasa fiabilidad del material documental en el que se basan los nuevos proyectos será causa continuada de polémicas, que perdurarán hasta nuestros días.

1952: Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. Año fundamental para la nueva Sagrada Familia.

Con motivo del Congreso se dan nuevos impulsos a las obras del templo y se acondicionan sus alrededores: se construyen las oficinas de las obras, servicios para los visitantes, nuevas instalaciones y almacenes y edificios parroquiales. La imagen del templo rodeado de arbolado desaparece.

El Ayuntamiento paga las obras de la escalinata de la fachada del Nacimiento, que se inaugura durante la celebración del Congreso.

Por otra parte, el cambio de significación de la Sagrada Familia se manifiesta claramente. Nada queda del símbolo de la burguesía nacionalista catalana dispuesta a edificar un nuevo país.

El Congreso Eucarístico, bendición papal a los vencedores de la guerra, contará repetidas veces con la Sagrada Familia: «Son tan abundantes los actos que en este sagrado recinto van a celebrarse que el perfil de sus torres, de sus cuatro báculos que buscan el azul del cielo, pronto será familiar a los congresistas. Ellos y no otros serán los voceros de la obra gaudiniana».³²

Misas multitudinarias, concentraciones de comulgantes, autos sacramentales, tienen lugar en el templo y sus alrededores. «El grandioso certamen en honor de la Hostia Santa», como fue denominado entonces,³³ abre la puerta de la integración del templo al régimen franquista.

Pero mientras el fervor eucarístico y la cruzada de reconstrucción alientan la continuidad de las obras, la comarca de Barcelona se prepara para estrenar su primer Plan General: el futuro del templo sufrirá un nuevo revés.



Si Gaudí hubiera podido asistir al Congreso... «la satisfacción del arquitecto de Dios hubiera sido inmensa... porque hoy se exalta la Eucaristía y la Paz Familiar, y de ambas cosas se nutren las piedras del templo» (32).



Portada del primer número de Pax, diario del Congreso. La Sagrada Familia símbolo de la Barcelona eucarística. «Es un acierto haber dado el valor que se merece el templo de la Sagrada Familia. La impresión que produce aquella mole iluminada es inolvidable», dijo el cardenal legado pontificio, monseñor Tedeschi.



En la larga postguerra el templo vive ya íntimamente unido al nacional-catolicismo (foto Arxiu Mas).



La reconstrucción de modelos diseñados por Gaudí o supervisados directamente por él, ha sido vista siempre con suspicacias y reservas. ¿Es atribuible a Gaudí lo realizado desde 1939? (foto Arxiu Sagrada Familia).

5. 1953-1974.

ENTRE PLANES COMARCALES Y PROTESTAS INTELECTUALES

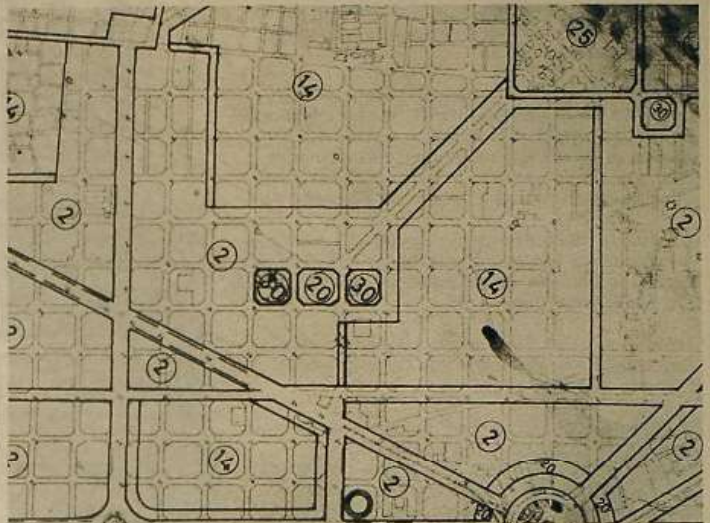
1953

Se aprueba el Plan General de ordenación urbana de la comarca de Barcelona por ley de 3 de diciembre. En cuanto al entorno de la Sagrada Familia, el nuevo plan urbanístico tiene en cuenta la misma planificación de 1925, sin que tampoco opongan alegación los autores de la nueva fachada de la Pasión, que por estas fechas ya ha comenzado a prepararse.

Según el Plan Comarcal, los terrenos situados frente a la fachada principal de la Sagrada Familia son edificables.

Al tratarse de una zona de casco urbano consolidado no fue precisa la redacción de un plan parcial para construir en el sector de la Sagrada Familia.

La «plaza» Gaudí continúa figurando como zona verde.



Plan Comarcal de 1953. Se respeta la planificación de 1925.

1955

Se emprende la construcción de la fachada de la Pasión, según proyecto de los arquitectos Quintana, Bonet Garí y Puig Boada.

Su terminación se prevé para 1965, pero el ritmo de las obras hace que posteriormente se programe para 1984.

1956

El alcalde de Barcelona, en fecha 27 de marzo, dicta el siguiente decreto:

«Proponer que se manifieste a la Muy Ilstre. Junta del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia que el Ayuntamiento no puede hacerse cargo de las obras de urbanización de los accesos a la fachada del Nacimiento de dicho templo en el interior del mismo, sin perjuicio de que se estudie la consignación en los próximos presupuestos de una cantidad destinada a la ejecución de las obras exteriores de dicho templo, y de que se prosigan los expedientes, ya iniciados, para la urbanización de la plaza de Antonio Gaudí.»

1965

Se inicia la segunda polémica sobre la continuación del templo, con la aparición en *La Vanguardia* de la llamada carta de los intelectuales, firmada por arquitectos, escultores, pintores, escritores y religiosos de todo el mundo, pidiendo la suspensión de las obras, por considerarlas un grave error urbanístico, artístico, cultural y pastoral.²⁴

Las voces de, entre otros, Le Corbusier, Gregotti, Dorfles, Argan, Quaroni, Moragas, Coderch, Rubió i Tudurí, Bohigas, Bofill, Sostres, Subias, Casimir Martí, Joan Miró, Antoni Tàpies, Espriu, no son escuchadas.

La Junta de Obras del Templo manifiesta su propósito de continuar las obras, siendo portavoz de tal propósito un miembro de la misma, J. A. Maragall, que escribe, amenazante, en el mismo diario: «Es la Casa de Dios erigida por el pueblo. Mucho cuidado, pues, con ella, y sobre todo muchísimo cuidado con paralizarla, que es de Dios y de la fe de Barcelona».²⁵



1960. Se ha iniciado la fachada de la Pasión. Las cuestionaciones callejeras compiten con las del Domund: «Qui diu que no s'acabarà...» (foto CYP).



1971. Entre protestas y cuestionaciones callejeras se levanta la fachada de la Pasión (foto Zerkowitz).

1969

El 24 de julio el templo es declarado monumento histórico-artístico de interés nacional. Su entorno queda teóricamente bajo protección estatal.

Nueva preocupación de la Junta por desacuerdo entre sus previsiones y las del Ayuntamiento: las obras del Metro junto al templo, una de cuyas bocas está a punto de abrirse en lo que debía ser el arranque de una de las rampas de la fachada de la Pasión. Los arquitectos del templo proponen al Ayuntamiento que traslade la estación de Metro al subsuelo de la proyectada plaza Gaudí, junto al aparcamiento previsto para 1975. El Ayuntamiento no accede, y tan sólo modifica en parte el proyecto, abriendo una boca en uno de los lados de la fachada del Nacimiento.

1970

Exposición «Barcelona 74», celebrada en las Atarazanas, en la que se hace público un proyecto para el futuro de Barcelona, que afecta al sector que estudiamos: según el «Plan Subías», entre la proyectada plaza Gaudí y el templo de la Sagrada Familia (fachada del Nacimiento) ha de pasar la «autovía urbana», de 60 a 100 m de anchura, que une el Cinturón de Ronda con la autovía litoral. Es, además, elevada, por lo que permitirá el paso de los automóviles en «vuelo rasante» a sólo unos metros de las torres del templo, diseccionando el espacio libre que pudiera resultar de unir las zonas verdes de las dos plazas previstas en 1953.

El proyecto contiene además otra novedad respecto al entorno de la Sagrada Familia: no son dos, sino cuatro, las manzanas verdes que debería tener el templo alrededor. Pero nuevamente el planificador olvida las escaleras del templo: ninguna de las cuatro manzanas coincide con la de las escaleras.



2010. Una autopista por la Sagrada Familia.



Plan Subías. Cuatro manzanas verdes para un templo sin posibles escalinatas de acceso.

UNA AUTOPISTA AMENAZA A LA SAGRADA FAMILIA

JUNTO A SUS CIMENTOS SE CRUZAN, ADemás, DOS LÍNEAS DE «METRO».

HA NACIDO LA PLAZA DE LA PASIÓN DE Gaudí. EL FUTURO PUEDE SER PÉSIMO.

Intereses misteriosos han impedido que se convierta en zona verde el solar destinado a plaza de Gaudí desde 1904.

LA PROYECCIÓN DE UNA PLAZA QUE EN 1904...

PARCELA LA PLAZA DE Gaudí...

EL 13 Y LA N

CUATRO CUARTILLAS

EL 13 Y LA N

CUATRO CUARTILLAS

EL 13 Y LA N

CUATRO CUARTILLAS

EL 13 Y LA N

CUATRO CUARTILLAS

EL 13 Y LA N

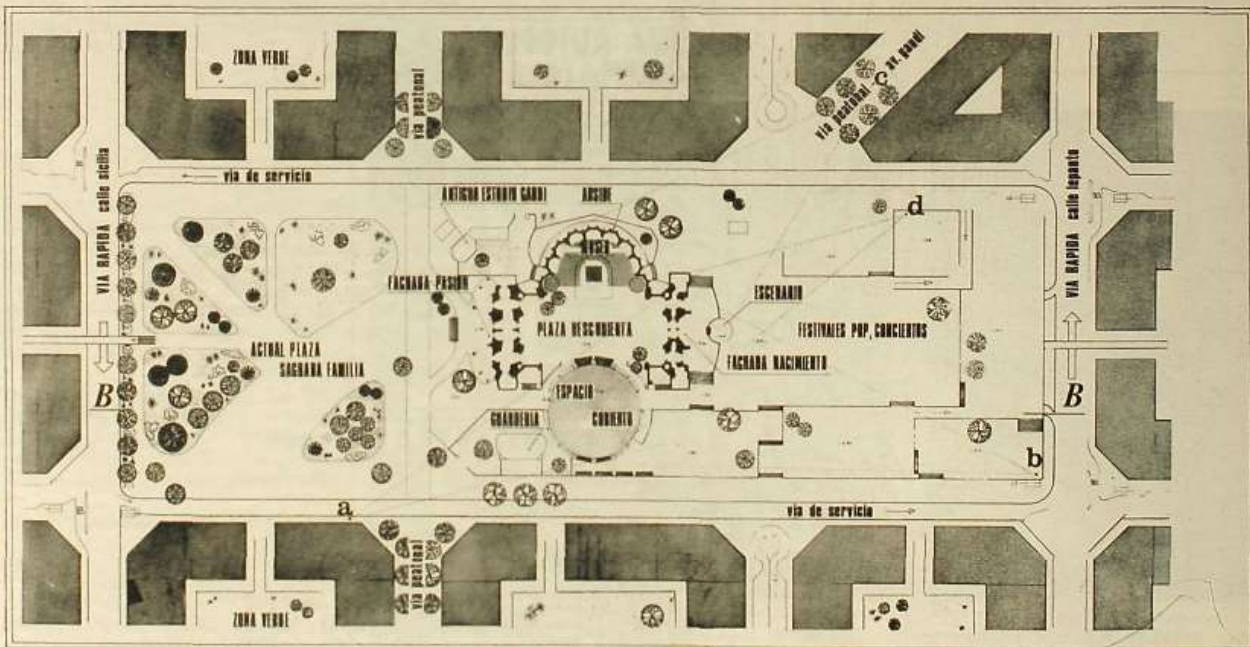
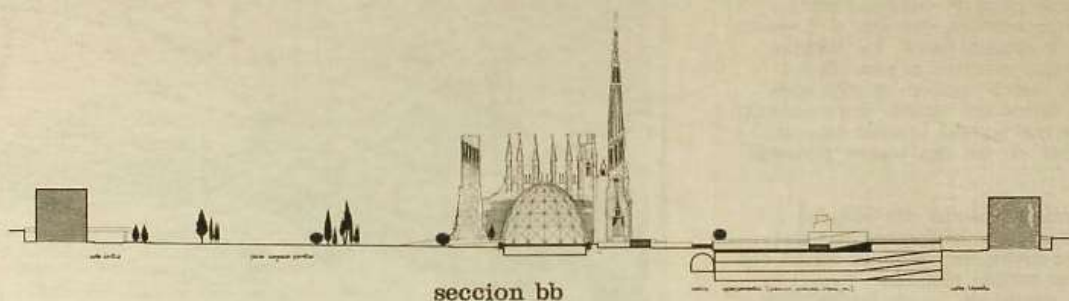
La prensa, única alternativa.

El Ayuntamiento autoriza la construcción de viviendas en solares «afectados» por las escalinatas frente a la fachada principal. Se edifica en la esquina de las calles Marina y Mallorca un inmueble que, cumpliendo con la planificación vigente (Plan Comarcal de 1953), entraba en colisión con la rehecha maqueta del templo, conforme a la cual había intención de proseguirse las obras. Los directores de las mismas no protestan.

Proyecto final de carrera del arquitecto Antonio González sobre el entorno de la Sagrada Familia. Propone unir las plazas Gaudí y Sagrada Familia junto a la manzana del templo constituyendo una supermanzana verde de 64.000 m². Propone también la reutilización de los espacios y del propio templo. La prensa se hace eco del proyecto.³⁶



1970. Se edifica en el futuro emplazamiento de las escalinatas. Ayuntamiento y Junta no sintonizan (foto Arxiu González-Torán).



Propuesta de remodelación y reutilización del entorno y del propio templo: hay que echar imaginación al futuro.

1971

Surge la tercera polémica sobre la continuación del templo: la revista *Presència* denuncia las obras³⁷ y publica una nueva carta firmada por 123 arquitectos, pidiendo la paralización de las obras.³⁸

La Asociación de Vecinos «Sagrada Família» reivindica la plaza Gaudí, ante el peligro de su desaparición con la posible construcción de aparcamientos, edificios singulares, instalación «provisional» de un mercado, etc., pese a figurar como zona verde en el vigente Plan Comarcal.³⁹

1974

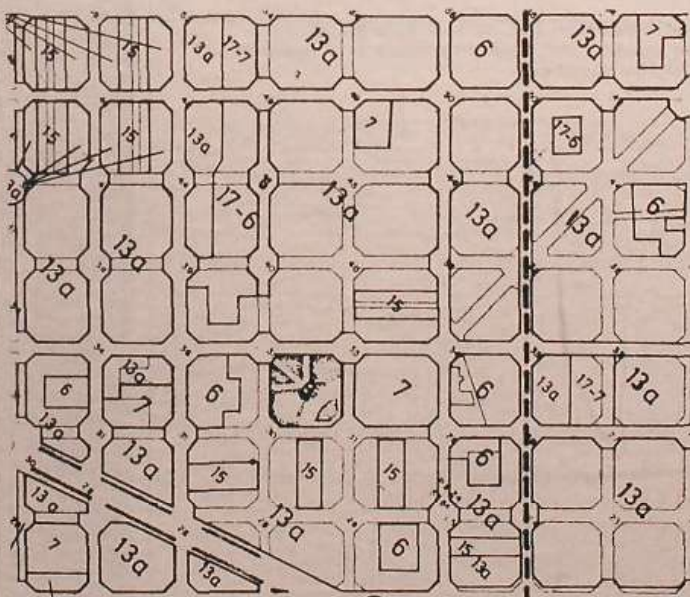
Revisión del Plan Comarcal de 1953: en lo referente al entorno de la Sagrada Família, tampoco se modifica la planificación de 1925, refrendada en 1953, por lo que la única reserva legal de suelo libre alrededor del templo siguen siendo las plazas Gaudí y Sagrada Família. Tampoco hubo impugnación por parte de la Junta del Templo.



SAGRADA FAMILIA: UNA OBRA ILLEGAL?



1971. La nueva fachada asusta a los más optimistas. Las protestas arrecian. La Junta no se inmuta. Los nuevos padrinos de la obra ayudan: llegan las subvenciones desde Madrid.



La Revisión del Plan General o Plan Comarcal de 1974. Con otros números, pero igual significado. Junta del Templo y planificadores siguen sin ponerse de acuerdo.

6. 1975-1976. ENTRE EL TEOURBANISMO Y LA DEMOCRACIA

1975

Nuevos acontecimientos provocan polémica en torno a las obras del templo: los diarios alertan a la opinión pública sobre la intención de una empresa constructora de edificar un inmueble en el solar de la calle Mallorca esquina Pasaje Font, en el que teóricamente debían ubicarse en el futuro las escalinatas de acceso a la fachada principal del templo.

La empresa, Núñez y Navarro, con los correspondientes permisos municipales, comenzó las obras en agosto. La Junta del Templo, arguyendo la falta del permiso de la Comisión del Patrimonio Histórico-Artístico de Barcelona, logró paralizar las obras momentáneamente.

La Ponencia de Revisión del Catálogo Municipal de edificios de interés histórico-artístico y la Comisión del Patrimonio Histórico-Artístico exigen a la Junta de Obras del Templo un informe y planos definitivos del edificio y su entorno.

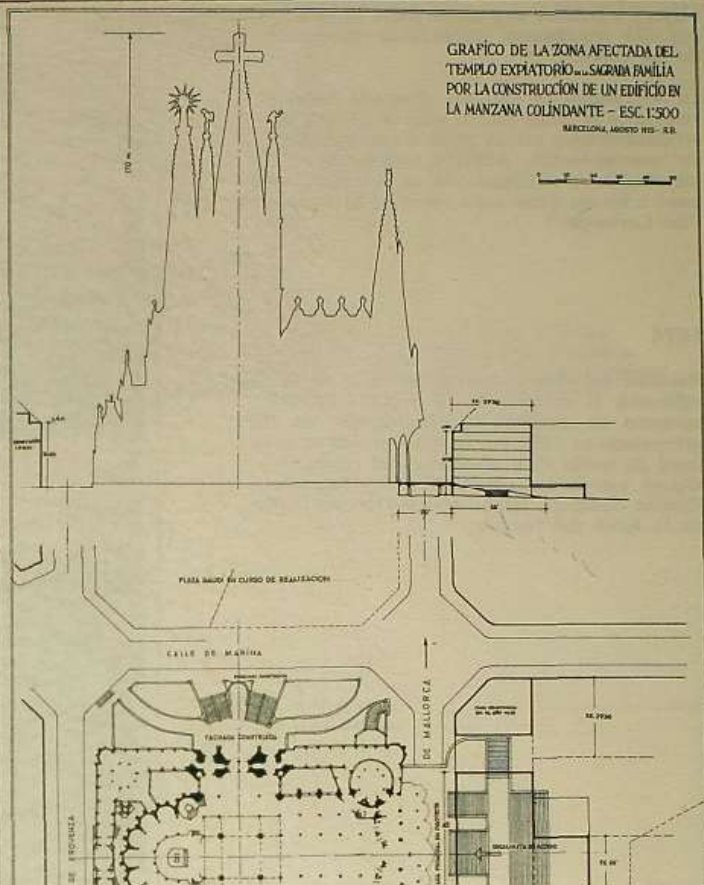
La Junta del Templo envía por su parte un informe a la Dirección General del Patrimonio Histórico-Artístico de Madrid, con fecha 9 de septiembre de 1975.⁴⁰

Posteriormente enviará otro a la Comisión del Patrimonio Histórico-Artístico de Barcelona.

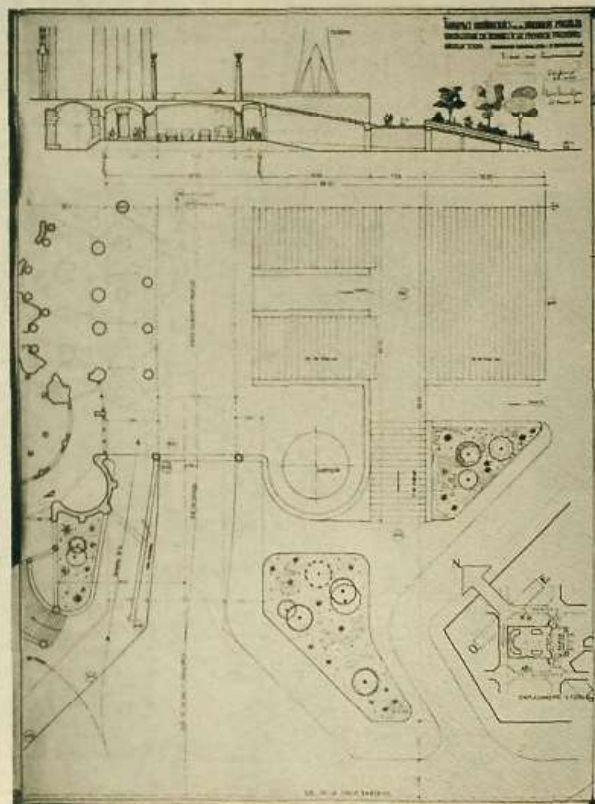
En estos informes la Junta no aportará datos nuevos sobre la legitimidad gaudiniana de los actuales proyectos, pero presenta un estudio, realizado por el arquitecto Cardoner, con el V.º B.º del señor Bonet Gari, digno de tener en cuenta: propone, no ya la ocupación de las manzanas «afectadas» por la llamada «plaza estrellada» de Gaudí, sino que alarga la plaza anterior al templo hasta la Diagonal, ocupando tres manzanas densamente edificadas.

Se trata de la megalomanía característica de la Junta del Templo. La planificación propuesta por los nuevos autores de la Sagrada Familia no tiene ya definitivamente nada que ver con Gaudí. Ni plaza estrellada, ni visuales oblicuas, ni perspectivas goticistas, simplemente megalomanía urbanística. La ciudad al servicio de una idea religiosa: el Teourbanismo.

Por inverosímil que parezca esta propuesta, no quedará ahí: será presentada a la Revisión del Plan Comarcal.



O. Núñez y Navarro o: las escalinatas del Templo.



Proyectos de Gaudí... con fecha de 1975.

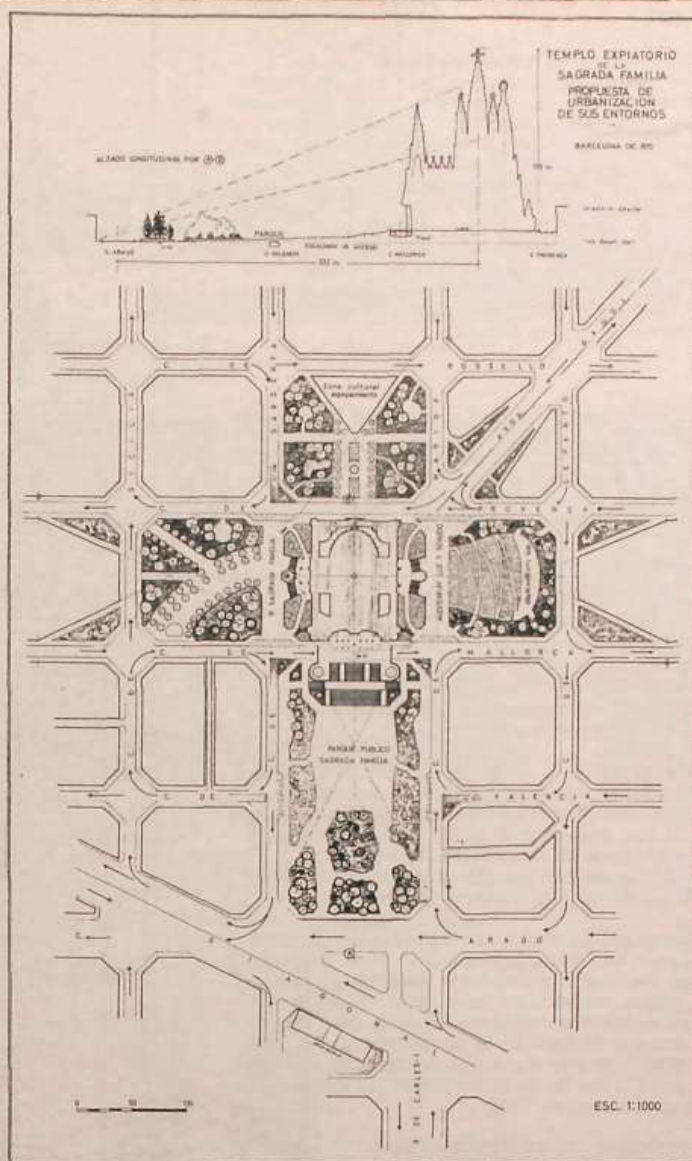
El delegado de Urbanismo del Ayuntamiento, señor Miró Burunat, promete que en enero de 1976 estará «urbanizada» la plaza Gaudí.

Se inician los estudios de la fachada de la Gloria, sirviéndose para ello únicamente de fotos de la maqueta parcial, trozos de ella y fotografías de un croquis.

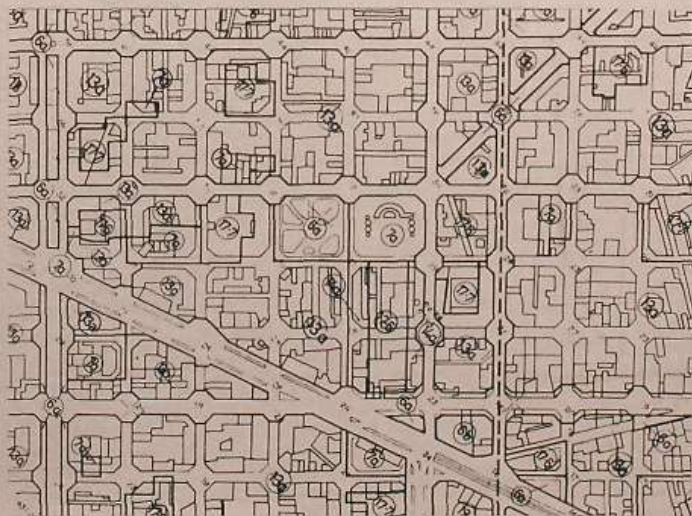
La *Vanguardia*, con fecha 16 de abril notifica: «Se están realizando obras de jardinería en la plaza Sagrada Familia. Ahora la vieja vegetación de aquel lugar está siendo sustituida por otra que cambiará la faz de tan encantador enclave ciudadano».

En diciembre aparecen las alegaciones del Ayuntamiento de Barcelona a la Revisión del Plan Comarcal, en las que se considera como zonas verdes la plaza de la Sagrada Familia y la plaza Gaudí, así como el interior de la manzana de la calle Mallorca, enfrente de la futura fachada principal del Templo.

Se considera edificable el solar adquirido en los últimos meses por la empresa Núñez y Navarro, siguiendo la planificación vigente desde 1925, ratificada en 1953 y 1974.



El Teourbanismo (¿también proyecto de Gaudí?).



El Teourbanismo traducido a nomenclatura actual.

En búsqueda de datos fidedignos y de los originales esgrimidos por la Junta del Templo como avaladores de su propuesta de ordenación del entorno, los arquitectos Javier Cárdenas y Antonio González, delegados por la Comisión del Patrimonio Histórico-Artístico de Barcelona, visitan a los arquitectos de la Sagrada Familia el 26 de enero de 1976.

Los planos gaudinianos no aparecen.

Fruto de la visita es el informe del arquitecto A. González librado a la Comisión en fecha febrero 1976 (ver apéndice II).

El día 24 de febrero la Comisión del Patrimonio Histórico-Artístico acuerda: «Considerar que no hay inconveniente por su parte para que lleve a cabo la edificación cuyo proyecto se dictamina (se refiere al de Núñez y Navarro) que en la situación actual de la edificación del templo de la Sagrada Familia no ocasiona perjuicio alguno. No obstante se hace constar expresamente que, en caso de que por la autoridad competente, se otorgue el correspondiente permiso de obras, y la edificación se realice, no podrá llevarse a cabo la idea de proyecto que la Junta de Obras del Templo de la Sagrada Familia tiene, según los planos presentados, tanto lo que se refiere a la planta como a la altura».

Por su parte, la Junta del Templo, que ve cómo Ayuntamiento de la ciudad y Comisión del Patrimonio Histórico-Artístico no son convencidos por sus argumentos, acude directamente a la Corporación Metropolitana encargada de redactar definitivamente la versión 1976 de la Revisión del Plan General de 1953.

Las presiones deben ser fuertes, pues mientras los vecinos de Barcelona luchan infructuosamente por conseguir la ocupación de zonas privadas y zonas industriales para zonas verdes y equipamientos colectivos, la Junta del Templo consigue fácilmente la aceptación como zona verde... de tres manzanas densamente habitadas, con el único fin de poder ubicar las escaleras que nacieran en 1906.

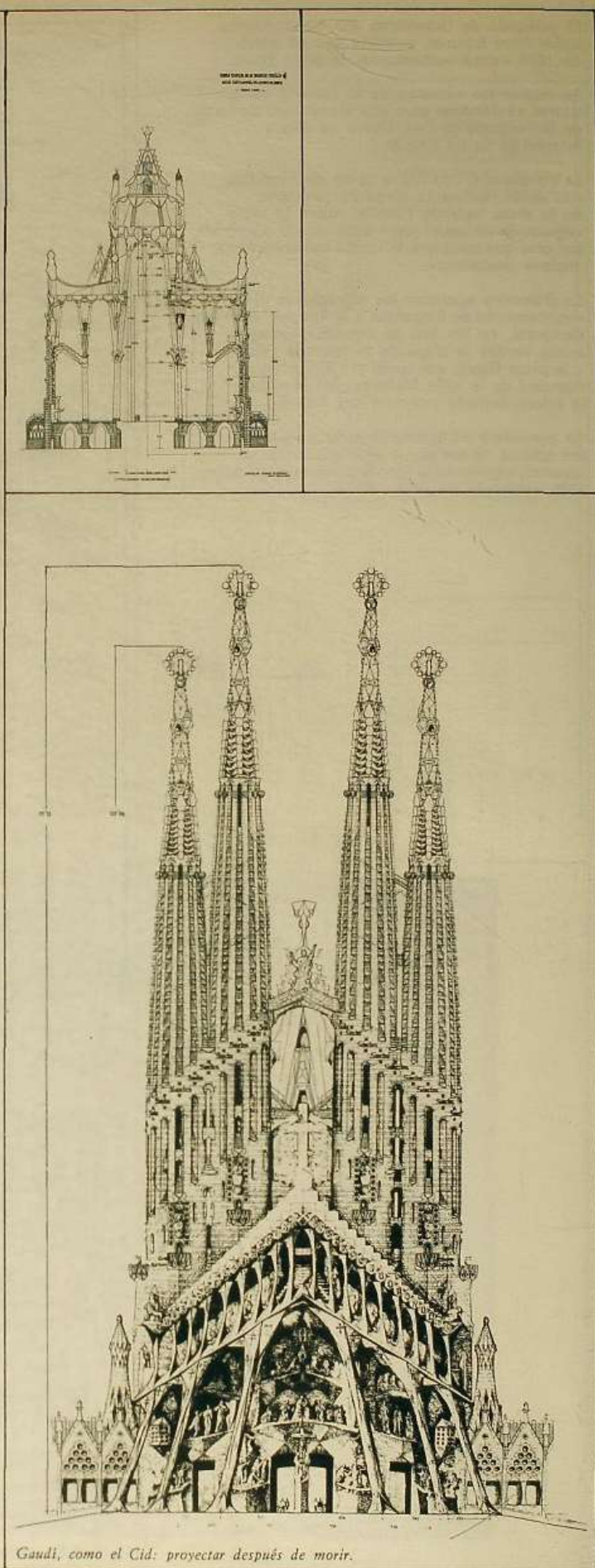
La reacción no se hace esperar. Al iniciarse la información pública de la nueva redacción del Plan General, vecinos afectados y, naturalmente, la empresa Núñez y Navarro, promotora con permiso municipal del edificio de la calle Mallorca, se aúnan para impugnar la megalómana planificación.

Las alegaciones no prosperan y, por fin, 70 años después de dibujar Rubió i Bellver las escaleras volando sobre la calle Mallorca, la planificación vigente recoge la posibilidad de su colocación.

Se celebra el cincuentenario de la muerte de Gaudí. La Junta aprovecha para iniciar nueva campaña, solicitando por correo ayuda económica para proseguir —dice— la obra de Gaudí.

La Comisión de Defensa del Patrimonio y Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Barcelona protesta públicamente: no puede atribuirse paternidad gaudiniana al pastiche en construcción. No puede tolerarse que, mientras, la parte auténtica de Gaudí continúe sin las necesarias atenciones de reparación y conservación. Deténganse las obras y que el pueblo catalán, bien informado, decida.

Una nueva borrasca se ciernen sobre las obras. Se augura que la democracia y la autonomía no le sentarán bien a la Sagrada Familia. "Cuarenta años de concomitancia con el régimen instalado en Madrid no es un buen salvoconducto para la entrada del Templo en la democracia.



Gaudí, como el Cid: proyectar después de morir.

El otoño de 1976 se presenta también caliente para la Sagrada Familia: el Plan Comarcal afecta tres manzanas para ubicar las escaleras y permitir visuales al templo. Los vecinos protestan. Núñez y Navarro —con permiso anterior al Plan Comarcal— continúa edificando a buen ritmo. Se anuncia la terminación de las cuatro torres de la Pasión. La fachada auténtica de Gaudí sigue agrietándose. El pueblo catalán pide a gritos libertad, democracia y autonomía. ¿Serán compatibles con la continuación del templo josefino?



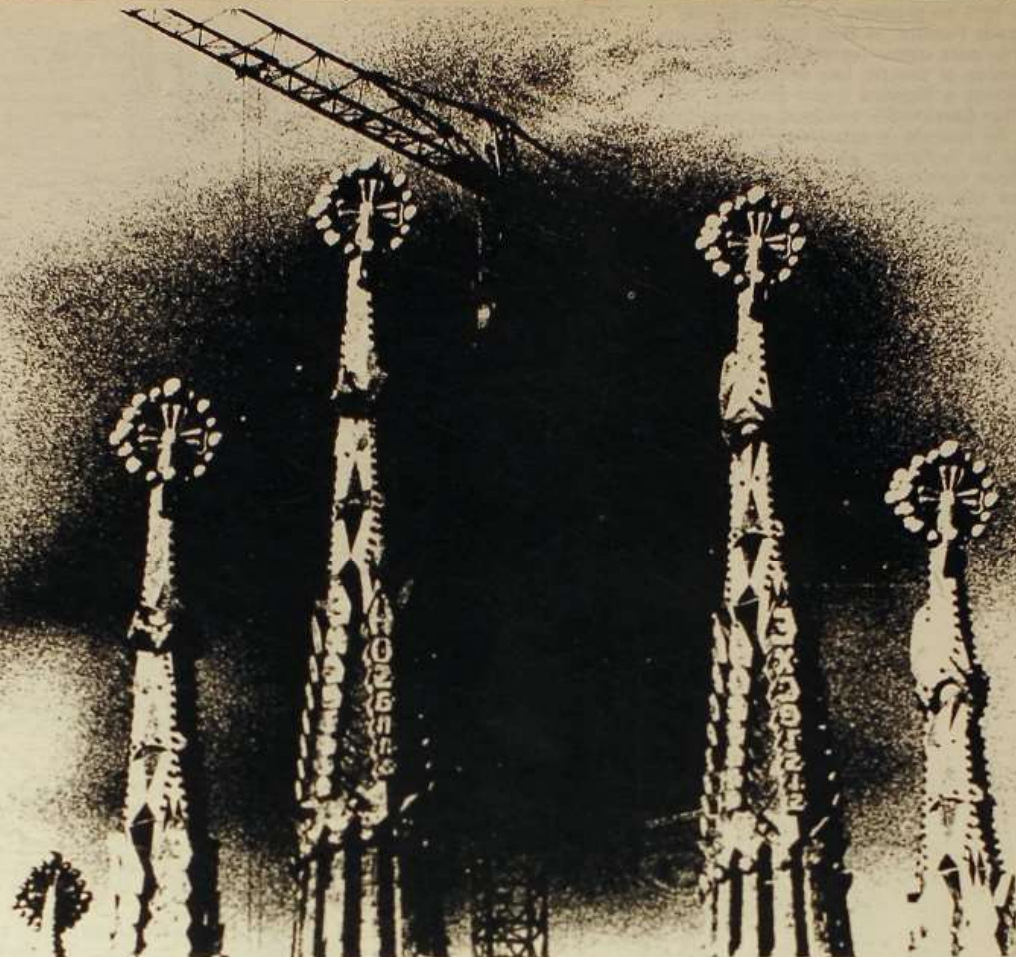
La Junta del Templo no alega nada al Plan Comarcal. Sólo se piensa en dar velocidad a las torres que crecen emergiendo sobre el caos urbano. (foto Arxiu González-Torán).



La plaza Gaudí continúa así. La Asociación de vecinos del barrio ha abandonado su reivindicación en favor de plazas más alejadas y menos conflictivas (foto Arxiu González-Torán).



Se acerca el otoño. La Sagrada Familia tendrá ocho torres con sus ocho pináculos. El pastiche sigue su curso (foto Arxiu González-Torán).



NOTAS

1. Vicente MARTORELL: *Historia del Urbanismo en Barcelona*. Barcelona, 1970, p. 32.
2. César MARTINELL: *La Sagrada Familia*. Barcelona, Ed. Aymà, 1952, p. 4.
3. Isidre PUIG BOADA: *El temple de la Sagrada Familia*. Barcelona, Ed. Barcino, 1929, p. 12.
4. Isidre PUIG BOADA: *Op. cit.*, p. 12.
5. César MARTINELL: *La Sagrada...*, *Op. cit.*, p. 13.
6. Domènec SUGRANES: «Disposició estàtica del Temple de la Sagrada Família», *Anuario de la Asociación de Arquitectos de Cataluña*, Barcelona, 1923. Citado también por PUIG BOADA, *op. cit.*, p. 149.
7. Joan MARAGALL: «El templo que nace», *Diario de Barcelona*, 20 diciembre 1900.
8. Antonio GONZALEZ: «Gaudí, Jauselly y el urbanismo "noucentista"», *Cuadernos de Arquitectura*, COACB, Barcelona, 1976. En prensa.
9. «Informe de la Junta Constructora del Templo a la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural», de 9 de sept. de 1975. Reproducido en la revista *Templo* de octubre de 1975. En él se califica intencionadamente de «proyecto» a un simple croquis.
10. George R. COLLINS: *Antonio Gaudí*. Barcelona, Ed. Bruguera, 1961, pp. 32 y 141. Data el dibujo de Rubió en 1906, quizá porque en dicho año se publicó en la *Il·lustració Catalana* de 18 marzo 1906. Somos partidarios de atribuir esta fecha al dibujo. De haber sido en 1904, se hubiera publicado en *La Veu de Catalunya*, en lugar del croquis del «admirador» (ver nota 14).
11. Joan MARAGALL: «Una gràcia de caritat!», *Diario de Barcelona*, 7 noviembre 1905.
12. Así lo entiende también Casanelles. Enric CASANELLES: *Nueva visión de Gaudí*. Barcelona, Ed. Poliglota, p. 79.
13. E. CASANELLES: *Op. cit.*, p. 79.
14. *La Veu de Catalunya*, 20 enero 1906.
15. Domènec SUGRANES: «Gaudí i l'urbanisme», *El Matí*. Barcelona, 31 julio 1932. Citado también por PUIG BOADA, *op. cit.*, p. 22.
16. La Junta Constructora del Templo, en sus informes, califica de «proyecto» a diminutos y ligeros croquis.
17. Ver nota 28.
18. E. CASANELLES: *Op. cit.*, p. 79.
19. E. CASANELLES: *Op. cit.*, pp. 120 y 122.
20. Josep LLIMONA: «Perill imminent», *La Publicitat*, 11 octubre 1907.
21. Salvador SELLES I BARO: Artículo firmado en diciembre de 1907. *Arquitectura y Construcción*. Barcelona, enero 1908.
22. E. CASANELLES: *Op. cit.*, pág. 113.
23. *La Publicitat*, de 25 junio 1926, da noticia de la relación de Gaudí con el arquitecto Joan Bordás, encargado de realizar la planta para la exposición de París.
24. *Il·lustració Catalana*, 1911. Número monográfico dedicado a Jauselly.
25. Joan BERGOS: *Gaudí, l'home i l'obra*. Barcelona, Ed. Ariel, 1954. Ver también C. MARTINELL: *Gaudí. Su vida, su teoría, su obra*. Barcelona, 1967, p. 101.
26. I. PUIG BOADA: *Op. cit.*, p. 43.
27. «Album del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia». Reproducido también en *El Propagador de la devoción a San José*, 15 agosto 1915.
28. La Junta del Templo, a raíz de la polémica de octubre de 1975, afirmó que la propuesta de Gaudí había sido «aprobada» por el Ayuntamiento.
29. Sobre la fecha de estos dibujos no hay duda posible. En ellos aparece ya el monumento a Torras i Bages, proyectado en 1917.
30. I. PUIG BOADA: *Op. cit.*, p. 22.
31. César MARTINELL: *La Sagrada...*, *Op. cit.*, p. 20.
32. Arturo LLOPIS: «La catedral inacabada. Los congresistas visitan la Sagrada Familia», *Pax*, *Diario del XXXV Congreso Eucarístico Internacional*. Barcelona, 28 mayo 1952.
33. *Pax*, 1 junio 1952.
34. *La Vanguardia Española*. Barcelona, 9 enero 1965; reproducida también en *Mundo*, 10 julio 1971, y *Presència*, 10 abril 1971.
35. *La Vanguardia Española*, 17 de enero 1965.
36. A. F.: «Es necesario rescatar para la ciudad el complejo Plaza Sagrada Familia-Plaza de Gaudí», *El Noticiero Universal*. Barcelona, 1 febrero 1971.
37. Antoni GONZALEZ: «Informe. La Sagrada Familia. 1971», *Presència*, Girona, 10 abril 1971.
38. *Presència*, 6 mayo 1971.
39. Dario VIDAL: «Una autopista amenaza a la Sagrada Familia», *Tele/eXprés*, Barcelona, 4 febrero 1971; «La Plaza de Gaudí va a desaparecer», *Tele/eXprés*, Barcelona, 16 octubre, 1971. Ver también D. VIDAL: «La Plaza de Antonio Gaudí puede morir antes de haber nacido», *Tele/eXprés*, 23 noviembre 1973, y M.ª Eugenia IBÁÑEZ: «Gaudí, una plaza que no lo es», *Diario Femenino*, Barcelona, 24 noviembre, 1973.
40. Reproducido en la revista *Templo*, de octubre de 1975.
41. Antoni GONZALEZ: «La Sagrada Familia i la seva continuïtat», *Avui*, 22 de junio 1976.

Informe del Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Barcelona sobre el entorno urbano del Templo de la Sagrada Familia de Barcelona

En marzo del presente año el diario Tele/eXprés de nuestra ciudad alertó a la opinión pública sobre la intención de una empresa constructora de edificar un inmueble en el solar de la calle Mallorca esquina al pasaje Font, junto al Templo de la Sagrada Familia, solar en el que teóricamente debían ubicarse en el futuro las escalinatas de acceso a la fachada principal del Templo.

Meses después, a mediados de agosto, la prensa se ha hecho eco, con gran profusión informativa, del inminente comienzo de las obras en cuestión, manifestándose a través de reportajes y entrevistas, la posible irregularidad administrativa en la licencia de edificación otorgada para edificar en aquel solar, las contradicciones entre las previsiones urbanísticas vigentes y el proyecto o idea del Templo en construcción, y, últimamente, la necesidad de replantear de nuevo la propia continuidad de la construcción del Templo.

No corresponde a este Archivo Histórico emitir un último juicio sobre los principales puntos de la actual polémica, pero sí aportar el máximo de datos objetivos que permitan una mejor reflexión y decisión sobre estos temas actualmente en debate ciudadano.

Dado que en primer lugar aparece como problema fundamental la contradicción entre el plan previsto y defendido por los actuales constructores del Templo y la planificación urbana vigente en base a la que se ha concedido la licencia discutida, es preciso analizar históricamente la evolución de la Sagrada Familia y su entorno urbano.

CONCLUSIONES

Por todo lo anteriormente expuesto, este Archivo Histórico entiende:

— No consta la existencia de ningún Plan urbanístico aprobado por el Ayuntamiento en el que se prevean las escalinatas de la Fachada de la Gloria de la Sagrada Familia y se haga reserva de espacio en la manzana anterior a ella para dichas escalinatas o para facilitar las perspectivas del Templo.

Tampoco puede calificarse de «proyecto urbanístico» el estudio de visuales que se conoce como «plaza estrellada» realizado por Gaudí a petición de Jauselly, del que sólo se conserva una reproducción de un dibujo de 1918. Pero, de hecho, ni siquiera como idea fue recogida en la planificación municipal como reconoce el arquitecto I. Puig Boada, uno de los autores de la fachada actualmente en construcción, en su libro *El Templo de la Sagrada Familia*, editado en 1929 (ver págs. 21 y 22).

— Gaudí manifestó repetidas veces que no deseaba coartar la libertad de quienes deberían proseguir la obra, elaborando un proyecto detallado del Templo. Aunque tenía una visión de su conjunto, «fue sólo una imagen virtual en la mente del arquitecto», ya que «no dejó planos de un conjunto que no debía realizar». Fue sólo a petición de terceros (Jauselly y Maragall) cuando accedió a que se dibujaran esquemas. Los dibujos de sección y conjunto en los que aparecen las escaleras de la calle Mallorca son obra de sus ayudantes Puig Boada, Bonet Garí y Rubió i Bellver, realizados para ilustrar libros o folletos de propaganda.

— No es posible, pues, atribuir a Gaudí ni un proyecto definitivo de templo ni un proyecto urbanístico de su entorno urbano, como tampoco el proyecto y, menos aún, la forma de ejecución de las obras en curso actualmente ni de la hipotética fachada de la Gloria.

Debería evitarse, pues, invocar la personalidad del gran arquitecto en la actual polémica como si de una afrenta a su figura universal se tratara. La construcción del inmueble origen de la polémica, en nada afecta a la auténtica obra de Gaudí (ni constructiva ni visualmente). Si perjudica o impide el futuro plan del templo ha de valorarse el hecho teniendo en cuenta las intenciones de los actuales responsables de las obras —promotores y técnicos— sin involucrar la figura de Gaudí hecho que desvirtúa el auténtico alcance de la polémica.

— No existe, o por lo menos en este Colegio no ha sido visado, un proyecto, en la concepción general y legal de la palabra, de la totalidad del Templo. El solar de la calle Mallorca esquina al pasaje Font no está pues, afectado —como se ha dicho— por otro proyecto o licencia de obras anterior al inmueble que ahora se construye.

Sería conveniente, a fin de evitar situaciones como la presente, que se procediera —conforme a la normativa vigente— a la redacción de un proyecto general definitivo, en base al que el Ayuntamiento pudiera conceder licencia de obras, entonces ya definitiva.

— El fenómeno citado de interacción entre arquitectura singular y desarrollo urbano es posible en los momentos de creación de una ciudad o parte de ella, como fue el Eixample de Barcelona, pero forzosamente se detiene cuando la ciudad ha consolidado su estructura formal y administrativa.

La necesidad de una ordenación del territorio regulada conforme a unas normas positivas y la necesidad de su observancia es incompatible, en una ciudad de la complejidad y grado de evolución como la Barcelona de nuestros días, con una concepción «providencialista» de la creación arquitectónica y el desarrollo urbano.

— Cuando se identifica a las obras del Templo con el «interés público» hay que tener en cuenta si realmente, en una sociedad tan positivamente pluralista como la nuestra, toda la ciudad se identifica no sólo con la idea del Templo, sino también con las obras en curso. Reclamar una acción administrativa deferente para con el Templo puede sorprender a quienes estimen que la acción de los poderes públicos tienen en nuestra ciudad otros ámbitos más perentorios.

— Todo lo expuesto hasta aquí no obsta para que se considere necesario frenar de alguna manera el proceso general de densificación del Eixample de Barcelona, que implica la deteriorización progresiva de las condiciones de vida y de movilidad en el sector central de Barcelona. Pero la necesidad de esponjar y desdensificar l'Eixample ha de fundamentar un proceso general que es ajeno a las escalinatas de la Sagrada Familia.

Barcelona, 2 de septiembre de 1975

Informe sobre el proyecto presentado por Núñez Travesera, S. A., y su incidencia en la Sagrada Familia, redactado por el arquitecto Antonio González Moreno-Navarro para la Comisión del Patrimonio Histórico Artístico de la provincia de Barcelona

0. INTRODUCCIÓN

Para la redacción del presente informe se ha examinado la documentación presentada por Núñez Travesera, S. A. y la Junta del Templo de la Sagrada Familia.

Se han visitado las obras del Templo, examinando con los arquitectos responsables de las mismas, los trabajos de proyectación y realización y se han tenido en cuenta, aparte de la bibliografía sobre Gaudí y la Sagrada Familia, los trabajos propios, «resumen histórico del entorno urbano de la Sagrada Familia» (1970) y el informe redactado para el Arxiu Històric del Colegio de Arquitectos (1975), que se adjunta.

Antes de emitir opinión sobre el expediente motivo del informe, se ha considerado oportuno introducir unas notas previas sobre la «monumentalidad» de la «Sagrada Familia» y las competencias de esta Comisión.

Asimismo en el capítulo final, dadas las características del complejo tema que el expediente en estudio suscita, se propone una resolución sobre el propio expediente así como otras relacionadas con el templo de la Sagrada Familia.

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

1.1. Definición de la parte monumental

Un primer punto importante es la definición de qué parte del conjunto de edificaciones que conocemos como «Sagrada Familia», está calificada como Monumento Histórico Artístico de Interés Nacional por decreto de 24 de julio de 1969, calificación que justifica la actuación de esta Comisión en lo referente al Monumento y su entorno.

En una primera aproximación al problema parece lógico considerar que tal decreto sólo puede contemplar las obras realizadas como máximo hasta el día de su promulgación, pues es imposible —por no aparecer en la legislación vigente tal posibilidad— que por decreto se prejuzgue la monumentalidad de un edificio —o parte de él— todavía por realizar, incluso proyectar.*

En segundo lugar y atendiendo al texto del decreto que especifica la declaración como Monumento de «(...) las siguientes obras debidas al arquitecto don Antonio Gaudí Cornet», parece lógico aceptar como incluida en dicha declaración las obras proyectadas y realizadas por Gaudí, pudiéndose sólo considerar como tal en la Sagrada Familia, si se analiza el caso con criterios de rigor arquitectónico e histórico, la obra realizada por el propio Gaudí y su inmediata conclusión —tras la muerte del maestro— realizada por el arquitecto Suguñes, que sólo concluyó lo ya iniciado (las tres torres de la fachada del Nacimiento) según el modelo de la ya acabada por Gaudí.

Cuanto se ha realizado con posterioridad (fachada de la Pasión) se debe a proyecto de otros arquitectos, sin que existiera proyecto de Gaudí —en el sentido correcto de la palabra proyecto— sobre tal fachada.

Y, aunque tal proyecto hubiera existido, teniendo en cuenta que toda obra arquitectónica es tan fruto de un proyecto como de su correcta ejecución y más en el caso de arquitectura gaudiniana en que el proyecto es sólo una base para una creación personal que va desarrollándose y modificándose a lo largo de la obra, no pueden aceptarse como «realización» de Gaudí unas obras realizadas con otras técnicas, otros materiales, otros criterios, y por unos arquitectos cuya dignidad y honradez nadie discute pero cuyos méritos no pueden evidentemente compararse a ese genio que fue Gaudí, por cuyo reconocimiento universal sus obras han sido declaradas Monumento de Interés Histórico-Artístico por el gobierno español.

Una correcta interpretación, pues, de la legislación vigente y de la Historia nos induce a concluir que sólo debe ser considerado como Monumento Histórico Artístico de Interés Nacional la Fachada del Nacimiento, el ábside y la cripta.

De esta conclusión se desprenderá la definición del entorno por cuya salvaguarda debe velar esta Comisión junto al propio Monumento.

1.2. Competencias de la Comisión

Entiendo que, o bien por pertenecer al Monumento o a su entorno esta Comisión ha de velar por

- a) el estado de conservación de la obra gaudiniana;
- b) las obras que pudieran realizarse en el propio Monumento;
- c) las obras que se realizaren en su entorno inmediato;
- d) las obras que se realizaren en un entorno más amplio que pudieran afectar al Monumento;

las competencias indicadas en los puntos a, b y c sugieren más adelante (ver apartado 3.2.) diferentes actuaciones de esta comisión.

Nos interesa precisar ahora este «entorno amplio», pues el expediente que da origen a este informe creemos que se halla en él.

Entendemos por «entorno amplio» el espacio urbano donde puedan realizarse obras que perjudiquen visualmente o ambientalmente al Monumento, entendiendo éste en los términos del punto 1.1. es decir, la obra gaudiniana.

2. EL PROYECTO DE NÚÑEZ TRAVESERA, S. A.

Después del estudio de la documentación presentada por Núñez Travesera, opina el abajo firmante que el proyecto presentado por la citada Sociedad Anónima, no perjudica ni la visibilidad ni calidad ambiental del monumento, por ser su volumetría igual a la del resto de edificios que rodean el Monumento y que configuran su actual entorno y dado que la evidente fealdad intrínseca del edificio que se pretende construir, no es ni superior ni inferior a la media de las edificaciones que hoy se alzan en el Ensanche de Barcelona incluidas las realizadas anteriormente alrededor del Monumento.

Opinamos asimismo que la incompatibilidad del proyecto presentado por Núñez Travesera con una posible continuación de las obras del Templo que pretende realizar la Junta, y que ésta alega para oponerse a aquel proyecto no es competencia de esta Comisión, por no derivarse dicha incompatibilidad del monumento propiamente dicho sino de las obras que propone realizar la Junta del Templo basándose en proyectos todavía no realizados.

Entendemos que dicha incompatibilidad debe estudiarse en el marco de la planificación urbanística de la ciudad, materia en la que no es competente esta Comisión.

3. CONCLUSIONES

3.1. Expediente Núñez Travesera, S. A.

Se propone la devolución del expediente al Ayuntamiento de Barcelona notificando no existir obstáculo por parte de la Comisión para que sea concedido el permiso sin perjuicio de los aspectos urbanísticos sobre los que no corresponde opinar a esta Comisión.

3.2. Otras recomendaciones

a) Encargar un estudio-informe sobre el estado de conservación de la obra gaudiniana.

Son aparentes las grietas que el Monumento posee, especialmente en la unión del ábside con la fachada del Nacimiento, producto del asentamiento de ésta, así como el estado general de descuido de todo el Monumento.

b) Encargar un estudio de las obras que actualmente se realizan junto al Monumento (fachada de la Pasión) y las previstas en un futuro por la Junta tanto en el propio Monumento como junto a él, para que en uso de sus atribuciones esta Comisión pueda formular su opinión sobre dichas obras.

c) Dirigirse a la Junta del Templo en los siguientes términos:

● 1.º Mientras se realizan los estudios antes aludidos y en espera de la definitiva aprobación del Plan Comarcal, solicitar la paralización de las obras,

— de la fachada de la Pasión en tanto no sea informada por esta comisión la idoneidad de las obras en curso,
— del resto del Templo, en tanto no exista un plan de conjunto perfectamente definido y se considere compatible con el Monumento gaudiniano, la planificación vigente y realizable desde un punto de vista económico y social,
— de posibles adiciones (especialmente escultóricas) a la Fachada del Nacimiento sin previo conocimiento y aprobación por parte de esta Comisión, por ser dicha fachada monumento histórico-artístico.

● 2.º Requerir información sobre las obras de conservación a las que legalmente está obligada, y sobre el uso que se hace del importe de las entradas de visita, cuyo procedimiento y fin están específicamente previstos por la ley, en beneficio de la conservación del Monumento.

● 3.º Recordar a la Junta del Templo que si desea proseguir las obras del Templo (independientemente de los autores de las obras y de su calidad formal, materia sobre la que sí ha de informar esta Comisión) y para ello considere incompatibles sus planes con la ordenación urbanística de la Ciudad, debe aprovechar la actual situación de «información pública» del Plan Comarcal para exponer sus alegaciones.

La ciudad es necesariamente un todo independiente sujeto a un conjunto de procesos de planificación y previsión que se pretende sean globales y unitarios.

Precisamente el PGOUTCB (llamado Plan Comarcal) que se halla en información pública trata de crear el marco general dentro del cual estos procesos deben encontrar una integración operativa en función de unos objetivos urbanísticos previamente definidos.

Si la Junta considera esencial la continuidad del Templo según un plan propio, que la Ciudad, desde un punto de vista Administrativo, no ha hecho suyo al no reflejarse en la planificación vigente, debe acudir allí donde pueda intervenir en los procesos de planificación, como cualquier agente definidor de la ciudad, en este caso la información pública, sin autoexcluirse situándose por encima o más allá de estos procesos y de estos objetivos, lo que la sitúa al margen de la sociedad real, sociedad que mal que bien aspira a regirse y ordenarse por unas normas objetivas, como la planificación urbanística, no aceptando ya los providencialismos o las excepciones o privilegios para determinados sectores.

Barcelona, febrero de 1976

* Es diferente el caso de la reedificación de un edificio monumental (parcialmente derruido o incompleto) siguiendo una documentación existente, con criterios y rigor histórico y científico.



Una gràcia de caritat !

He vuelto a leer el célebre artículo de Joan Maragall, publicado el 7 de noviembre de 1905, precisamente hoy, 7 de noviembre de 1976: setenta años nos separan; ¡y cuántas cosas! Maragall criticaba duramente a los católicos de su época: «Sabad que el pueblo se ha cansado de dar o no puede más. El pueblo hacía su templo, nos hacía un templo grande; pero viendo que vosotros no queréis nada con el templo ni con el pueblo, ha empezado a cansarse del pueblo y de vosotros».

Hace unos cuantos años, el templo, aquel templo que Gaudí construía día tras día, confundido entre albañiles y peones, artista de la arquitectura —y continuó haciéndome eco de artículos del gran poeta— ha empezado a crecer más de prisa que en la época de su iniciador. Pero, ¿es realmente la Sagrada Familia de Gaudí?

¡Pobre Maragall! Mirad lo que escribía: «Yo creo que él no tiene derecho a morirse hasta habernos dado toda su visión, que es la visión de su tiempo, y de nosotros que somos su tiempo; después los siglos harán con ella lo que convenga. ¡Ay, si nosotros, con nuestra avaricia, le damos el derecho de morirse legando a los siglos su visión incompleta!»

La visión incompleta que Gaudí nos dejó, y que tomaba parte de aquella silueta inconfundible de nuestra infancia y nuestra juventud, aquello que nos elevaba un poco —y no digamos mirando desde lo alto de Collcerola— se intenta completar ahora de una manera que no me corresponde a mí juzgar desde un punto de vista arquitectónico y artístico, por obra, inicialmente de unos discípulos fieles de Gaudí, que querían seguir el espíritu del gran maestro y del gran poeta. Pero la época de Maragall y Gaudí queda inevitablemente atrás, como queda atrás aquella Sagrada Familia de los dos catalanes geniales.

Si Dios no lo remedia, tendremos, probablemente, la Sagrada Familia de unos gaudinianos de buena fe; pero también la Sagrada Familia de la época de Porcioles, de las campañas publicitarias, de los slogans, de los adhesivos pegados en las solapas o en los parabrisas de los coches a poco que te descuides.

«La ciudad muestra orgullosa el templo en marcha a todo forastero: el templo ennobrece a la ciudad en su expansión material; pronto Barcelona será la ciudad de aquel templo, y parece que el templo no puede ser

sino el de aquella ciudad: están ligados para siempre.» ¿Qué habría dicho don Joan de haber visto aquel empeño en construir «La Sagrada Familia de Gaudí» en una Barcelona franquista, fastuosa y consumista?

Los artículos de Maragall son de 1900, 1905 y 1906. En el 1909 se publica «La iglesia quemada», auténtico grito profético que despierta sentimientos de admiración en los cristianos de hoy y que en absoluto puede ser capitalizado en favor de la continuación de las obras: «Nunca había asistido a una misa como aquella (...) Entrad, entrad, la puerta está abierta de par en par (...) Destruyendo la iglesia habéis restaurado la iglesia, fundada para vosotros, los pobres, los oprimidos, los desesperados (...) Si, ahora lo veo, la Iglesia vive de la persecución, porque nació consustancial a ella y su mayor peligro está en la paz (...) No queráis levantar paredes más fuertes, ni acabar mejor la bóveda, ni pongáis mejores puertas forradas de hierro (...) ni pidáis tampoco la protección del Estado para ella, que en ciertos aspectos a los ojos del pueblo se parece ya demasiado a una oficina; ni queráis demasiado dinero de los ricos para rehacerla, que los pobres no puedan pensar que es cosa del otro bando».

Estas líneas, tan llenas de visos proféticos, sitúan las cosas en su punto para los cristianos de hoy. Tal es el don de la palabra de los poetas: llegar al fondo de la realidad, poner de manifiesto la verdadera esencia de las cosas, mostrar limpiamente, sin apelación posible, la inconsistencia de los oropeles y de los razonamientos alambicados, que quieren presentarse como hijos de la prudencia y la cordura, preguntar a todos aquellos que, de una manera u otra, estamos implicados. ¿Qué habría dicho don Joan Maragall en 1936 o en 1939? ¿Qué diría hoy?

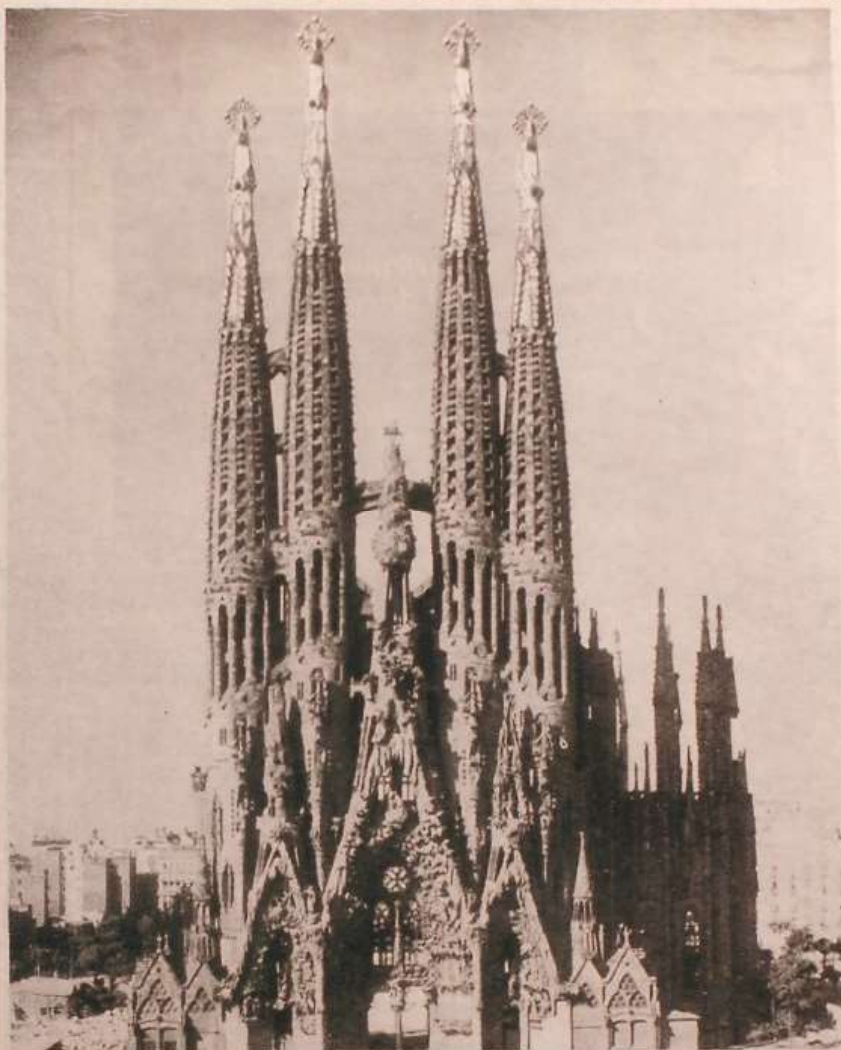
¿Qué queréis hacer, decidme, de la Sagrada Familia? ¿Qué queréis hacer del poema en piedra de Gaudí y de la palabra viva de Maragall? Queréis revestirlas de piedra muerta, y empapelarlas con papel impreso, y convertirlas en el monumento y epitafio de una Barcelona, que no es —ni sería, si viviesen— la Barcelona de uno ni otro. Dejarlos tranquilos a los dos, demasiado puros para complicarlos en este asunto. Hoy, este año de gracia de 1976, cincuenta aniversario de la muerte de Gaudí, aprovecharlo para reconocer vuestro error, unos, para confesar vuestra culpa, otros, para recapacitar, todos.

«La fe anónima y humilde de un reino celestial levanta un templo para las generaciones futuras en aquel oasis, en medio de la ciudad», escribía Maragall en el año 1900. ¿Un templo?: «Un lugar en que todo se llena de sentido, desde las piedras y el fuego hasta el pan y el vino y las palabras.» («En la Sagrada Familia», 1906.) Sí: la fe anónima y humilde ya lo ha construido, este templo, preñado de contenido y de sentido, y lo ha dejado inacabado: ¡todo un símbolo! Dejadlo como está, o limitaros a adecentar el marco que le sirve de dosel. Porque estas torres y estos pinacles que se elevan, ¿estáis seguros que son fruto de la fe anónima y humilde en el reino

de los cielos? ¿Qué espíritu les inspira y qué sentido tienen?

Los creyentes —muchos creyentes, al menos— no nos identificamos con todo este montaje: hay demasiado dinero por medio. No nos identificamos con las campañas publicitarias: no representan el espíritu del evangelio. No necesitamos una «catedral nueva»: ¿no veis que las catedrales de hoy día parecen estadios, y los grandes ritos ciudadanos tienen lugar en los juegos olímpicos, y el altar que preside todos los hogares es el televisor —si puede ser en color, mejor? ¿Por qué, entonces, continuáis empeñados en querer construir un templo-monumento? ¿No sabéis que no es en estas construcciones de piedra donde se adora al Padre, sino que «los verdaderos adoradores adoran al Padre en espíritu y en verdad». Un templo-monumento se parece demasiado al monumento al pastor, al maestro rural, al pescador, al campesino. Parecería una provocación para todo este pueblo que se aglomera no precisamente alrededor de la Sagrada Familia, como se imaginaba Gaudí y como glosaba Maragall —«el templo que nace ya tiene un portal (...) que mira en dirección a los barrios obreros» («El temple que naix», 1900)—, sino más lejos, a las puertas de la ciudad de los ricos: en este conglomerado que va desde Bellvitge y Gornal hasta la Trinitat-Verdum, Ciutat Meridiana y Besòs, sin pasar, claro está, por Sarrià y San Gervasi.

Y si las obras han de continuar de la manera que ahora continúan, es igual, allá vosotros. Pero dejadnos tranquilos: no involucréis la fe, ni a la Iglesia, ni a la Familia de Nazaret. Que no necesitamos hoy estos monumentos ciudadanos. Ya se ha acabado el tiempo de las catedrales góticas y la época del Sacré Coeur de Montmartre: ¿no veis que vuestra versión local, tardía, anacrónica y franquista, no viene precisamente a honrarnos? Dejadnos seguir nuestro camino, que bastante trabajo tenemos con hacer una Iglesia nueva con tantas rémoras como arrastramos de la antigua. Aquella Iglesia que soñaba y postulaba Maragall con su aliento y su palabra viva y crítica: «Este es vuestro mal, que en la Iglesia de Cristo



buscáis demasiado la paz, que entráis sin amor, que os dormís, ¡que se os está muriendo la fe! (...) Vosotros queréis instaurar la Iglesia en la paz del mundo, y por eso, los otros, cuando os ven, no pueden entrar sin que estalle en sus gargantas un grito de guerra». ¿Los otros? Los parias de la tierra, los preferidos del Reino, aquellos que «no ven a Cristo y van contra su Iglesia: es decir, contra la vuestra».

Los arquitectos y los artistas darán su opinión. Los cristianos tenemos derecho a dar la nuestra. Un templo-monumento como el que se está haciendo no tiene sentido. La época de las catedrales ha quedado definitivamente atrás. Los tiempos de Gaudí y de Maragall también. Aquella Barcelona de entonces no es la Barcelona de hoy. Nuestros pobres no necesitan precisamente monumentos grandiosos. Los cristianos no queremos hacernos presentes a base de grandes obras de arte que sean la admiración de la ciudad y sus visitantes y que queden en herencia para las generaciones futuras. Los cristianos de hoy sentimos la llamada insistente de Cristo para trabajar a favor del pueblo y al lado del pueblo: de los pobres, de los humildes, de los sin trabajo, de los que no tienen poder, ni prestigio, riqueza ni voz, ni espacios colectivos donde expansionarse, engullidos

avaramente por las inmobiliarias; la llamada para hacer una Iglesia que presente no el rostro rico y poderoso que representa un monumento imponente de piedra, sino el rostro humano, afable, sencillo y fraternal de Jesús de Nazaret. Una Iglesia hecha de comunidades vivas, de fe viva, de presencia viva en el corazón de las luchas, las esperanzas y las angustias de los hombres de hoy: no una Iglesia de piedras monumentales y muertas.

Esta llamada también la sienten —lo sé— muchos de los primeros continuadores de la obra de Gaudí. Mi advertencia se convierte, ahora, en un grito de alerta: ¡atención!, que el cambio de época y el marco en que tiene lugar la continuación de unas obras puede modificar e incluso traicionar el espíritu inicial. El espíritu de Gaudí y de Maragall va hoy por otros caminos. Y la fidelidad a sus ideales catalanes y cristianos puede significar, precisamente, la renuncia a continuar estas obras.

Yo me imagino a D. Joan Maragall, hoy, muerto Gaudí, en la actual situación de la ciudad, del país y de la Iglesia, pidiendo con su fuerza y su palabra viva «Una gràcia de caritat: Sagrada Família, adéu!»

Josep M. TOTOSAUS

(Traducido del catalán.)



Joan Maragall



Aunque el objetivo de la presente exposición se limita a las campañas desarrolladas en los últimos veinte años, no sobraría una referencia a los sistemas de propaganda utilizados anteriormente. Uno de ellos era sin duda la persuasión directa ejercida en los ambientes sociales frecuentados por los promotores del templo y entre gentes que volcaban en él su devoción religiosa. Lógicamente este canal propagandístico es de difícil análisis habida cuenta de sus propias características. Muy diferente es el caso del artículo de prensa, conducto de difusión por excelencia durante unos años en que eran impensables soportes publicitarios de mayor eficacia.

En los diversos artículos que recoge la prensa barcelonesa sobre el tema de la Sagrada Familia durante la época de iniciación de las obras se dibujan ya unas líneas temáticas que reaparecerán más tarde en las campañas orientadas a su prosecución después de la muerte de Gaudí. Son tres los ejes en torno a los que se agrupan los argumentos esgrimidos y se refieren a la Sagrada Familia como templo expiatorio, como obra de arte y como símbolo. Este último aspecto no cobra fuerza, como es lógico, hasta que las obras están bastante avanzadas y se convertirá en primordial cuando se prodiga la imagen de las cuatro primeras torres concebidas por Gaudí. Durante los primeros años es sin duda el primero de aquellos ejes, aglutinante de motivaciones religiosas, el más utilizado por los defensores de la construcción del edificio. Es una época en que la sociedad barcelonesa puede asimilar perfectamente la idea de construir una catedral nueva, digna del crecimiento que la ciudad está experimentando.

A título de curiosidad merece citarse el primer documento hemerográfico de cierta entidad que hace referencia al tema de la Sagrada Familia. Se trata de un artículo del poeta Joan Maragall publicado por *Diario de Barcelona* el 19 de diciembre de 1900 y cuyo facsímil se encuentra en la exposición-museo instalada junto a la obra. Estas son las palabras que inauguraron la ingente cantidad de letra impresa a que ha dado lugar posteriormente el tema: *En las afueras de nuestra ciudad, hacia el Norte, como quien va a la parte alta de San Martín de Provensals, en uno de estos sitios donde la población parece indecisa entre la turbulenta aglomeración industrial y la maciza suntuosidad de barrio aristocrático, conservando merced a esa indecisión todo el encanto primitivo de campo en medio del poblado, allí, como pétreo florecimiento de aquel oasis, álzase un templo. Evidentemente los elogios del lugar se han visto desprovistos de ese bucolismo a medida que el contorno urbanístico ha evolucionado hasta el punto de perderse los puntos de mira previstos por Gaudí. Pero no nos fijemos ahora en estos detalles y observemos en cambio, en otro párrafo del citado artículo, como los argumentos religiosos tienen un peso fundamental en la erección de la iglesia: El templo que no concluye, que está en formación perenne, que nunca acaba de cerrar su techo al cielo azul, ni sus paredes a los vientos, ni sus puertas al azar de los pasos de los hombres, ni sus ecos a los rumores de la ciudad y al canto de las*

Las cuestaciones públicas realizadas con el fin de obtener fondos para la prosecución de las obras de la Sagrada Familia datan del año 1955. Anteriormente a esta fecha la junta promotora ya había desarrollado una labor propagandística orientada a crear un ambiente favorable a la terminación del templo e, indirectamente, a la solicitud de ayudas económicas. Pero con la iniciación de las colectas callejeras esos esfuerzos se intensifican y se articulan en forma de campañas expresamente ideadas para la obtención de un mayor rendimiento pecuniario.

Antes de abordar una aproximación a los contenidos de esas campañas puede ser interesante consignar que nos hallamos, como en los casos de otras cuestaciones similares, ante una curiosa mezcla de propaganda ideológica y publicidad comercial. Que ésta difícilmente se ve exenta de una fuerte carga ideológica es algo bien conocido y que no necesita aquí de mayores comentarios. Pero en la Sagrada Familia se da el caso inverso, el de un objetivo claramente propagandístico que tiene unas implicaciones económicas y para cuya consecución se utiliza, cada vez de una forma más clara, los resortes publicitarios convencionales.

Tampoco esto es nuevo sino que entronca perfectamente con las modernas técnicas de la propaganda. Se trata de vender la idea. En este caso lo que se vende es la sensación de haber contribuido a expiar los pecados del mundo, la sensación de ser un pequeño mecenas del modernismo, la sensación de estar haciendo país. Y ello ni por mil, ni por cien, ni por diez sino por el módico precio de «la voluntad».

Un somero repaso a diversos materiales literarios y gráficos indica que el despliegue propagandístico realizado, aun con ser importante desde un punto de vista cuantitativo, es de una relativa simplicidad temática. Sus elementos componentes se repiten machaconamente año tras año tanto por lo que se refiere al contenido como al aspecto formal. Abordar un análisis meticuloso de los mismos adornado con ribetes científicos, aparte de resultar francamente aburrido, conduciría a conclusiones que están al alcance del sentido común. Se ha optado, pues, por una presentación informal de aquellos materiales con referencia a unos componentes temáticos que, pese a ser reiterativos, aparecen con mayor o menor intensidad en función del contexto social al que van destinados.

aves. El templo que aguarda constantemente sus altares, anhelando siempre fervientemente la presencia de Dios en ellos, levantándose siempre hacia El sin alcanzar nunca su infinita alteza, pero sin perder tampoco ni un momento la amorosa esperanza. ¡Qué hermoso símbolo para irsele transmitiendo unos a otros los siglos!

De las anteriores palabras del poeta ha de deducirse que a principios de esta centuria ya se contaba con que la terminación de la Sagrada Familia era una cuestión que iba para largo. Sin embargo, esa paciencia del constructor de catedrales medieval parece perderse cinco años más tarde cuando también en el *Brusi* el mismo Maragall publicaba —el 7 de noviembre de 1906— uno de los más famosos escritos relacionados con el tema. El nuevo artículo viene a ser una increpación a la burguesía catalana porque no colabora suficientemente con la obra. El pueblo, en principio factor de aquélla, se ha cansado de dar, o no puede dar más. Ahí queda nuestro Partenón a medio hacer, se dice en aquel texto. Y también que con él somos todos nosotros los que quedamos a medio hacer. Era una época en que las polémicas acerca de la cuestión no alcanzaban más que al incomprometido estilo arquitectónico y, sin embargo, se tenía que apelar ya a los sentimientos patrióticos para estimular la generosidad de los bolsillos. El último párrafo del citado artículo es, en este sentido, una perfecta aplicación de la prosa poética al arte de pedir dinero: ¡Oh!, por qué no sale Antonio Gaudí a la calle a mediodía con el sombrero en la mano, pidiendo en alta voz a todos limonas para su templo? Yo quisiera ver eso, y si esta gente nuestra demasiado cuerda enloquecía al fin en santa locura ante el acto sublime, y arrancase las joyas del pecho y de los brazos, y los billetes de su torrado escondrijo, y los pobres dar su pobreza y los niños sus juguetes en una explosión de delirio que ciñera como una aureola el paso del viandante; y yo creo que al compás de este delirio, allá lejos el templo se iría alzando solo, las piedras florecerían piedras, las columnas echarían arcos como ramaje, la bóveda se curvaría suavemente, la visión sería porque el pueblo sería. Y entonces sí que Cataluña entraría en los siglos con la majestad de un pueblo que ha hecho su templo nuevo. ¡Oh! visión, visión, quiero creer en ti. Quiero provocarte finalmente diciendo lo que Gaudí gritaría en alta voz por la calle a mediodía: Una gràcia de caritat per l'amor de Déu! Palabras estas últimas que constituyen un auténtico precedente de los modernos eslogans rumiados por las empresas publicitarias.

Durante muchos años no iba a ser necesario que nadie formulara argumentos para solicitar la cooperación ciudadana. Las obras quedan paralizadas tras la culminación de la fachada cuya construcción había dirigido el propio Gaudí y la época republicana no es por cierto la más adecuada para que alguien solicite públicamente ayudas con el objeto de proseguir la edificación de un templo expiatorio. La Junta de Obras se muestra activa durante los años inmediatos a la terminación de la guerra pero éstos



En 1956 «Amics de Gaudí» ofrecieron a la reconstrucción del templo una columna —conocida como de Gaudí— que forma parte de la construcción de la fachada de la Pasión. El arzobispo de Barcelona y las primeras autoridades presidieron el acto de la ofrenda...



Una de las últimas fotografías de Gaudí. En ella el arquitecto de la Sagrada Familia está en las escalinatas de la Catedral para tomar parte como fiel en la procesión de Corpus. Al cabo de los años la obra fruto de la religiosidad de Gaudí serviría para las mesas petitorias y el alterne social...



tampoco son propicios, aunque por motivos bien diferentes, a la solicitud de ayudas económicas. Las primeras campañas de gran alcance llegarán en el año 55, vigente aún la euforia católica despertada por el Congreso Eucarístico de Barcelona.

Que es el componente religioso el que priva sobre los demás en las primeras acciones propagandísticas se percibe con sólo echar un vistazo a las notas hechas públicas durante aquellos primeros años por la Junta de Obras del Templo. El 7 de enero de 1954, un año antes de que comenzaran las cuestaciones públicas, se hacía público uno de esos comunicados con motivo de cumplirse el primer aniversario de una carta pastoral del arzobispo Modrego exhortando a los barceloneses a la reanudación de las obras. Este hecho enmarca frases en las que se pone de manifiesto una moral de corte imperativo: *Si nuestros padres construyeron la fachada del Nacimiento, nosotros consideramos un deber ineludible levantar la fachada de la Pasión.* Los valores artísticos, aun sin dejarse de exaltar jamás la obra gaudiniana, quedan en segundo plano en una época muy entregada a la construcción de monumentos que poco participan de la mística del modernismo. De todas formas, los tres ejes temáticos de principios de siglo se mantienen y ello queda bien patente en la nota difundida en 1956: *... Obligación de religiosidad, obligación de dignidad, obligación de ciudadanía y, al propio tiempo, obligación sentimental que nos legaron nuestros padres y nuestros abuelos en este testamento de la sangre que corre por nuestras venas y que debiera presentarnos, como mandatos, la expresión de sus deseos.* El compromiso religioso se conjuga con la imbuición de una especie de responsabilidad histórica, aspectos ambos que se recogen en los lemas inscritos en los carteles de los primeros años. Así, la campaña de 1958 condensa en unas pocas palabras ese indeclinable designio del destino que llevan los barceloneses en su sistema circulatorio: *En tu mano está la única posibilidad.* Y al año siguiente vuelve a subrayarse la bendición de la jerarquía católica sobre el proyecto porque se adopta como eslogan nada menos que una frase dedicada por Pío XII: *Que muy pronto en el cielo claro de vuestra Barcelona se eleven las torres de vuestro templo.* Los promotores no podían prever entonces que la polución atmosférica y los profundos cambios sociales experimentados en la siguiente década fueran a invalidar como reclamo unas palabras provenientes de tan digno origen.

A todo esto no puede olvidarse el papel que la prensa ha jugado durante bastantes años como canal de transmisión de la propaganda relativa al templo. No influye en ello tanto la oficiosidad de que están imbuidos los contenidos de este medio como la inercia profesional forjada por esa oficiosidad. Los periódicos convertidos en causas naturales de la burguesía publican sus informaciones sin preocuparse por el contraste de puntos de vista y admiten sin más como válidos los que provienen de fuentes bien situadas en la escala social. Es el caso de la Junta de Obras del templo que, a través del particular conocimiento

en tu mano está la única posibilidad



FACHADA DE LA PASION
CUESTACION 5 DE JUNIO DE 1958



PRO FACHADA DE LA PASION
CUESTACION 3 ABRIL 1960

que muy pronto en el cielo claro de vuestra Barcelona se eleven las torres de vuestro templo

PIO XII



FACHADA DE LA PASION
CUESTACION 12 DE ABRIL DE 1959

Cuestación Pro-Templo de LA SAGRADA FAMILIA

4 de Abril



ext: 0

CUESTACION

PRO TEMPLO

DE LA SAGRADA FAMILIA

4 DE ABRIL 1965



12 DE ABRIL DE 1964

30/31 sagrada familia 1968
marzo

X CUESTACION



FACHADA & PASION

SAGRADA FAMILIA 18 19 ABRIL 1970

entre todos
la
terminaremos



y ahora,
los pináculos



sagrada familia
15-16
marzo 1975

ved
como
crece

EL
TEMPLO
CRECE
AYUDALE
27 de marzo-1966



Diversos carteles que en los últimos años han sido el reclamo publicitario para recabar fondos para continuar las obras.

de las personas que tienen capacidad de control sobre los periódicos, encuentran las páginas de éstos abiertas para propagar sus criterios. La gacetilla suplicada es el «género periodístico» que sirve poco menos que de materia prima fundamental para la confección de los diarios españoles durante muchos años y es también un sistema harto utilizado para «informar» a los ciudadanos acerca del estado de las obras de la Sagrada Familia. En momentos de intensificación de las campañas propagandísticas los promotores de las obras saben que pueden contar con una auténtica legión de periodistas que, a las órdenes de sus superiores profesionales, difundirán convenientemente cuantos datos convenga divulgar para mayor éxito de sus objetivos. Incluso se hace imposible en muchos casos determinar dónde terminan las manifestaciones de los miembros de la Junta y dónde comienzan los particulares puntos de vista del periódico o del periodista. Es ingente la cantidad de citas que aquí podrían aportarse en este sentido pero nos conformaremos con una sola muestra de la cosecha propia de un informador que en medio de un reportaje plantificaba la siguiente propuesta: *Lástima que aquella nave de maquetas y planos no sea de cristal y esté situada en la Plaza de Cataluña, a la vista de todos. Contemplando la maqueta del templo completamente acabado uno aportaría con mucho más conocimiento de causa su ayuda a esos admirables hombres continuadores de un ambicioso proyecto, que sólo fama y orgullo puede producir a Barcelona.*

Si las cuestaciones públicas comienzan en el año 1955, no es hasta mitades de la década de los sesenta que la propaganda relativa a la Sagrada Familia adopta sin remilgos los métodos propios de la publicidad comercial. Hasta entonces los niveles de comunicación que se han ido a buscar han sido los más elementales e inmediatos. La idea a difundir se ha condensado en un eslogan o en un cartel de la forma más adecuada que buenamente se ha encontrado, sin muchas más preocupaciones que la adopción de unas espantosas pautas estéticas propias de la época. Estos planteamientos tienen su punto culminante en el cartel que anunciaba la cuestación del año 1964. La idea de imbuir al potencial donante de un protagonismo histórico queda reflejada de forma candorosa en un doble juego de placas, la primera de las cuales lleva inscrita la fecha de inicio de las obras, 1882, mientras que la segunda contiene un sugerente «19...tú». La fórmula, al mismo tiempo que es muestra de un estilo de cartel trasnochado, indica un cierto interés por dar con resortes que puedan llamar a la colaboración a una ciudad cada vez menos motivada para la construcción de catedrales. La necesidad de acceder a diferentes niveles de comunicación crecerá en poco tiempo.

La celebración del Concilio Eucuménico, con el consiguiente cambio de rumbo en los criterios pastorales de la Iglesia, y la acelerada implantación de nuevas técnicas publicitarias son dos factores que determinan variaciones apreciables en el enfoque de las campañas propagandísticas. La simple presentación de unos objetivos sería ineficaz en una ciudad que no tiene



Los niños con la bucha y las chapitas y la mesa petitoria por la que desfilaban las primeras autoridades locales y «gente de pro», junto con los oficios religiosos en la explanada del templo han sido elementos clave de la campaña «pro-continuación de las obras».



por qué sentirlos suyos. La identificación de los barceloneses con la obra cada vez pasará menos por unas motivaciones religiosas y habrá de buscarse a través de la apelación al subconsciente

colectivo. Con ello el contenido de las campañas y la misma Sagrada Familia se introducen de lleno en el universo de la cultura de masas.

Como es lógico, ese cambio de orientación se presenta gradualmente y no puede determinarse de una forma puntual. Sin embargo, es posible ejemplificarlo mediante el cartel de 1964 ya descrito y el que se lanza en la campaña de tres años más tarde. Si en uno simplemente se presenta la imagen del templo y aquella invitación directa al protagonismo histórico, el panorama cambia notablemente en el otro. Por primera vez desde que se realizan cuestaciones las torres de la Sagrada Familia no ocupan en 1967 el lugar primordial de la imagen. Siguen presentes, proyectando su sombra sobre la ciudad. Pero su lugar lo ha ocupado... una mujer. No es que haya motivo para la alarma de los ciudadanos bienpensantes porque se trata de una postulante con aspecto de misa y comunión diarias. Sería francamente ridículo meter a Freud en medio de todo esto, pero no cabe duda de que la imagen que se nos presenta tiene que ver bastante con los resortes descubiertos por la publicidad moderna. En este caso la mujer del anuncio no nos sugiere que tomemos tal coñac o que le compremos tal lavadora. Pero nos sugiere otro tipo de transacción comercial. Nos vende la Sagrada Familia: *La Sagrada Familia es vuestra. Dadle más*. Un eslogan que contiene precisamente la palabra mágica de la publicidad de la época, un término clave en la escalada de la cultura de masas: ese «más» que incita a consumir, que incita a prosperar, que incita a disfrutar, que incita a poder y que, si hace falta, incita incluso a dar.

La fusión de límites entre propaganda ideológica y publicidad aparece cada vez de una forma más clara. Ese fenómeno occidental, que en España cobra carta de naturaleza con el referéndum de 1968, alcanza de pleno a las campañas pro obras de la Sagrada Familia. Sus sucesivos enfoques se verán notablemente afectados por la evolución de tendencias que se da en las técnicas publicitarias, en función del proceso de cambio social. Así, si durante años impera la mística del *más*, las exigencias del neocapitalismo van a implantar la mística del *a que no...* Este cambio de enfoque, que es posible apreciar en gran cantidad de operaciones publicitarias, tiene un exponente muy claro en los anuncios de detergentes: del «lava más blanco» se pasa al «a que no es capaz de lavar esto». De forma extraordinariamente parecida, las campañas propagandísticas de las cuestaciones irán tendiendo a retar al potencial donante a que alcance determinados objetivos, que se presentan en forma sucesiva para que el ciudadano se sienta reforzado y no sucumba al desaliento: *Para 1975 las ocho torres, ¿verdad que sí?* (1974). Y ahora los *pináculos* (1975)... No terminan ahí, sin embargo, los estímulos que se proponen al donante. Este podría caer en la tentación de dudar de la eficacia de su óbolo, podría sentirse demasiado débil para asumir el protagonismo histórico que se le ofrece a cambio de unas monedas... Antes cabía invocar la ayuda divina pero este ingrediente sería francamente difícil de encajar en la nueva

orientación de las campañas. ¡Y se encuentra el todopoderoso sustituto! Se anuncia que las recaudaciones anuales van a ser dobladas por un benefactor que, para cumplir mejor su misión fortalecedora, se mantiene en el anonimato. También permanecen ocultas las fuerzas destructoras que se oponen a la continuación de las obras. Pero se da a entender que existen y que debe lucharse contra ellas: *Quien diga que nunca se acabará, no conoce a nuestro pueblo* (1972). El desafío está lanzado.

En el último de los eslogans citados aparece un ingrediente que es fundamental en las campañas de los últimos años. La Sagrada Familia-símbolo ha ido sustituyendo a la Sagrada Familia-templo, por lo menos para los publicitarios encargados de buscar los reclamos más eficaces. Y si la obra se ha presentado desde sus comienzos como un símbolo de la ciudad de Barcelona, las circunstancias políticas dan pie a un ensanchamiento de ese simbolismo. «Lo» catalán empieza a venderse bien y ese detalle no pasa desapercibido a los responsables de las campañas. Desde varios años atrás éstas han sido bilingües y se ha ido introduciendo en ellas no ya un llamamiento a la obra colectiva —que ese aspecto ha estado presente en todo momento— sino un difuso sentimiento catalanista que alcanza su cota máxima en la ambivalente expresión «nuestro pueblo». Claro que se trata de un catalanismo de «minyons de muntanya», de Orfeo Català y de Barça: *entre tots l'acabarem* (1968) en lugar de «entre tots ho farem tot»; *veieu com creix* (1970) en lugar de «aixequem una senyera»; *ja tenim sis torres* en lugar de ese «ja tenim equip» preludio de tantas frustraciones colectivas. El escaso alcance de ese catalanismo y de ese pretendido carácter popular aparece bien claro si se tiene en cuenta lo que podríamos llamar el «marco ecológico» que han tenido las cuestaciones. Las damas parapetadas tras las mesas petitorias y las «niñas bien» que revolotean a su alrededor no son precisamente una garantía de aquellos dos rasgos...

Aquel que diga que nunca va a terminarse el templo de la Sagrada Familia, sea anatematizado por impío, por grosero, por anticatalán; aquel que ose decir que la construcción del templo debe paralizarse, sea señalado con el dedo para aprobo suyo y de su descendencia. Estos han venido a ser los planteamientos que los promotores han dado a sus campañas propagandísticas. Su empresa no ha sido presentada como la empresa de un grupo de personas que tienen unas determinadas opiniones respecto al tema sino como la empresa de todo un pueblo. Se han utilizado los resortes del poder por la sencilla razón de que los promotores han tenido todos los poderes. Durante mucho tiempo se obvió la posibilidad de que existiera oposición a la obra. Y cuando a pesar de todo la oposición ha aparecido, se le ha negado todo crédito. El bombardeo propagandístico no ha dejado lugar para el debate democrático amplio. Las polémicas existentes en torno a la obra han sido resueltas anualmente por plebiscito: el plebiscito del duro.

Salvador ALSIUS,

Universitat Autònoma de Barcelona

Ainaud, Cirici, Sust tres opiniones de unas obras discutidas

El fenómeno de la Sagrada Familia desde su inicio hasta nuestros días ha respondido a diversas inquietudes y corrientes sociales. En todo este devenir los puntos de interés de una realización compleja como el templo expiatorio han variado y unos han sustituido a otros. ¿Ahora a quién y a qué responde la continuación de las obras? Esta es la gran pregunta.

En el intento de trazar unas líneas de respuesta CAU ha buscado diversas opiniones que explicaran a qué responde el impulso y la inquietud de continuar un templo de envergadura; por ello, siguiendo la técnica periodística de los «propos» se ha hablado con un arquitecto —Xavier Sust— para que situara el templo de Gaudí dentro de las coordenadas de la arquitectura de su tiempo; con un historiador —Josep Maria Ainaud— para que explicara las corrientes a las que se vincula esta realización religiosa; y con un crítico del arte —Alexandre Cirici— para que analizara la vinculación de esta obra a las corrientes culturales y sociales. Esta triple visión pueden ayudar a situar el fenómeno Sagrada Familia en una nueva dimensión.

Josep M. Ainaud: «Me parece lamentable que se olvide su dimensión expiatoria.»

La Sagrada Familia nace cuando, durante un viaje a Italia, el librero Bocabella tiene la idea de construir un templo expiatorio; idea que, por aquel entonces, no tenía nada de original. La expiación es un concepto fundamentalmente religioso, no específico de la religión cristiana y, por lo tanto, los templos cristianos no han de ser necesariamente expiatorios. No obstante, Bocabella, al constituir la Asociación Josefina o «de Amigos de San José y del templo de la Sagrada Familia», quiere construir un templo expiatorio. No tan monumental, por cierto, como el que luego ha sido.

Gaudí se encarga del proyecto que había abandonado el arquitecto Villar por diferencias con el promotor Bocabella. A Gaudí le hace una ilusión muy especial, pues no debemos olvidar que en todas las culturas de la historia la construcción del gran templo ha sido el ideal de los arquitectos. En Catalunya, además, la religión cristiana ha sido siempre la religión mayoritaria, tradicional, formal, del país y, en aquel tiempo, en pleno renacimiento. Por lo tanto, la idea del templo monumental no puede extrañarnos, ni tampoco el concepto de expiación.

Por otra parte, también es importante recordar que el templo era popular. La construcción se llevaba adelante a base de pequeñas participaciones, como se hizo luego con el templo del Tibidabo o como se había hecho antes en el Sacré Coeur de París. El caso del Sacré Coeur, por cierto, presentaba aspectos más concretos: en Montmartre había sido fusilado el obispo de París, pero no se levantó ningún otro templo para recordar el fusilamiento de quienes defendieron la Commune. Y si era necesario construir un templo hubiese sido de desear que sirviese para todos.

Gaudí, por su parte, era católico practicante, y si bien no podemos considerarlo fanático, en cambio tenía una fe que no admitía discusión. Se había formado en profundidad y estaba muy convencido de lo que creía; así, aunque dialogaba, por el hecho de vivir en gran soledad tenía fama de intratable. Hay un caso concreto a propósito de la Sagrada Familia: cuando acompaña a Giner de los Ríos, éste le saluda diciendo «tengo mucho gusto en conocer al arquitecto de la última catedral», y Gaudí le responde

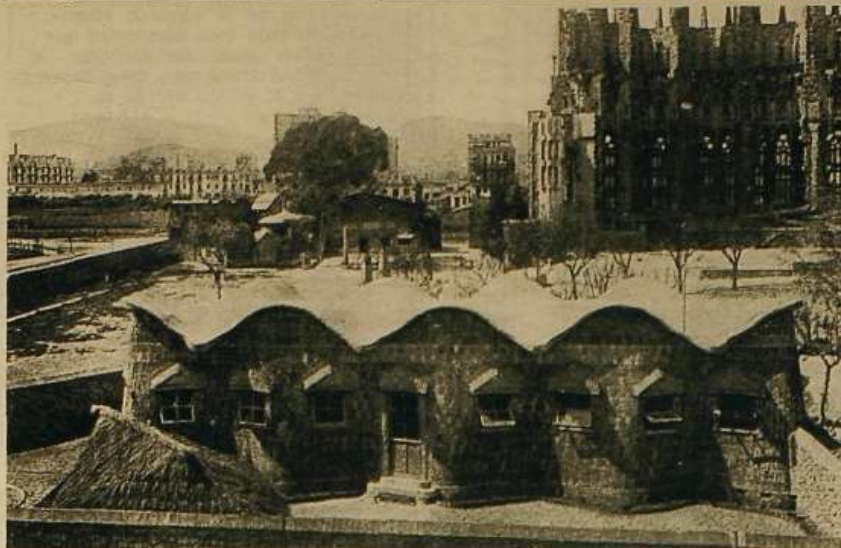
«o el primero de la segunda tanda». Ciertamente, todo esto demuestra que Gaudí vivía un cierto medievalismo; pero si lo analizamos más detenidamente veremos que el gótico es, en sí mismo, religioso.

Ahora bien, ¿qué representa en la actualidad un templo religioso? Yo diría que hay dos tipos de reacciones: las de quienes no tan sólo no lo sienten, sino que incluso lo combaten —y están en su derecho—, pero también hay un gran número de personas que continúan creyendo en ello y haciéndolo. Aportan su contribución económica, su visita personal, etcétera. A veces, sin embargo, el turismo viene a sumarse y es ahí donde yo disiento. Para la mayoría de los turistas es una simple curiosidad, y aun reconociendo que como monumento y obra en construcción la Sagrada Familia es un caso único en el mundo, me parece lamentable que se olvide su dimensión expiatoria. En lo que concierne a quienes lo combaten, yo les pediría que contemplasen el templo de la Almudena, en Madrid, y el del Tibidabo, que mejor hubiera sido abandonarlos después de poner la primera piedra...

Yo soy creyente y considero que el templo y su dimensión expiatoria pueden traducirse, actualmente, de otra forma, más positiva; con todo, respeto a quienes siguen aportando su contribución a la Sagrada Familia. Si alguien piensa que su construcción debe interrumpirse, tiene todo el derecho a pensarlo, pero a condición de que dé todas las razones, a condición de que confiese que, en el fondo, no les gusta Gaudí. Hace cuarenta años, su figura y su obra eran combatidas por todo el mundo sin excepción; luego muchos han subido al carro...

¿Sigue teniendo validez la Sagrada Familia? Parece ser que la tiene para quienes continúan la obra, para quienes contribuyen económicamente a ella. ¿Es contraria a las normas indicativas de la Iglesia después del Vaticano II? No exactamente. El Vaticano II recomienda rehuir el lujo, los gastos suntuarios, el triunfalismo en un mundo donde hay otros problemas y otras dificultades. Pero esto no implica la obligación de combatir





Las escuelas de la Sagrada Familia, una realización de Gaudí que se cuenta entre sus mejores obras son, a la vez, el signo del apostolado social que se hacía a inicios de siglo...

sistemáticamente cualquier manifestación de este tipo, sobre todo cuando nada es totalmente unívoco: cuando Gaudí

construyó la Sagrada Familia, construyó al mismo tiempo una escuela, que no es ni grandiosa, ni triunfalista.

Alexandre Cirici Pellicer:

«Reaccionaria al principio, la Sagrada Familia es ahora antirreligiosa, antiartística y antipatriótica.»

Será necesario comenzar por hacer una historia de las distintas significaciones que, desde que empezó a construirse, ha tenido el templo de la Sagrada Familia.

La primera idea fue bastante «nefasta». Bocabella se inspiró en el Sacré Coeur de París, templo erigido como monumento reaccionario, como una acusación contra la Commune y para que la ciudad de París se hiciese perdonar sus excesos. Todos sabemos que, en realidad, quienes cometieron aquellos excesos fueron los que hicieron la represión; de manera que la idea de Bocabella iba por ahí y, aunque ahora ya no se utiliza, por eso durante muchos años la Sagrada Familia se denominaba Templo Expiatorio. ¿Qué es lo que se trataba de expiar? Simplemente, que las clases trabajadoras estuviesen a favor de la revolución.

Por lo tanto, la primera significación del templo no podía ser más reaccionaria y más ideológicamente equivocada, e incluso más anticristiana: resulta paradójico que la Sagrada Familia se construyese contra quienes deseaban la justicia. Aparte, claro está, de algunos aspectos piadosos que hoy nos hacen sonreír. Bocabella peregrinó a Italia, vio la casa de Loreto, que según la tradición es la casa de Nazaret que los ángeles habrían llevado por el aire hasta Italia, después de un breve aterrizaje en Yugoslavia. Esta historia, que algunos se han tomado muy en serio, como lo prueba el hecho de que la patrona de la aviación en España sea la virgen de Loreto, inspiró a Bocabella la idea de reproducir la casa de Loreto y construir en Barcelona un templo para conservarla.

Así, pues, tanto desde un punto de vista sociológico como desde el punto de vista de una simple religiosidad, las ideas que engendraron la Sagrada Familia no podían ser más horribles. Pero también es cierto que el templo encarnó pronto cosas muy distintas. Cuando Gaudí tomó la dirección de la obra por recomendación de Joan Martorell, sustituyendo a un arquitecto muy tronado que era un tal Villar i Carmona, autor de la desdichada fachada del Monasterio de Montserrat, le dio la vuelta por completo: para empezar ya no se habló jamás de la casa de Loreto y, además, transformó totalmente el programa que, abandonando la idea de levantar una iglesia bastante modesta, pasó a ser un templo desorbitado. Gaudí tuvo suficiente autoridad como para hacer aceptar todo esto por la asociación de devotos de San José, cuyos miembros eran bastante desgraciados y no lo entendieron.

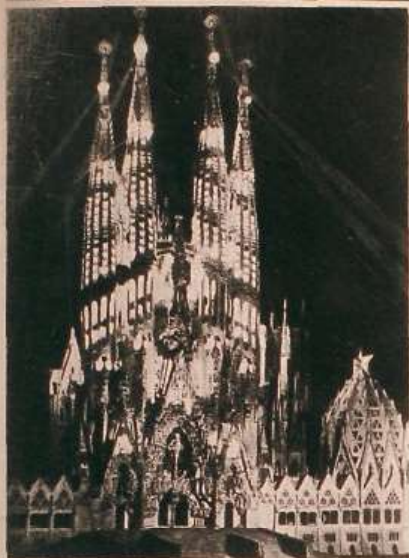
Nos hallamos, pues, ante un nuevo cambio en la significación del templo. Cuando la gente se puso detrás de la Sagrada Familia, cuando Joan Maragall pedía la gracia de caridad, la Sagrada Familia ya no era más que la obra de Gaudí; y la mayoría ignoraba el origen de aquella obra. Nos hallábamos en plena época modernista y, puesto que Gaudí era un buen representante de ella, se entiende perfectamente el entusiasmo que suscitó. Pero el tiempo ha ido pasando y, cada vez más, la Sagrada Familia ha ido quedando más fuera de contexto, hasta que al morir Gaudí en el año 26, dejaba de tener la significación cultural de obra de arte moderno. Ciertamente es que algunos arquitectos podrían haber continuado los trabajos; se podría

haber escogido un sucesor que, en el año 26 hubiera sido, quizás, un «noucentista» como Duran i Reynals o Rubió i Tudurí, o bien, en el 28 o 29, un Sert o un Torres Clavé que hubiesen hecho una estructura de hierro y hormigón de acuerdo con la intención de Gaudí. Porque no hay que olvidar que si Gaudí hizo algo tan extraño como fue el levantar verticalmente un trozo del templo, en lugar de hacerlo horizontalmente como es habitual, lo hizo para que otros pudieran seguir, a su manera, lo que él había iniciado. No se hizo así, sino que, al contrario, se pretendió continuar la obra como si nada hubiese ocurrido. Esta posición es tan insólita como si, el morir Picasso, sus amigos pretendiesen mantener la producción de «Picassos»...

A todo esto hay que añadir que los planteamientos del tiempo de Maragall fueron cayendo en la absurdidad. Se trataba de construir un gran templo para una gran ciudad, algo así como una nueva catedral. Cuando la religión de masas dio un nuevo estallido en el Congreso Eucarístico de 1952, a nadie se le ocurrió celebrarlo en la Sagrada Familia porque las masas, pese a las dimensiones del templo, ya no cabían. E incluso antes, durante el año 29, cuando la Dictadura quiso organizar una gran misa de campaña en Barcelona, se acudió al estadio de Montjuïc.

Y fue precisamente en aquel año 29 cuando comenzamos a ver claro que la Sagrada Familia no tenía sentido. A consecuencia de aquella misa, que fue una comedia ridícula y grotesca, el diario *La Publicitat* tuvo la idea de publicar el artículo de Maragall «L'esglesia cremada». Yo tuve una revelación súbita al leerlo; comprendí





Maqueta de la Sagrada Familia con los proyectos de iluminación...

que aquella religión de masas era una cosa falsa y anticristiana en el fondo, Maragall recordaba la quema de conventos y la excusaba: la palabra «dolents» (malos), decía Maragall, deriva de la palabra «dol», es decir, de duelo y de dolor... Y estos «dolents» tenían mucha más razón, entonces entendí lo que decía de aquellos señores que iban el domingo a misa

y a comprar un «tortell». Esta visión me demuestra que, por aquel entonces, ya había cambiado la forma de pensar y que ya no tenía sentido hacer aquel templo.

Desde entonces, para mí, la Sagrada Familia ha sido única y exclusivamente una obra de arte. Pero una tendencia oficialista, de postguerra, ha intentado llevar adelante las obras del templo para domesticar las masas haciéndoles sentir un apasionamiento colectivo por una cosa ajena al mundo del dinero y además sagrada. Con eslogans como «el qui diu que la Sagrada Familia no s'acabara no coneix el nostre poble» se intenta tocar una fibra sentimental en función de una empresa alienadora y, en este aspecto, me parece muy significativo que haya habido aportaciones económicas oficiales de personas que se han distinguido siempre por el hecho de ser radicalmente enemigas de Catalunya.

Lo más grave, pues, es que pese a que todos cuantos tienen una conciencia cívica, artística o religiosa, hayan desautorizado totalmente lo que ahora se está haciendo —como falsificación desde un punto de vista artístico, porque no es la hora de los triunfalismos y de las construcciones colosales desde un punto de vista religioso, etcétera—, pese a ello las obras continúan y son populares. Por argumentos religiosos, artísticos y patrióticos, la gente contribuye así a una obra que es antirreligiosa, antiartística y antipatriótica.

Xavier Sust:

«Responde a intereses de un grupo que podría entroncar con Balmes.»

El trabajo de Gaudí queda enmarcado entre las dos exposiciones universales. Podríamos, pues, considerar que, frente a estas grandes manifestaciones de la arquitectura civil, la arquitectura religiosa ya es, a finales del XIX y principios del XX, un residuo de una época pasada que en España tendría todavía una especial vigencia gracias a las especiales condiciones en que se desenvolvía el país. No obstante, también en el extranjero hallamos ejemplos comparables al de la Sagrada Familia: templos de colosales proporciones se construyeron, se siguen construyendo y —creo ocioso recordarlo— el caso más próximo sería el del Valle de los Caídos.

Salta a la vista que este tipo de arquitectura es el producto de una ideología conservadora, no tan sólo en el aspecto religioso sino incluso en el campo arquitectónico por el papel predominante que otorgan al propio edificio en la representación, en este caso, de un credo. La Sagrada Familia, concretamente, que ha sido abusivamente interpretada como una obra personal: responde a los intereses de un grupo que podría entroncar quizá con Balmes, por ejemplo. Y estos intereses y aquella ideología subsisten todavía: no hay más que echar una ojeada a cualquier guía turística para comprenderlo: la mayor parte de los edificios que deben visitarse son iglesias y catedrales.

Ahora bien, a mí personalmente me interesa sobremanera el procedimiento por el cual un arquitecto consigue atraer la atención sobre su obra. Para empezar, y aun cuando pocos quieran explicitarlo claramente, todo el mundo es consciente de que las cosas grandes causan más impacto que las pequeñas. E independientemente de su calidad intrínseca, aquéllas alcanzan siempre una mayor difusión que éstas. El arquitecto también lo sabe; pero en última instancia el tamaño depende menos de él que de las posibilidades económicas de quien haya de pagar la obra. Esto abriría, quizás, una nueva línea de interpretación para la Sagrada Familia: ¿acaso Gaudí sobreestimó la capacidad financiera de quienes les encargaron el templo? ¿Acaso la Sagrada Familia, inacabada, sería el canto del cisne de una ideología? Me parece que, dentro de las coordenadas de una mentalidad tradicional, el hecho de que unas obras queden a medio hacer no es una dificultad mayúscula. Se da a menudo el caso de catedrales medievales, la de Siena, por ejemplo, que sólo fueron construidas en la parte del crucero.

Lo que cuenta, por lo tanto, es el proyecto. Cuando Gaudí construye la Sagrada Familia, la propaganda religiosa tenía que hacerse, todavía, a través de un edificio. El papel de los restantes medios de difusión no era todavía apreciable. Luego, el desarrollo de



Detalles de la fachada del Nacimiento. La arquitectura se conjuga con la escultura para expresar mejor lo que Gaudí quería decirnos con su magno templo...





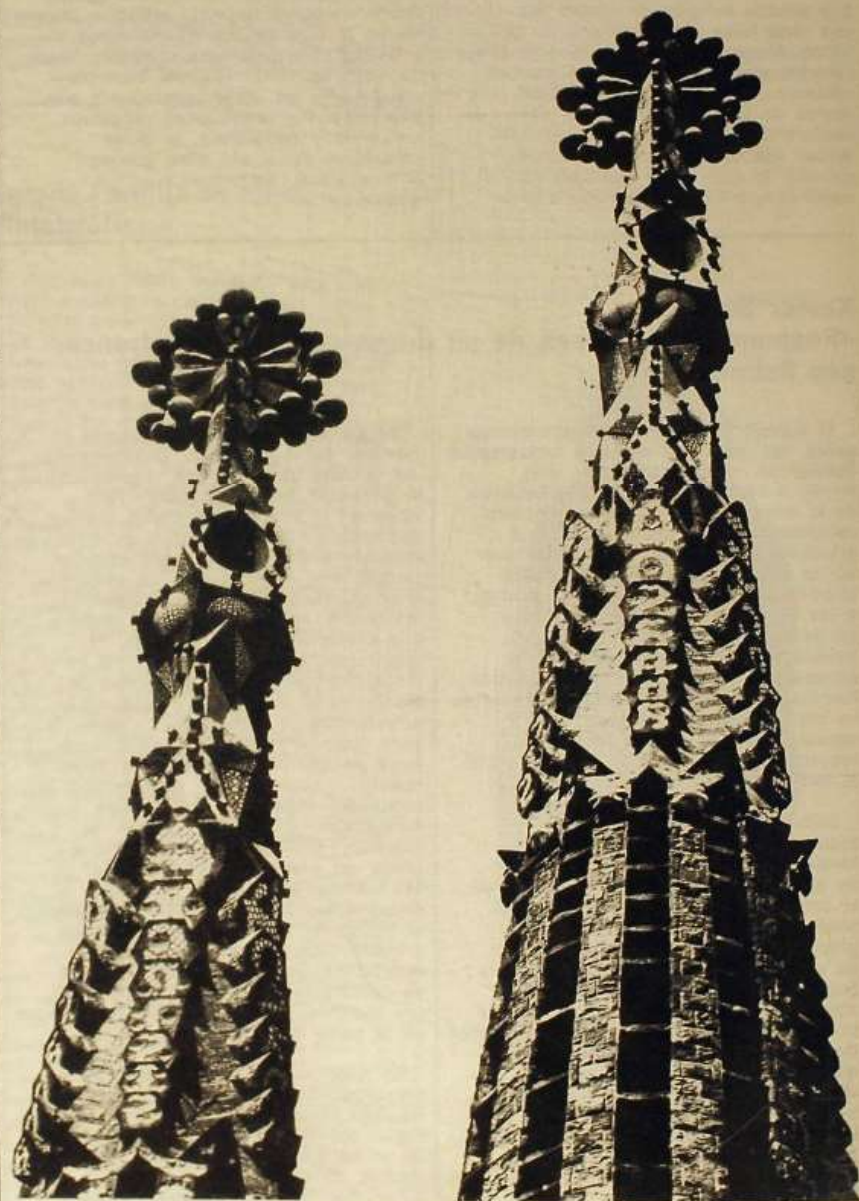
Gaudí, en la parte del templo que realizó personalmente, diseñó los más mínimos detalles, para que todo respondiera a la idea simbólica que quería dar a su realización.

Continuar o no las obras, una polémica seria en la prensa barcelonesa

La continuación de las obras del templo de la Sagrada Familia ha generado una fuerte polémica entre quienes se han mostrado partidarios de la terminación del templo y los que han manifestado, aportado toda suerte de razones, que dicha empresa era innecesaria y contraproducente. La polémica ha tenido hitos importantes, momentos fuertes que han quedado reflejados en las páginas de los periódicos. La moderna polémica arranca, quizá, del escrito que firmado por más de un centenar de intelectuales —entre los que había arquitectos extranjeros de renombre internacional— se hizo público el día 9 de enero de 1965 ante la celebración del día de cuestación «pro obras de la Sagrada Familia».

estos medios modernos habría contribuido tanto como la endémica falta de dinero a la obsolescencia ideológica del templo. Ahora la Sagrada Familia mantiene una significación residual como «la mayor obra de Gaudí» pese a que, desde mi punto de vista, no es en absoluto la mejor, ni la más representativa. Falta en ella, sobre todo, la distribución del espacio interior...

Una última contradicción, más aparente que real, podría buscarse entre la ideología integrista de Gaudí como sujeto religioso y sus propuestas discrepantes en cuanto que arquitecto. Para mí se trata de dos aspectos complementarios de una personalidad; o mejor, independientes. Para Gaudí integrista lo importante era hacer un gran templo expiatorio; luego la cuestión del estilo —gótico, renacentista, ecléctico, etcétera— se daría por añadidura. Pero es preciso hilar muy delgado en este aspecto: cuando hablamos de lenguaje «discrepante» refiriéndonos a Gaudí asumimos de antemano que esta discrepancia equivale a una ruptura progresista; podría suceder, por el contrario, que la «discrepancia» de Gaudí fuese más bien de signo regresivo. Así la Sagrada Familia, y sobre todo la Pedrera, serían ni más ni menos que la culminación, realmente genial, de una manera de hacer tradicional. Y al decir esto no pretendo hacer un juicio de valor. Cerrar brillantemente una época es tan importante como abrir la nueva.



1965

9 enero: En la sección de cartas al director de *La Vanguardia* de Barcelona, se publica la siguiente carta titulada, eclécticamente, «Las obras del templo de la Sagrada Familia»:

Sr. Director de *La Vanguardia*.

Muy señor nuestro:

Le rogamos que dé cabida en las páginas del periódico de su digna dirección a la siguiente carta, por lo cual le expresamos nuestra gratitud anticipada.

El templo de la Sagrada Familia fue iniciado el 19 de marzo de 1882, y desde hace muchos años permanece inacabado, con una obra a un ritmo lentísimo, prácticamente interrumpido. Periódicamente alguien nos recuerda el deber que tenemos de colaborar a su terminación y un sector importante de público considera la Sagrada Familia como una empresa en la que estamos comprometidos todos y cuyo abandono es una vergüenza colectiva. Se ha dedicado un día especial a recordárnoslo y a recaudar fondos para la continuación de las obras. Este día está próximo y como muchas personas participarán en la

colecta convencidos de colaborar en una obra religiosa, ciudadana y artística, y como nosotros estamos convencidos de que esta labor no sólo no es positiva, sino que es contraproducente, creemos un deber exponer nuestros puntos de vista.

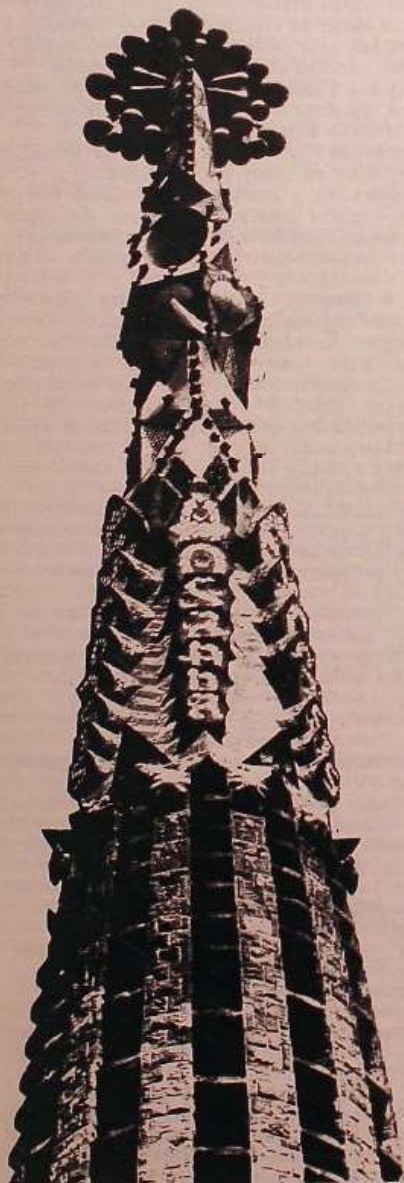
1.º La catedral tenía como uno de sus fines agrupar a todos los habitantes de la ciudad en las grandes celebraciones religiosas; en las ciudades de hoy un enorme templo monumental no tiene sentido.

No se trata ya de construir un gran templo para toda la ciudad, que debería tener cabida para casi dos millones de habitantes, sino de construir múltiples parroquias. El urbanismo tiende en todos los campos a esta descentralización en barrios y la Iglesia que, por razones pastorales, se esfuerza en apoyarse precisamente en las entidades urbanas reales, tiende a vitalizar las parroquias como núcleos de evangelización. Tampoco para las grandes concentraciones religiosas —como lo fue el Congreso Eucarístico— tendría utilidad un templo como la Sagrada Familia, se requeriría un espacio abierto o un vastísimo espacio cubierto de características muy distintas a las del templo ideado por Gaudí.

Creemos, por tanto, que la continuación de un templo dentro de esta línea es un error social y urbanístico.

2.º Puede considerarse a la Sagrada Familia, desde el punto de vista de un monumento expiatorio. En este caso el templo vendría a centrar y a simbolizar el fervor expiatorio de todo un pueblo. Pero no creemos que exista este sentimiento popular, ni que nadie se sienta vinculado de veras a esta empresa colectiva de expiación. La generación de hoy no comprende que una necesidad de expiación tenga que concretarse precisamente en la construcción de un templo que costaría millones.

3.º Aunque no hubiera justificaciones sociales ni urbanísticas ni pastorales para terminar el templo, podría haber otra razón. La Sagrada Familia es obra de Gaudí y tiene un valor artístico. Olvidemos por un momento que el valor artístico de un edificio no puede desvincularse de su justificación social. Es una obra de Gaudí, es una obra de arte, y hay quien quiere verla terminada. Ahora bien, ¿es posible terminar un edificio? A nadie se le ocurriría terminar un cuadro o una escultura, pero un edificio ¿se puede terminar sin el arquitecto que lo concibió?



Quizá sería posible si existieran planos detalladísimos, si el edificio estuviese resuelto sobre el papel en todos sus puntos. Pero Gaudí tenía de la arquitectura un concepto tan vivo que creaba su obra diariamente a impulsos desordenados, con unos planos previos que servían apenas de pauta. En Gaudí hay un aspecto pictórico y escultórico que es esencial y este aspecto sólo él lo podía realizar. Sin él, la obra queda falseada y disminuida. Pero, además, no disponemos de ningún proyecto, de ningún plano auténtico de Gaudí. Esta razón es concluyente y todas las anteriores parecen innecesarias. No se puede continuar la Sagrada Familia de Gaudí porque no existen planos; todo lo que se haga son improvisaciones. Nadie que respete de veras la obra gaudiana puede colaborar a esta mixtificación.

Estas son nuestras razones. Urbanística y socialmente el gran templo es inoperante; para la acción pastoral en la ciudad se necesitan parroquias y no grandes templos: un gran templo expiatorio de todo un pueblo es una idea fuera de época —hoy el fervor de un pueblo se expresa en otras formas, y de no ser así, el templo estaría ya terminado—; terminar un edificio sin el arquitecto que lo ideó es muy difícil; pero si se quiere terminar según su mismo proyecto y de este proyecto no quedan planos, es ya un intento lleno de vaguedades.

¿Qué hay que hacer, pues, con lo que tenemos construido? Esto se presta a una larga discusión. Las soluciones son muchas y muy diversas. Habría que estudiarlas y elegir la mejor. Lo único seguro es que lo que ahora se está haciendo es un error, y lo único urgente es terminar cuanto antes con este error. Tiempo habrá luego para estudiar soluciones, desde convertir la actual explanada en un templo al aire libre, dejando la fachada y el ábside como un monumental retablo, hasta continuar la construcción adaptando los principios gaudinistas a las técnicas y necesidades modernas.

Reciba un atento saludo de Antoni de Moragas, decano del Colegio de Arquitectos.

Alfons Serrahima, presidente del FAD.
Roberto Terradas, director de la Escuela de Arquitectura.

Estudiantes de la ETS de Arquitectura.
Nikolaus Pevsner, director de Architectural Review.

Gio Ponti, director de Domus.
Bruno Zevi, director de L'architettura.
Ernesto N. Rogers, director de Casabella.

Vittorio Gregotti, director de Edilizia Moderna.

M. Capellades, O.P., director de Art Sacré.

Carlos de Miguel, director de Arquitectura.

Asís Viladevall, director de Cuadernos de Arquitectura.

Le Corbusier, Ludovico Quaroni, Paolo Portoghesi, Ludovico Belgioiso, J. A. Coderc, Manuel Valls, N. Rubió Tudurí, Antoni Bonet, Oriol Bohigas, J. M. Martorell, David Mackay, Federico Correa, Alfonso Milá, Joaquim Gili, Francesc Bassó, Vicens Bonet, Ricardo Bofill, Enric Tous, J. M. Fargas, Xavier Subías, J. M. Sostres, Josep Pratmarsó, A. Fernández Alba, R. V. Molezn, J. A. Corrales, Jesús Bosch, Javier Feduchi, J. L. Pico, C. Ortiz Echagüe, Ignacio Araujo, arquitectos.

Pere M. Busquets, O.S.B.; Miquel Estradé, O.S.B.; Evangelista Vilanova, O.S.B.; A. Borrás, Ricard Pedrals,

presbitero; Frederic Bassó, presbitero; Joan E. Jarque, presbitero; J. Alemany, presbitero; Joan Ferrando, presbitero; Casimir Martí, presbitero; Josep Bigordà, presbitero; M. Prats, presbitero; Jordi Bertran, presbitero; Josep Hortet, presbitero; Pere Tena, presbitero.

Joan Miró, Antoni Tàpies, J. Llorens Artigas, A. Ràfols Casamada, Todó, Marcel Martí, Hernández Pijuan, Subirachs, Antoni Cumella, Cesc, Oriol Maspons, Julio Ubiña, Leopold Pomés, Xavier Miserachs, André Ricard, Rafael Marquina, Jordi Fornas, Miguel Milá, Joan Gaspar, Miquel Gaspar, Manuel Dícanta, Roman Gubern, Joan Prats, Oriol Martorell, J. M. Mestres Quadreny.

Roberto Pane, Gillo Dorfles, Giulio Carlo Argan, Sibyl Moholy-Nagy, Alexandre Cirici, Camilo J. Cela, R. Santos Torroella, J. M. Valverde, A. Badia Margarit, Joan Teixidor, Joan Oliver, Joan Peruch, Salvador Espriu, Carlos Soldevila, Carlos Barral, J. Gil de Biedma, J. M. Espinàs, Joan Brossa, Maria Martinell, Lluís Calvet, Pere Vergé, J. Gich.

12 enero: Tomás Salvador publica en *La Vanguardia* un artículo titulado «La Sagrada Familia, signo de nuestro tiempo» en el que podía leerse:

... si es que sólo se pregunta a las personas que van a contestar adversamente, no lo sabemos, pero estimamos bastante tendenciosa tal uniformidad. Uno, que siempre ha creído que la gente del pueblo tiene su corazoncito, desearía que se la tuviera en cuenta, al mismo tiempo que a tantos intelectuales, artistas y arquitectos.

24 enero: Los estudiantes del V curso P.B. de la ETSAB, contestan en una carta publicada en *La Vanguardia* a los argumentos de Tomás Salvador. La carta, después de discutir algunos conceptos del articulista, finaliza diciendo:

En resumen, lo que ocurre es que el señor Salvador, como muchos que opinan incongruentemente sobre la mencionada carta, no la han leído o no la han entendido. Conviene, por tanto, subrayar otra vez su intención primordial: la forma en que actualmente se está llevando la continuación de la Sagrada Familia es un error fundamental porque no está de acuerdo con las exigencias pastorales y litúrgicas de hoy, ni muestra el debido respeto a la obra de Gaudí, ni, en conjunto, representa la auténtica aportación de nuestro momento cultural al esfuerzo de continuación que el mismo Gaudí nos reclamó.

Nos gustaría, para terminar, aclarar que no se trata aquí de una discusión provocada por una diferencia de edades o de una lucha de generaciones, sino de una divergencia de criterios. Apoyan nuestras razones personas como Le Corbusier, Joan Miró, J. Llorens Artigas, Carlos Soldevila y muchas más que superaron ya el medio siglo pero que conservan la agilidad mental suficiente no sólo para no estancarse jamás, sino también para saber aprovechar su carga de experiencias en la comprensión de los problemas de hoy.

31 enero: Felipe Bertrán Güell firma un artículo en *La Vanguardia* titulado «La Sagrada Familia: un deber de nuestra generación» en el que manifestaba que exponía su criterio de continuar las obras

a título personal «aunque me induzca a ello el formar parte de la Junta de Construcción del Templo». Entre otras cosas decían en su artículo:

En cuanto al momento presente, es preciso deshacer varios equívocos que se han propagado. En primer lugar, contra lo manifestado existen planos, proyectos, maquetas, dibujos y documentación suficiente para seguir la obra dentro de la fidelidad a la idea de su autor y a las líneas gaudinianas. Todo ello será dado a conocer a no tardar. La previsión de Gaudí —con las solas limitaciones que la naturaleza humana siempre impone— creó elementos más que suficientes para proseguir la obra, dejando dibujos y planos definitivos, concretos y suficientes para que determinadas partes del templo (columnas, bóvedas, ventanales y cubiertas) sean continuadas según su proyecto preciso e intocable, y esta tarea absorberá años hasta terminarla, sin la más leve modificación por parte de los arquitectos que cuidan de la obra, que sólo velarán por su ejecución auténtica. Su maqueta, que fue despedazada en 1936 y empezada su reconstrucción el año 1940, ha sido recompuesta con sus mismos pedazos, que se hallaron dispersos, y con los planos auténticos de Gaudí en cuanto a la parte no encontrada de la maqueta. Ha sido una tarea paciente, concienzuda y fiel, que era necesaria, indispensable, llevada a cabo durante los primeros años por los ilustres arquitectos, y que se ha realizado con todas las garantías. Igualmente se ha reconstruido el modelo en yeso de columnas y bóvedas, ventanales y cubiertas y sacristías que el maestro daba por definitivas. Así viene levantándose la fachada de la Pasión, que en breve confiamos ver terminada.

4 febrero: El semanario ultra ¿Qué Pasa? publicaba un artículo a doble página con el siguiente título: *Con la hoz y el martillo, el pico y el volquete, se pretende derribar el templo expiatorio de la Sagrada Familia de Barcelona*. El subtítulo era una muestra elocuente del contenido del artículo: *Con el traductor de Voltaire al catalán; con los comunistas italianos; con escritores (artistas y editores), alabados por el «progresismo» filosoviético, ¿qué sacerdotes y catalanes católicos patrocinan el escarnio y la demolición?* Del artículo reproducimos:

Prescindimos de las firmas de los extranjeros que se entrometen en un asunto español, barcelonés y eclesiástico. Que ellos no amen nuestros templos, nuestro arte y nuestro espíritu, se comprende.

Pero si que sorprende que tres benedictinos, un jesuita y once sacerdotes se enfrenten con la edificación de un templo que quiere el Papa, el arzobispo y Barcelona. ¿Dónde está la disciplina eclesiástica?

¿Cómo el padre abad de Montserrat ha permitido que tres monjes suyos suscriban tal documento? ¿Le hubiera gustado al padre Escarré que otros religiosos, en aquellos tiempos en que se levantaba la fachada del Monasterio y se mendigaban lámparas para el Monasterio de Montserrat, hubieran suscrito una carta tan irreverente contra el edificio y el templo de la Virgen de Montserrat?

¿Cómo da permiso el venerable padre provincial de la Compañía de Jesús para que el padre Antonio Borrás, tan peregrino y discutible en sus teorías, firme esta carta, que es una enorme bofetada al

Con la hoz y el martillo, el pico y el volquete, se pretende derribar el templo expiatorio de la Sagrada Familia, de Barcelona

Con el traductor de Voltaire, al catalán; con los comunistas italianos; con escritores (artistas y editores), alabados por el "progresismo" filosoviético, ¿qué sacerdotes y catalanes católicos patrocinan el escarnio y la demolición?

(¿Qué Pasa?, 4-11-1976.)

arte, al sentimiento religioso y al sentir de Barcelona?

De los sacerdotes que firman —de algunos— ya no nos choca tanto, pues se han hecho «conocidos» a base de firmar documentos subversivos contra el Estado. Las revistas comunistas más de una vez han reproducido sus nombres. De estos sacerdotes sabemos más de actividades políticas demagógicas que de las propias de dignos ministros del Señor. Lo que nos llena de confusión es que tales sacerdotes tengan cargos de responsabilidad, de los que se aprovechan para hacer mal y desorientar al pueblo. ¿Quién desconoce que Pedro Tena, en la Hoja Diocesana, ha atacado la fiesta de Cristo Rey, tal como la definió Pío XI? ¿Que un tal Jorge Bertrán y otros de menos importancia escriben y promueven actos y difunden ideas completamente ajenas al pensamiento de la Iglesia? Esperamos, a lo menos, que serán destituidos de sus cargos los que tan públicamente intervienen en manejos tenebrosos y turban la paz espiritual de nuestro catolicismo.

Por lo visto ahora se preocupan mucho de la «evangelización» personajes como Carlos Soldevila, el traductor de Voltaire al catalán, y Carlos Barral.

18 febrero: Juan Gich en *Tele/Expres* publica un artículo titulado «¿Debe terminarse la Sagrada Familia? Guárdese usted la tranca, don Juan» en el que contestaba las declaraciones del arquitecto Juan Bergós Massó a *El Noticiero Universal* en las que acusaba a los firmantes de la primera carta de provocar una campaña basada en falsedades y hechos de mala fe. Juan Gich escribe:

Pero hete aquí que anteayer leímos una entrevista que un colega nuestro hizo a don Juan Bergós Massó, discípulo y colaborador de Gaudí, en la que dicho señor arremete contra todos los que no piensan como él y se sale del tono cordial y correcto que ha presidido la polémica. El señor Bergós habla que «se ha reservado para, según lo que pasase, salir con la tranca mayor». Tranca; es decir palo grueso y fuerte para, suponemos, arremeter delicadamente a todos aquellos que no estén conformes con sus ideas, porque este señor no viene a «desfacer ningún entuerto», sino, más bien, a enturbiar las aguas de un diálogo, constructivo y amistoso. Estos procedimientos trogloditas están reñidos con la forma en que se ha llevado este asunto y produce honda pena, porque demuestra un feroz individualismo que a nada conduce. Su actitud personal está en nuestras antipodas.

En *El Noticiero Universal* se publica una réplica de J. A. Coderch a las declaraciones de Juan Bergós Massó. Entre otros aspectos, dice J. A. Coderch:

El «señor Coderch es terminante»: ¿Desde cuándo puede un profesional creer de buena fe que con los planos y maquetas a pequeña escala (suponiendo que éstos fueran las últimas soluciones

de Gaudí) puede realizarse una obra tan comprometida, con la pretensión de que fuera tal y como la hubiera acabado el propio Gaudí? Traduttore, traditore. ¡Y qué traductores tiene el pobre Gaudí! ¿Es que se puede ser al mismo tiempo continuador fiel de Gaudí y autor pequeño y lamentable de sus propias obras? ¡Un poco más de seriedad, señores!

Gaudí no improvisaba, no señor. Hacía planos detallados de todo, ¿verdad?, de cada piedra, cuando cada piedra tiene en Gaudí tanta importancia. El porche de la capilla de San Baudilio, por poner un ejemplo, se hizo con planos de cada pilar, de cada ladrillo, de cada piedra, ¿verdad? ¿Qué idea tiene el señor Bergós de lo que es la prefabricación? ¿Qué idea tiene el señor Bergós de lo que es la dirección de obras? ¿A qué llama el señor Bergós improvisaciones? Cuanto más calmoso, lento y sereno es un arquitecto, más vigila la construcción, porque cambia más, y Gaudí cambiaba en su lento proceso de creación. ¿No sabe el señor Bergós que los planos son un medio, no un fin?

La maqueta la acabó Gaudí ocho años antes de su muerte y como no la cambió ahí está para que sus ex-exasperados ayudantes, libres del objeto de su exasperación, puedan interpretarla a su manera con tranquilidad y buena conciencia. ¡Qué barbaridad! Claro que la maqueta también fue reconstruida por ellos con buena voluntad digna de mejores posibilidades. La maqueta también era para Gaudí un medio, no un fin. Digo para Gaudí.

«Si hubiese empezado por la fachada de la Pasión —había dicho Gaudí—, posiblemente no habría podido proseguir mi obra». Pero ahora sí pueden proseguir su obra sus ex-exasperados ayudantes.

«Ni una sola piedra estaría desprovista de significado». ¿Dónde están los planos de las piedras y de su aparejo? ¿O es que los ex-exasperados discípulos van a «darle el significado orgánico del cristianismo»?

No, no somos iconoclastas, ni materialistas o, por lo menos, no es ésta nuestra intención. Si la mayoría de las imágenes modernas son horribles, no lo son menos las que reciben las oraciones de los fieles en la mayoría de nuestros templos.

27 febrero: Pascual Piqué publica en *El Correo Catalán* la crónica del coloquio celebrado en Franciscalia sobre si continuar o no las obras de la Sagrada Familia. Se escribe:

Después de una breve presentación y toma de contacto habló, en primer lugar, Oriol Bohigas. Su razonamiento viene expresado por:

1. No existen los planos de Gaudí. Es un hecho comprobado y sobre discusión sobre este punto. En 0 por ciento —por lo menos— no están dibujados y el resto en croquis, sin ningún detalle. Por ejemplo en la fachada de la «Pasión» se está todavía discutiendo si las columnas deben ser romboides o elípticas.

2. Existe sólo una idea explicada por Gaudí: número de torres y su simbolismo. Por eso duda de que sea interesante

continuar su obra (...)

Primer ataque en serio. Protagonista: Rosendo Llates.

—No acabar la Sagrada Familia sería un acto despiadado en contra de un hombre que murió pobre en pos de un ideal, y sería, además, sacrificar a un pueblo que, a lo largo de ochenta años ha ido sufragando las obras. El alma de Gaudí estaba inmersa en esta obra que él sabía que nunca vería acabada. Además, parece, que anteriormente hubo un ofrecimiento de los señores Moragues y Oriol Bohigas para sumarse a la obra. ¿Entonces, de ser verdad esta suposición, no debería ser tan mala la obra de Gaudí?

—Tenemos miedo —contesta Oriol Bohigas— a la mixtificación. Por eso queremos la paralización de las obras para continuarlas con otro estilo (...)

A continuación intervino el doctor Moragues, decano del Colegio de Arquitectos de Barcelona:

—Se me ha acusado de actuar de mala fe. Debo protestar porque la ofensa se ha lanzado caprichosamente sin ningún fundamento. Antes de decir semejante cosa se debía haber sopesado.

«Por otra parte, no quiero opinar sobre el carácter de templo expiatorio que, según el primitivo proyecto, debía tener la Sagrada Familia. Mi pregunta se ciñe: ¿cómo será la Sagrada familia, caso de terminarse? Yo veo dos posturas. La primera: un estilo Gaudí, interpretado por los arquitectos actuales. Me parece demasiado aventurado. En todo caso será una desvalorización. La otra solución: hacer el resto, el 80 por ciento, con un estilo adecuado a las circunstancias actuales.

«Quiero recordar —prosiguió— ahora una anécdota. Cuando se quiso elevar un monumento a la memoria del doctor Robert, eximio alcalde de Barcelona, se rechazó el proyecto de Domènech y Montaner, y se entregó a Llimona, en todo su conjunto. La parte arquitectónica, se acaba de comprobar, es obra de Gaudí. Por esto, si Barcelona quiere perpetuar la memoria de Gaudí podríamos, tanto los firmantes de la «carta» como los de «la acera de enfrente», firmar otra carta pidiendo la reposición del monumento.»

17 marzo: Solidaridad Nacional publica la nota de «Amics de la Ciutat» en la que se pronuncian por la continuidad de las obras. Firman la nota José María Malet y Amadeo Llopart, como secretario y presidente respectivamente de dicha entidad. La nota decía:

El Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, no es una pura y simple creación arquitectónica, estética o intelectual. Ni debe considerarse como la empresa personal de un solo hombre, y, menos para su gloria y honor. Es, por encima de todo, mal pese a algunos, la sublimación y configuración sobre la piedra, de un voto nacido del impulso espiritual y religioso de una masa de creyentes, y del cual Gaudí fue en su día un valioso instrumento.

De ahí que no se trate de un problema exclusivamente técnico objeto sólo de la competencia de hombres entregados al

cultivo y culto de los valores estéticos. Por su doble dimensión y más por su origen y promoción, tiene una franca ascendencia espiritual y religiosa, por lo que en su ejecución debe de prevalecer su motivación francamente espiritual y someter el debate a la decisión de la Alta Autoridad eclesiástica.

Por otra parte, dejar —como es el criterio de algunos— las cosas en su estado actual, supondría una traición a las propias intenciones de Gaudí, y dar la impresión ante el mundo que en nuestro pueblo faltan hombres con la suficiente capacidad para continuar la obra creadora de aquel genio. Lo cual, por dignidad y honor colectivo, hemos de considerar como totalmente inadmisibles.

Además, en un mundo como el presente que con gran y a veces desmesurada libertad tanta riqueza se consume en cosas y empresas puramente banales y perecederas, es francamente absurdo impugnar, en nombre de una mal entendida justicia social y de un discutible humanismo, toda contribución a una obra como la del Templo en cuestión, que a nuestro entender tanto prueba en favor del espíritu creador y religioso de nuestro pueblo.

La publicación en la prensa diaria del informe emitido por la Junta de dicho Templo creemos aclara muchas dudas respecto al problema planteado en cuanto a una supuesta infidelidad a los cánones gaudinianos de parte de los encargados y responsables de la continuación de las obras. Como bien se declara en el mencionado informe, desde el año 1926 algunos de los arquitectos colaboradores de Gaudí tuvieron a su cargo seguir los trabajos que éste dejó, inacabados en lo relativo a la terminación de los tres campanarios actuales. Es evidente, por lo tanto, que existe la capacidad y la vocación suficientes para continuar las obras del Templo, tanto más si se poseen planos, dibujos y maquetas originales del propio Gaudí.

9 noviembre: E. Casanellas publica un artículo en *La Vanguardia* en el que plantea una nueva visión de Gaudí y un nuevo estudio de su obra.

1971

8 mayo: El semanario catalán *Presència* publica una carta de 123 arquitectos barceloneses que piden la inmediata paralización de las obras. Josep-Lluís Sert se sumó a la petición, expresada telefónicamente desde Harvard. La carta, la segunda de la fuerte polémica, dice:

Cada año, con motivo de la recolecta para las obras de la Sagrada Familia, se repite el problema de su continuación. Ya en 1965 la carta-avalada por Le Corbusier, por 103 firmas representativas de la intelectualidad más viva del país y del extranjero, y por más de mil estudiantes de arquitectura de Barcelona, publicada en *La Vanguardia* con fecha 9 de enero, puso de manifiesto, basándose en claros argumentos pastorales, urbanísticos, artísticos e históricos, el error que suponía la continuación de las obras, proponiendo su paralización como medida previa a la búsqueda de la solución real del problema.

Sus autorizadas voces no fueron escuchadas y las obras han proseguido

con miras a la Exposición Internacional de Barcelona de 1982. El crecimiento de las nuevas torres comienzan a desfigurar el conjunto de la obra gaudiniana, y el resultado formal de la nueva obra hace cada día más patente que continuar las obras tal como se llevan a cabo no es ninguna solución al problema del edificio inacabado, y que de proseguir construyéndose será cada día más difícil encontrar la solución más idónea.

Este año, además, es la instrumentalización que se hace de Gaudí, que en la presente campaña ha tomado todos los visos de desenfado: «El año 1974 el Templo será así, gracias a GAUDÍ y a ti», la que nos mueve a denunciar ante la opinión pública que lo que se está realizando en la Sagrada Familia ni puede considerarse obra de Gaudí, ni reúne las condiciones artísticas suficientes como para ser tenido en consideración por una conciencia artística mínimamente exigente. Además de no existir ni planos ni maquetas originales del maestro suficientemente claras y utilizables, está el hecho, más importante aún, de que las formas de trabajo de Gaudí, su concepción viva de la creación arquitectónica, no puede suplirse por el arqueologismo gaudinista a que ha venido a parar la actuación de los actuales directores de la obra.

Denunciamos, por otra parte, que mientras se utiliza el nombre de Gaudí para conseguir fondos para las nuevas obras, la auténtica obra del maestro se halle abandonada. Es lamentable el estado de conservación de la Fachada del Nacimiento, el muro-ventanal que la une con el ábside, los ventanales del ábside, la capilla del Rosario, las escuelas de la Sagrada Familia anexas al templo y los restos del estudio del arquitecto.

Junto a las razones técnicas y artísticas que nos llevan a descalificar la obra realizada en la Sagrada Familia desde 1951, existen otros argumentos, ya expuestos en 1965, de orden urbanístico y pastoral que corroboran la necesidad de replantear el problema de la continuación de las obras. El programa arquitectónico de un gran templo, y su condición de expiatorio, está hoy día totalmente desfasado. No creemos necesario argumentar este punto, pues la acelerada evolución de las comunidades religiosas y sus necesidades, especialmente desde el Concilio Vaticano II, evidencian la caducidad de los planteamientos que en el siglo XIX motivaron la erección de un templo como la Sagrada Familia.

Es necesario, por tanto, enfocar de nuevo el problema y, no despreciando en nada el valor que el edificio construido por Gaudí tiene tanto arquitectónica como artísticamente, buscarle un nuevo contexto y significado.

Por todo ello los abajo firmantes proponemos como vías de solución de los diferentes problemas que afectan al edificio de la Sagrada Familia:

1. La paralización inmediata de las obras en curso como medida previa e indispensable para no agravar más el problema y facilitar la búsqueda de la solución más racional.
2. La cesión del edificio al Estado o al Municipio, en quienes recae la ineludible responsabilidad de proteger el patrimonio artístico nacional, que pertenece a toda la sociedad y no a un sector de ella.
3. La convocatoria de un concurso internacional de ideas entre arquitectos y urbanistas para estudiar el futuro del edificio y su entorno urbano.

4. La inmediata restauración de la obra gaudiniana de la Sagrada Familia, a cuyo fin deben invertirse, además de las subvenciones estatales que sean necesarias, los ingresos obtenidos por la venta de entradas a los visitantes del templo.

Aguilar Borrás, Javier; Alborns Cardesa, Juan José; Alemany Barris, José; Ambrós Monsonis, Jorge; Anglada Bayés, Manuel; Anglada Rosselló, José; Anguita de Caralt, Fernando; Argilés Fontanet, José M.; Artigues Codó, Ramón; Ayguavives Garnica, Francisco; Bach Nuñez, Jaime; Bassó Vidal, Carlos; Bohigas Guardiola, Oriol; Bonell Costa, Esteban; Bonet Bertrán, José; Bonet Correa, Yago; Bonet Ferrer, Vicente; Bosch Agustí, Juan; Bosch Agustí, Ramón; Bosco Pineda; Brau López, Luis Julián; Brullet Tenas, Manuel; Busquets Grau, Juan; Buxadé Ribot, Carlos; Cáceres Zurita, Rafael; Canosa Magret, José Luis; Cantallops Valeri, Luis; Cañadas Riu, Marta; Cardenal González, Juan Carlos; Cardenal López, Ignacio; Carrió Campaña, Antonio; Casabella López, José Manuel; Casas Arrufi, José; Cenicerós Ojeda, Víctor Manuel; Cirici Alomar, Cristián; Correa Ruiz, Federico; Dols Torres, José Antonio; Doménech Girbau, Luis; Domingo Clota, Miguel; Donato Folch, Emilio; Espar Argerich, Ramón; Fargas Falp, José M.; Fernández de la Reguera March, Alfredo; Ferrer Bastida, David; Ferrer Montseny, Luis Carlos; Font Arellano, Antonio; Fumadó Alsina, J. Luis; Hernández Cros, José Emilio; Gallén Díaz, María; Gelabert Fontova, Daniel; Gilí Mestres, Jaime; Giró Borrás, Marsal; Gimeno Cobos, Mariano; González Moreno-Navarro, Antonio; González Sevillano, José María; Gou Albert, Miguel; Gutiérrez Noguera, José María; López-Rey Laurens, Javier; Lladó Badia, Carlos; Mackay, David; Mañá Reixach, Fructuoso; Margarit Conserneau, Juan; Martorell Codina, J. M.; Meléndez Plumed, Isabel; Mila Sagnier, Alfonso; Millet Serra, Luis; Mir Valls, Jorge; Mayans Sintés, José Luis; Monguío Abella, Pablo; Montserrat Solé, José Luis; Mora Cagigao, J. M.; Mora Gramunt, Gabriel; Mora Mascaró, Joaquín; Nacenta Navarro, Antonio; Nadal Oller, Luis; Nogués Mané, Carlos; Padrós Galera, J. A.; Paez Berga, Juan Antonio; Paré Valle, Enrique; Pascual Cañellas, Juan M.; Pédigo Nardiz, Ricardo; Puig Andreu, Ramón M.; Puigdefábregas Baserba, Pedro; Puigdomènech Alonso, Alberto; Piñón Pallarés, Heliodoro; Ramallo Sánchez, Guillermo; Rami Noguero, Angel; Ramos Galino, Fernando; Ragolta Bagués, Francisco; Rius Camps, Francisco; Ribas Barangué, Francisco; Roca Cladera, Juana; Rodríguez Coll, Tomás; Rosell Fernández, Juan; Rovira Mestres, Esteban; Ruiz Vallés, Xavier; Tarragó Cid, Salvador; Teixidor Felp, Carlos; Torrent Figuerola, Enrique; Torres Capell, Manuel; Tort Arnau, Vicente; Tous Carbó, Enrique; Tusell de Diego, Juan; Sabater Andreu, Lauri; Samaranch Viñas, Luis; Sanmartí Verdager, Jaime; Sans Alfonso, Mercedes; Serra Florensa, Rafael; de los Santos, Fernando; Solá Cot, Javier; Solá-Morales Rubió, Manuel; Solá-Morales Rubió, Ignacio; Soldevila Barbosa, Alfonso; Solanas Cánovas, Antonio; Soria Badia, Enrique; Soriano-Montagut Marcos, Miguel Angel; Steegman García, Enrique; Subías Fages, Javier; Sust Fatjó, Xavier; Viaplana Vea, Alberto; Vitoria Agreda, L. Javier; Frigola Torras, Juan Luis, y Ordás Gordo, J. Manuel; arquitectos del Colegio Oficial de Cataluña y Baleares.

Barcelona, abril de 1971

1974

19 junio: La prensa barcelonesa publica con amplios titulares la visita que efectuó a la Sagrada Familia el entonces presidente de Gobierno Carlos Arias Navarro. El presidente del Gobierno hizo donación de 25 millones de pesetas para ayudar a la construcción del templo. J. A. Maragall explicó a la prensa que se destinarían para iniciar las obras de una de las sacristías. Decía en una entrevista a *El Correo Catalán*:

—Servirá para iniciar las obras de una de las sacristías diseñadas por Gaudí, que iniciaremos al terminar la fachada de la Pasión, el próximo año.

—¿Cuál de las sacristías?

—La situada junto a la fachada del Nacimiento, en la encrucijada de Nápoles, Provenza y Avenida Gaudí. Los planos los tenemos muy trabajados sobre la elaboración que había hecho Gaudí.

—¿Sólo iniciar la construcción?

—Esto es lo que he dicho yo mismo al presidente del Gobierno, que nos servía de estímulo e inicio de estas obras; por otra parte suponemos que la construcción de la sacristía durará unos tres años, y en este tiempo, por más presupuestos de que se dispongan, no se puede prever el encarecimiento de los materiales y otras incidencias. El presidente del Gobierno ha manifestado de que por parte del gobierno se trataba de una entrega inicial.

Un donante anónimo entrega seis millones de pesetas para la Sagrada Familia

Con esta cifra se dobla lo recaudado en la última cuestación

Como en años anteriores, un donante anónimo que tiene especial predilección por la obra de Gaudí y por Barcelona ha cumplido su costumbre de entregar, con destino a las obras del templo, una cantidad igual a la recaudada en la última cuestación popular, que se elevó a 6.381.587 pesetas.

Con ello la Junta del Templo dispone de un total de 12.762.174 pesetas, a las que hay que añadir otros dos millones recibidos igualmente de otro generoso protector que se mantiene en el anonimato. Igualmente engrasan las disponibilidades del templo para la campaña de este año, que quieren que sea decisivo con la coronación de las torres, otros muchos donativos, aunque de menor cuantía.

Capítulo aparte merece el donativo que en nombre del Estado ofreció durante su reciente visita a Barcelona el presidente del Gobierno, señor Arias Navarro. Este donativo, que asciende a veinticinco millones de pesetas, se hará efectivo a la Junta del Templo en dos anualidades.

(La Vanguardia, 12-VII-1974.)

12 julio: En *La Vanguardia* se publica que un donante anónimo ha entregado seis millones de pesetas para la continuación de las obras. Se hacía pública esta nota:

Como en años anteriores, un donante anónimo que tiene especial predilección por la obra de Gaudí y por Barcelona ha cumplido su costumbre de entregar, con destino a las obras del Templo, una cantidad igual a la recaudada en la última cuestación popular, que se elevó a 6.381.587 pesetas.

Con ello la Junta del Templo dispone de un total de 12.762.174 pesetas, a las que hay que añadir otros dos millones recibidos igualmente de otro generoso protector que se mantiene en el anonimato. Igualmente engrasan las disponibilidades del templo para la campaña de este año, que quieren que sea decisivo con la coronación de las torres, otros muchos donativos, aunque de menor cuantía.

Capítulo aparte merece el donativo que en nombre del Estado ofreció durante su reciente visita a Barcelona el presidente del Gobierno, señor Arias Navarro. Este donativo, que asciende a veinticinco millones de pesetas, se hará efectivo a la Junta del Templo en dos anualidades.

EL CORREO CATALAN

ULTIMA JORNADA DEL PRESIDENTE ARIAS EN TIERRAS CATALANAS



El señor Arias Navarro en su visita a Berga visitó una exposición —con maqueta— del Templo del Cadi, cuyas obras empezarán próximamente. Los distintos aspectos del proyecto le fueron expuestos por don Jaime de Soria, presidente de la entidad promotora. (Foto Europa Press.)

HOY LLEGA A MADRID MARIA ESTELA PERON



María Estela Perón, vicepresidente argentina, llegará hoy a Madrid en viaje oficial. En la fotografía aparece durante su etapa romana, tras haber colocado una corona en el monumento al soldado desconocido. (Foto AP-Europa Press.)

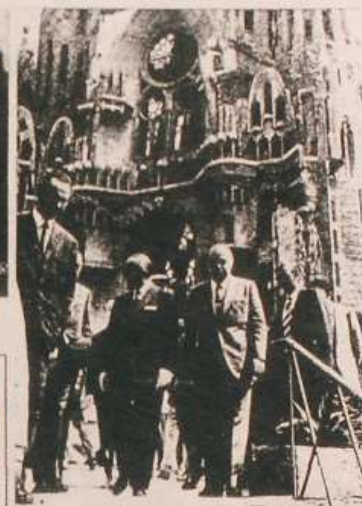
1975

16 marzo: En *La Vanguardia* se publica una extensa entrevista de J. Pedrel Muntañola a los arquitectos Jorge Bonet y Francisco Cardoner en la que se apunta el conflicto de la «manzana» Mallorca-Lepanto-Valencia y Marina. Dicen, entre otras cosas:

EL GRAN TEMPLO Y LAS COMUNIDADES BASICAS

—Señor Bonet, cuando la religión se hace íntima y se buscan templos para comunidades reducidas de más fácil comunicabilidad entre sí, ¿cómo justifica usted el colosalismo triunfalista de una obra concebida en otra época? ¿Es justo movilizar el entusiasmo público por esta causa cuando hay tantos y tan urgentes temas olvidados?

—Actualmente una mínima iglesia pequeña para una comunidad reducida no puede hacerse por menos de cinco millones. Las comunidades de base tienen el riesgo de ir hacia un individualismo



En la mañana de ayer, el presidente del Gobierno, Arias Navarro, inauguró una exposición de realizaciones de la Seguridad Social, aparta de presidir una Asamblea de la totalidad de los Organos de Gobierno de la Seguridad Social barcelonesa. Más tarde realizó una detenida visita a las obras del templo de la Sagrada Familia, acompañado por el alcalde, señor Masó, y el señor Maragall Noble, miembro de la Junta de Obras, que explicó las principales características de las líneas arquitectónicas de Gaudí. El señor Arias Navarro ofreció una aportación de veinticinco millones para la construcción del templo. (Foto Soteras y Europa Press.)



que es negativo de la Iglesia y de la Comunidad. La fórmula ideal es la media. Lo que este año se ha gastado, 22 millones, hubiera permitido hacer cuatro pequeñas iglesias. Desde el punto de vista psicológico es necesario un signo externo. De ahí un templo proporcionado a la realidad externa de Barcelona. Estos treinta millones de pesetas que pedimos ahora son muy poco, poquísimo, para dos millones de barceloneses.

EN QUINCE AÑOS PODRIA CUBRIRSE EL TEMPLO

—¿Cuánto falta para terminar la fachada de la Pasión?

—Quizá unos tres años. El presupuesto al nivel de costes de ahora sería de unos 50 millones. Pero tenga en cuenta que la obra no se desarrolla por sectores sino armónicamente y conforme a unos criterios de estricto rendimiento económico para un aprovechamiento óptimo de los materiales y del trabajo.

—¿Qué se prevé para la fachada de la Gloria?

—Antes de comenzarla nos dedicaremos a cubrir el templo. Por este motivo acometimos la fachada de la Pasión. Es esencial anticipar cuanto antes el aprovechamiento del templo ya hecho, aunque no terminado. Prácticamente la fachada de la Gloria queda como un cuerpo aparte o prolongación de la iglesia. Sin ella la Sagrada Familia es como un templo griego con los brazos de cruz más iguales. Después, con la tercera fachada, será de tipo latino. Así se hizo la catedral de Colonia.

UNA MANZANA CUYAS EDIFICACIONES NO PODRAN PERDURAR

—¿Cuándo podrá ser utilizado el templo para el culto?

—A título de estimación y contando con la continuidad proporcional de los donativos podría tardarse unos 15 años... como mínimo. Aunque naturalmente Barcelona tiene la palabra. Quedarían pendientes los cimborrios centrales con la gran torre de 170 metros y la fachada de la Gloria. Pero para esto debe quedar libre la plaza hacia Mallorca-Lepanto-Valencia-Marina.

—¿Tan necesaria es esta plaza? ¿Por qué el Ayuntamiento no la ha planeado nunca urbanísticamente?

—La puerta principal de la Gloria desembocará, en su día, a cuatro metros de altura sobre la calle Mallorca, que discurrirá por debajo como si fuera un túnel. Las escalinatas que allí «comienzan» tienen un desarrollo descendente de 20 metros. Por lo tanto, salvo que el Ayuntamiento prohíba construir la fachada de la Gloria, no tiene sentido que ahora autorice edificaciones en un lugar que inevitablemente será la cuarta manzana ocupada por la Sagrada Familia y su zona de influencia. Las casas que allí se levanten nacen ya afectadas, excepto que la ciudad prefiera aprovechar estos espacios libres a expensas del templo.

29 julio: Los periódicos informan de que están terminándose las torres de la fachada de la Pasión y que se rematan con la construcción de los «pinacles»...

16 agosto: *Diario de Barcelona* dedica su portada al conflicto de la plaza delantera a la Sagrada Familia. Sus títulos son llamativos: «El lunes empiezan las obras. Cortapisa al proyecto de Gaudí», y en un amplio reportaje, firmado por J.M.B., se explican detalles y se da publicidad a la carta del concejal del distrito, Costa Ugeda, al alcalde Masó y las opiniones del arquitecto-jefe de las obras de la Sagrada Familia. Reproducimos estas dos notas:

Sr. Alcalde: A raíz del anuncio de construcción de pisos para la venta en la finca de la calle Mallorca, esquina pasaje Font, o sea, frente a la futura fachada principal del templo de la Sagrada Familia (añadamos nosotros que no es exactamente frente a la fachada, sino en donde va la escalera de acceso a la entrada de la misma), se han movillado diversas Asociaciones de la ciudad, para que no prospere la concesión de un permiso que significaría la imposibilidad en el futuro de completar fundamentalmente y en toda su grandiosa extensión el magno proyecto del insigne arquitecto don Antonio Gaudí. A través del informe de la Subunidad de Edificación y Uso del Suelo se puede colegir, sin duda, que desde el año 1925 ha persistido una

actitud un tanto pasiva e indiferente por parte de todos, ya que ni en las diversas oportunidades que han supuesto los múltiples planes de ordenación de la ciudad, que desde entonces hemos visto desfilar en el seno de nuestros instrumentos de ordenación urbanística, nunca ninguna voz autorizada ha mencionado, ni tan sólo recordado, la necesidad planteada para la total consumación del inicial proyecto del templo (...) Es evidente que el estado vigente de las alineaciones oficiales representan una muralla a la futura dinámica de la Sagrada Familia, y, aunque la idea de su total terminación se nos presente como prevista a largo plazo, el hacer posible la continuación de esta gran obra es una idea que nos la hemos de imponer como un deber, como una creación continuada que nos haga dignos de estimable recordación y leal conciliación con las generaciones venideras.

(...) Ahora bien, la tarea que nos imponemos —terminar la Sagrada Familia— es dura y no exenta de dificultades, tanto por reivindicar un estado de hecho que desde tiempo inmemorial ha sido habitualmente admitido con pasiva actitud, como por la instrumentación jurídico-administrativa que ello ha de entrañar, pero nuestro propósito es firme dentro de una perspectiva de lealtad y adhesión a la ciudad, y de respeto a sus entrañables instituciones.

A tal efecto, proponemos solicitar de la Alcaldía que arbitre las medidas necesarias para que, como solución provisional, para dar tiempo a que pueda reconsiderarse, sin prisa pero sin pausa, un nuevo formal planteamiento urbanístico de la manzana Mallorca-Marina-Valencia-Cerdeña, puedan articularse las formalidades legales para suspender las licencias de obras durante el periodo de un año en la referida manzana, o bien, ordenación del entorno de la Sagrada Familia.

(...) Lo que antecede —concluía el escrito— debe significar a V.E., que el acuerdo fue tomado unánimemente en la reunión que esta junta celebró el día 22 del corriente mes.

Durante nuestra visita al templo pudimos conversar con el arquitecto-jefe, señor Lluís Bonet. «Siendo una planta baja —nos dijo el discípulo de Gaudí— este solar ya rendía lo suficiente. Pero la avaricia —y conste que las palabras del señor Bonet no iban contra nadie en concreto, porque ni estaba seguro del nombre de la empresa constructora— ha podido al respeto hacia el templo. Y es que además de estar en el lugar de la escalera quita una vista esencial para la iglesia.»

El señor Lluís Bonet nos aclaró luego que quería huir de todo protagonismo al contestar a nuestra pregunta sobre si los arquitectos habían realizado o pensaban realizar alguna gestión para impedir la construcción de las viviendas. Lejos de mencionar su actitud en aquella reunión en la Concejalía del Distrito XII que antes nos comentaba Miquel Vallverdú, se

limitó a decir: «¿Nosotros, los del templo, qué quiere que hagamos? Ya salimos cada año para pedir, siempre pedimos. Què vol que fem, què no fem prou?» Y nos enseñó los diseños pieza por pieza, piedra por piedra del trabajo sobre la zona en que están en la actualidad, explicando que no se colocaba ninguna sin hacerse de antemano a escala, como reproducción, y los armarios repletos de planos... El arquitecto Bonet estaba muy contrariado: fue discípulo de Antoni Gaudí y lleva largos años trabajando en el templo. Ahora está fuera de Barcelona, pasando unos días de descanso. Cuando vuelva, su primera visión pueden ser los «bulldozer» donde Gaudí pensó que debía ir la escalera del Portal de la Gloria de la Sagrada Familia.

28 agosto: En *Mundo Diario* Richard Pellejé publica un informe titulado «Gaudí de acuerdo con Nuñez y Navarro» aduciendo razones próximas a la Delegación Municipal de Urbanismo de Barcelona; afirmaba que «lo más probable es que Gaudí renunciara en vida al proyecto de plaza estrellada, por lo que no protestó en 1925 cuando quedó dictaminada la plena edificabilidad de la zona».

El terreno en el que debería asentarse la escalera de acceso a la fachada de la Gloria es edificable desde el 29 de enero de 1925, fecha en la que se aprobó el titulado «Proyecto de Reformas Parciales y Ampliaciones del Plan General de Ensanche de Barcelona por lo que respecta a las barriadas de San Martín de Provençals y Sant Andreu de Palomar». En virtud de la citada disposición legal se creaban las dos «varios» previstos: plaza de la Sagrada Familia y plaza Gaudí. El proyecto de 1925 se mantiene en el Plan Comarcal de 1953, sin que durante el periodo de información pública del Plan de 1974 se produzca ninguna modificación.

Si Gaudí murió en 1926 y el proyecto que inhabilitaba la escalinata empezó a fraguarse en 1920, ¿por qué el arquitecto reusense no planteó batalla al Municipio? Se especula en la posibilidad de un acuerdo tácito entre ambas partes. Gaudí debió convencerse de que la plaza estrellada, idea perfecta para garantizar la máxima visión del templo, no era posible ante las necesidades urbanísticas de la zona.

El mismo día *Tele/eXprés* también publicaba un reportaje de X.B. en esta línea y aduciendo las mismas razones.

29 agosto: *Tele/eXprés* continúa publicando opiniones sobre el problema planteado por la edificación de Nuñez y Navarro, como la de Joan Bassegoda Nonell, presidente de «Amics de Gaudí»:

Según unos dibujos que aparecen en un libro del arquitecto Ràfols, publicado en 1926, las escaleras de la fachada principal tienen que ocupar media manzana, aproximadamente, del cuadrado comprendido entre Mallorca-Marina-Valencia y Cerdeña.

Según autorizadas fuentes municipales

GAUDÍ, DE ACUERDO CON NUÑEZ Y NAVARRO

Lo más probable es que el arquitecto renunciara en vida al proyecto de la plaza estrellada, por lo que no protestó en 1925, cuando quedó dictaminada la plena edificabilidad de la zona

(*Mundo Diario*, 28-VIII-1975.)

LUMINOSOS CAMINOS PARA EL PROFESIONAL



conjunto integrado
por rejilla difusora
y falso techo



difusor reticulado



difusor de lamas
paralelas



SISTEMAS TECNICOS DE ILUMINACION

Rambla de Catalunya, 87

Tels. 215 13 48 y 215 66 56 - Barcelona-8

En 1970, como ya se dijo ayer, un flamante edificio de once plantas comenzó a aparecer en una esquina. «No nos movimos porque vimos que dicha edificación no afectaría demasiado a la construcción de las escaleras. Pero la obra que ahora se inicia, las afecta de pleno.» Quien así se expresa es Juan Bassegoda Nonell, profesor de la Escuela de Arquitectura y presidente de la entidad «Amics de Gaudí».

En efecto, si se interpreta sobre el terreno el espíritu del dibujo que figura en el libro de Ráfols, sólo la actual obra afecta de pleno al futuro de las escaleras. No obstante, otros técnicos estiman que en los inicios de la actual década la campaña contra la continuación del monumento estaba en auge.

¿Creyeron prudente «Amics de Gaudí» y la Junta del Patronato de la Sagrada Familia callar antes de perder la partida? «¿Chiloso...?»

La conversación con el señor Bassegoda continuó con la proposición de actuaciones «gaudinianas» para solucionar el problema:

«Que el Ayuntamiento compre el terreno.»

«Que se edifique y luego se expropie, teniendo en cuenta que la fachada de La Gloria tardará años en realizarse.»

«Dado que el Plan Comarcal de 1953 y su revisión de 1974 son generales, que se haga un plan parcial de la zona.»

«La concesión de la licencia de edificación a Núñez y Navarro es un fallo administrativo y político por parte del Ayuntamiento. El edificio es monumental y se ha de contar con el entorno. Si se hace la casa, la visión de las torres disminuirá», nos dice el profesor Bassegoda.

Para que no se prive la visión total de la fachada de La Gloria, tendría que derriarse toda la manzana, añadimos.

Respecto a la posibilidad de hacer una consulta popular, el presidente de «Amics de Gaudí» asegura que «el referéndum se hace cada día», y que «miles y miles de turistas dan su voto positivo a la continuación de las obras. No obstante, si la consulta se hiciera entre los barceloneses, éstos votarían por continuar las obras».

Se vería, se vería... Lo cierto es que en esta ocasión Núñez y Navarro, actuando de forma legal, ha desencadenado el tema. Pero parece más correcto plantearse la validez actual de unas obras resucitadas en un momento de apogeo eucarístico que atacar al Ayuntamiento y constructora que han respetado el texto de la ley. Y eso a pesar de alguna salida oportunista de cierto presidente de junta municipal de distrito.

30 agosto: Mundo Diario publicaba en las opiniones de «Amics de la Ciutat» i de Xavier Casassas, presidente de la Asociación de Vecinos de la Sagrada Familia. Decían:

«Hemos solicitado de «Amics de la Ciutat» la línea política que piensan seguir en el asunto. Se pretende elaborar una declaración, pero al parecer existen dificultades, ya que la división de opiniones entre sus asociados impide encontrar los puntos comunes. De todos modos se cree que los detractores de la continuidad se llevarán finalmente el gato al agua.

Con todo, «Amics de la Ciutat» considera que, de momento, lo esencial es conseguir que el Ayuntamiento solucione rápidamente la zona verde de la

proyectada plaza de Gaudí, que deberá ubicarse en la manzana delimitada por las calles Marina, Provenza, Lepanto y Mallorca.

ACLARACION DE CASASSAS

Se ha publicado que la Asociación de Vecinos de la Sagrada Familia, mantenía una postura contraria a la edificación del inmueble de «Núñez y Navarro», pero sin poner sobre el tapete la continuidad de las obras del Templo. No obstante, su presidente, Xavier Casassas, quiere aclarar que en ningún momento la Asociación como tal ha defendido la continuación de las obras. «Nos oponemos a edificios que pretenden construir frente al Templo porque le restaría visibilidad. Ahora bien, es falso que la Asociación se haya definido como partidaria de la continuación de la Sagrada Familia. La Asociación no ha tomado ninguna postura al respecto. Personalmente soy partidario de que el destino de la Sagrada Familia lo decidan todos los barceloneses, después de escuchar las opiniones de partidarios y detractores de la continuidad.»

5 septiembre: Diario de Barcelona informaba que las obras de los pisos de Núñez y Navarro se paraban en espera que la Dirección General de Bellas Artes dictamine. La junta de obras del templo dio a conocer la noticia en un comunicado que decía:

La Junta Constructora del Templo de la Sagrada Familia, en reunión presidida por el M. L. Dr. D. Angel Fábrega, canónigo delegado del Emmo. Sr. cardenal arzobispo de Barcelona, acordó realizar las gestiones legales pertinentes encaminadas a la salvaguarda del proyecto del arquitecto Gaudí en la totalidad de sus perspectivas interiores y exteriores, acudiendo a las autoridades y organismos competentes para la obtención del respeto íntegro a las previsiones arquitectónicas de la «Catedral Nova» del inmortal creador del templo expiatorio barcelonés.

Con respecto a las actuales incidencias surgidas en torno a la discutida construcción de un edificio en la calle de Mallorca frente a la fachada futura de la «Gloria», la Junta puede informar a la opinión interesada que tales obras han quedado suspendidas en su ejecución por decisión administrativa válida a tales efectos.

Pero en el Diario de Barcelona José María Brunet explicaba cómo estaba la situación de este problema, escribiendo:

EL AYUNTAMIENTO NO SE HA ECHADO ATRAS

Sin embargo en medios allegados a la delegación de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona nos han proporcionado nuevos elementos de juicio para comprender los factores que han incidido en la que, aparentemente, es contradictoria decisión municipal, ya que, como se sabe, la propia delegación había anunciado la semana pasada que las alineaciones de las calles afectadas estaban decididas desde 1925, con lo que la construcción de la escalinata, por encima de la calle Mallorca, resultaba imposible. En este sentido, comunican fuentes bien informadas, el criterio del municipio no ha variado. No obstante, la decisión de paralizar las obras en el polémico solar, ha emanado del Ayuntamiento.

En medios próximos a la delegación de urbanismo se da la siguiente explicación a la aparente contradicción entre ambas acciones: cuando se otorga una licencia de edificación se incluye —como es el caso— una cláusula o apartado en el que se pone en conocimiento de los beneficiarios de la misma que dicha licencia está sujeta a derechos de terceros. Dicho de otro modo, que se da, son palabras textuales «sin perjuicio de mejor derecho de terceros».

ENTREVISTA DEL DELEGADO DE URBANISMO CON LOS EMPRESARIOS

Dichos derechos, en este caso específico, serían los de la Dirección General de Bellas Artes, a la que, como se sabe, apeló la Junta constructora del templo de la Sagrada Familia al saber que se iba a levantar un edificio de siete pisos para la venta en el solar mencionado.

Así las cosas —siempre según fuentes cercanas a la delegación de urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona— en días pasados, el delegado, personalmente, mantuvo una entrevista con los propietarios de la constructora en la que les advirtió de la necesidad de esperar, sino el permiso, el pronunciamiento que sobre la cuestión ha de hacer público dicha Dirección General. Ante tal advertencia —añaden las mismas fuentes los empresarios decidieron paralizar provisionalmente las obras, en tanto no se tenga conocimiento de la decisión de aquel organismo.

Esta decisión —se dice— podría ser incluso una inhibición de la D. G. de Bellas Artes, ya que sigue sin estar claro a qué se llama monumento nacional, si al conjunto arquitectónico de la Sagrada Familia o a la parte de la construcción dirigida por Antoni Gaudí en persona.

Del mismo modo, se nos ha informado de que el delegado ha mantenido recientemente entrevistas con la propia Junta Constructora del templo, con altos directivos del Colegio de Arquitectos y con el concejal del distrito como partes interesadas en la cuestión. Sabemos también que, nada más tenerse conocimiento del inicio de las obras en el solar en cuestión, se abrió expediente en la Corporación Metropolitana. La gravedad del asunto provocó incluso llamadas a algún alto cargo que disfrutaba de vacaciones...

¿QUIEN DEBIO AVISAR A QUIEN DE SUS PROYECTOS?

Por lo que respecta a la sorpresa de los arquitectos del templo al conocer la versión municipal en el sentido de que las alineaciones de las calles afectadas estaban decididas desde 1925 y que les iba a ser imposible terminar la iglesia de acuerdo con la maqueta sobre la que han venido trabajando durante los últimos años, las mismas fuentes próximas a Urbanismo han explicado que, en todo caso, debían ser los mencionados técnicos quienes pusieran en conocimiento del municipio dicho proyecto, cosa que no han hecho. A este respecto, el artículo 180 del código que rige para las concesiones de licencias, señala que éstas no serán necesarias para aquellos edificios que, con fin público, hayan de levantar instituciones estatales, municipales o religiosas, siempre y cuando se comunique al Ayuntamiento el plan de edificación con antelación suficiente. Esto —añaden las mismas fuentes— es lo que no han hecho los

arquitectos del templo.

Hasta aquí los motivos para la paralización de las obras «a anstancias», como decíamos, del Ayuntamiento. Obras, que, sin embargo, y como puede observarse tomándose la simple molestia de asomarse al controvertido solar, no están del todo detenidas, ya que aún trabajan las máquinas destinadas a realizar los trabajos previos a la cimentación. No obstante, cree saberse que la actividad en el lugar ha disminuido con respecto a días anteriores, habiéndose prescindido ya de una de aquellas máquinas. Así las cosas, parece que la reducción del trabajo debe interpretarse como una paralización paulatina y no instantánea, como podría deducirse de la nota de la Junta constructora del templo. Ahora, pues, sólo resta esperar a conocer el pronunciamiento de la D. G. de Bellas Artes que, a lo que parece, puede ser decisivo.

1976

17 junio: Todos los periódicos barceloneses publican una nota de la Comisión de Defensa del Patrimonio y Archivo Histórico del Colegio de Arquitectos de Catalunya y Baleares que afirma que las obras de la Sagrada Familia son un error artístico. La nota dice:

La Junta de Obras del Templo de la Sagrada Familia, coincidiendo con el cincuenta aniversario de la muerte del arquitecto Antoni Gaudí, ha hecho un nuevo llamamiento a la población de Barcelona, para contribuir económicamente en la terminación de la fachada de la Pasión «rindiendo así —dice la Junta— el mejor homenaje a la memoria de nuestro genial arquitecto».

No siendo la primera vez que la Junta del Templo intenta confundir a la opinión pública, mezclando el nombre del arquitecto Gaudí con las obras que actualmente se realizan junto al monumento diseñado por Gaudí, la Comissió de Defensa del Patrimoni Arquitectònic i Arxius Històric del Col·legi d'Arquitectes desea aclarar a la opinión pública lo siguiente:

- Las actuales obras de la fachada de la Pasión no se realizan según planos de Gaudí, pues los únicos estudios previos que el arquitecto realizó —que en absoluto constituyen un proyecto— se perdieron durante la guerra civil.

- Responsabilizar a Gaudí de las actuales obras, carentes de la mínima calidad formal y arquitectónica, constituye una afrenta a la universalmente reconocida figura de Antoni Gaudí.

- Las obras actuales, en opinión de numerosos arquitectos, historiadores, intelectuales, sacerdotes, no sólo de los países catalanes, sino de todo el mundo, constituyen una mixtificación de la obra gaudiniana y un grave error artístico, cultural, urbanístico y pastoral.

- Contribuir económicamente con las actuales obras no constituye un homenaje a Antoni Gaudí, sino todo lo contrario, colaborar a perpetuar una afrenta a su figura universal.

La Comisión de Defensa del Patrimonio solicita a la Junta de Obras del Templo que si desea continuar sus peticiones en pro de las obras por ella proyectadas, no lo haga mezclando la figura de D. Antoni Gaudí.

Por otra parte, ruega a la Junta de Obras que en cumplimiento de la legislación vigente y como exige un mínimo de respeto hacia la auténtica

obra de Gaudí, se destinen los ingresos habidos en la restauración de la obra gaudiniana que permanece en lamentable estado de abandono, a pesar de su condición de Monumento Histórico-Artístico Nacional.

18 junio: Juan Bassegoda Nonell, presidente de «Amics de Gaudí», publica un artículo en *La Vanguardia* en el que muestra su disconformidad con la nota de la Comisión de Defensa del Patrimonio del Colegio de Arquitectos. Decía entre otras cosas:

A propósito de las obras de la Sagrada Familia, la denominada «Comissió de Defensa del Patrimoni i Arxius Històric» del Colegio de Arquitectos, ha publicado en la prensa una nota sumamente pintoresca, dogmática e indocumentada que bien merece un comentario por lo curioso de sus argumentos. Es pintoresca la nota, ya que se produce en plena conmemoración del cincuentenario gaudiniano aportando la parte discordante y nada bien intencionada.

Es pintoresca cuando afirma que los estudios de Gaudí para la fachada de la Pasión se perdieron cuando la guerra civil. De todos modos, los planos y proyectos habían sido fotografiados y reproducidos muchas veces, por lo que la destrucción de los originales no supuso la necesidad de interrumpir la obra. Por otra parte, es bien sabido de todos que tal circunstancia se debió al intencionado salvajismo de grupos bien conocidos que incendiaron el archivo de Gaudí en julio de 1936.

Es dogmática, ya que afirma sin más que las obras que ahora se llevan a cabo en el Templo son una afrenta a Gaudí.

Por lo visto, la «Comissió» posee documentos secretos de Gaudí, sólo por ella conocidos, en los que se afirma que el Templo no debe concluirse.

Contrariamente, existen continuadas afirmaciones de Gaudí, a la prensa, a sus colaboradores y a todo el que le quiso escuchar, diciendo que la conclusión de la Sagrada Familia sería obra de un par de centurias, y no parece probable que el gran arquitecto confiara en alcanzar una longevidad tal como para permitirle dirigir hasta el fin de la obra los trabajos de construcción.

Afrentar a Gaudí y contradecir su voluntad, sería no perseverar en la continuidad de la fábrica.

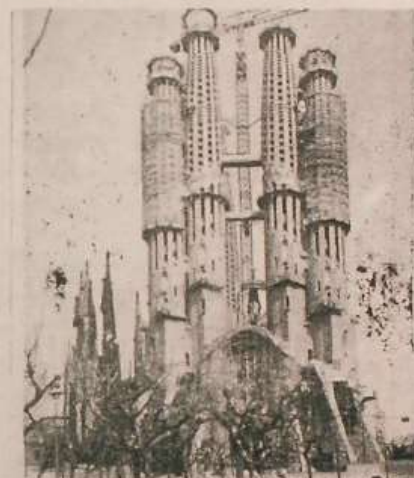
19 junio: En las páginas de *La Vanguardia* González-Moreno, secretario de la Comisión de Patrimonio, replicaba a J. Bassegoda con un extenso escrito, que decía:

En vista de que no sólo la Junta de Obras de la Sagrada Familia sino también el propio señor Bassegoda, parecen interesados en confundir a la opinión pública, conviene aclarar a ésta varios conceptos.

—Por si pudiera haber producido confusión entre los lectores, empezaré por aclarar que la nota publicada el día 17 no es ni del Colegio de Arquitectos como corporación, ni de su Arxius Històric, sino de una comisión colegial, constituida tras un proceso de libre participación de todos los colegiados sin excepciones. Dicha Comisión mantiene total independencia de opinión respecto a la Junta de Gobierno del Colegio y está formada por especialistas e interesados en la protección de nuestro patrimonio arquitectónico.

Denuncia del Colegio de Arquitectos

LA FACHADA DE LA PASIÓN DE LA SAGRADA FAMILIA NO SE REALIZA SEGUN LOS PLANOS DE GAUDÍ



(El Noticiero Universal, 17-VI-1976.)

—La nota de la Comissió no intenta enturbiar el cincuentenario de la muerte de Gaudí, sino todo lo contrario, reclamar con motivo de tal efemérides mayor respeto y atención hacia sus obras, y entre ellas la parte auténtica de la Sagrada Familia, cuyo estado de abandono no parece preocupar ni a la Junta del Templo ni el señor Bassegoda. Intenta igualmente deshacer el equivoco respecto a la paternidad de las obras que actualmente se realizan junto a la obra de Gaudí.

«GRUPOS CONOCIDOS» DE UNO Y OTRO SIGNO

—La Sagrada Familia fue objeto durante el periodo 1936-1939 de dos ataques. Uno por los «grupos bien conocidos» del señor Bassegoda. No trato de justificar la acción violenta de aquellos grupos, pero por rigor histórico y por omitir el señor Bassegoda en su escrito, recordará que el saqueo e incendio fue por la condición de parroquia del templo y que el archivo de Gaudí sufrió daños como consecuencia indirecta del incendio de las dependencias parroquiales único objetivo del «intencionado salvajismo».

El otro ataque se perpetró inmediatamente después del 26 de enero de 1939, por otros grupos, presumiblemente mejor conocidos aún por el señor Bassegoda. Pero esta vez su objetivo si era la Sagrada Familia en sí misma, pues la clara intención manifiesta era borrar cualquier vestigio de catalanidad.

Usted, como profesional, puede disponer ahora, en su propia mesa y para su uso personal, de un ordenador de gran potencia sin la complejidad de otros sistemas, que significará para usted una extensión de su propia capacidad y un incremento importante en su rendimiento. Dispone de pantalla de representación visual, unidad integrada de cinta, programación y memoria. Unidades opcionales: impresora y unidad adicional de cinta. Se le pueden conectar plotters, receptores de TV., lectoras de fichas e instrumentos electrónicos. Puede utilizarse como terminal de otro ordenador.

Donde usted lo necesita. Cuando usted lo necesita.

Con un tamaño ligeramente superior al de una máquina de escribir, el sistema 5100 está siempre a punto en el momento y lugar precisos. Es portátil y resulta tan manejable como un instrumento más de los utilizados en su trabajo, pudiendo instalarse en cualquier lugar donde exista una toma de corriente.

Con lenguaje APL y Basic.

En el nuevo ordenador portátil IBM 5100 dispone de dos lenguajes interactivos de programa-



Hemos puesto una gran "inteligencia" en un cuerpo pequeño: IBM 5100



ción de muy fácil comprensión y utilización. El Basic, que utiliza sencillas expresiones, y el APL, más potente y conciso.

Podrá utilizar los dos para aplicaciones técnicas y comerciales sin requerir experiencia previa en programación.

Bibliotecas de programas.

Otra ventaja importante es la posibilidad de elegir entre los programas de tres bibliotecas que también suministra IBM. Usted puede adquirir opcionalmente aquellos programas relacionados con el campo de su trabajo, ya sea matemático, estadístico o financiero.

Auxiliar perfecto.

Una buena manera de definir el IBM 5100 es la de "ordenador personal para profesionales".

Lo cierto es que sus características básicas —portátil, manejable, versátil, autónomo y capaz— lo hacen especialmente indicado para economistas, ingenieros, arquitectos, hombres de negocios, oficinas técnicas, etc.

El ordenador IBM 5100 está donde hay un problema que resolver.

IBM 5100 el ordenador personal portátil.



Grupo de Productos Generales. División GS

Alicante
Ortosa, 9
Tel. 22 59 27/22 30 90

Bilbao-11
Gregorio de la
Revilla, 2
Tel. 441 35 00

La Coruña
Durán Llerga, 7
Tel. 22 88 58

León
Plaza Santo Domingo, 4
Tel. 22 86 69

Oviedo
General Vique, 1
Tel. 24 24 50

Pamplona
Conde de Rodas, 8
Tel. 23 95 58

Sevilla
Avenida Rep. Argentina, 31
Tel. 27 77 04

Vigo
Gran Vía, 13
Tel. 41 50 99

Barcelona-9
Mallorca, 272/276
Tel. 216 09 00

Cádiz
Ana de Viya, 5
Tel. 23 17 00

Las Palmas
de Gran Canaria
Avenida Rafael Cabrera, 8
1.ª A. Edificio Brasil
Tel. 21 69 06/7

Madrid-1
P.º de la Castellana, 36-38
Tel. 401 01 00
276 99 96/226 17 16

Palma de Mallorca
P.º de Mallorca, 34
Tel. 21 57 98/22 50 63

San Sebastián
P.º de los Fueros, 1
Tel. 42 65 60

Santander
Pasaje de la Puerta, 2
Tel. 21 61 08

Valencia-4
P.º de M. de Estela, 6
Tel. 321 73 91

Valencia-4
Capitán Portales, s/n, 6.º
Tel. 23 49 24

Córdoba
Eduardo Quiroga, 1
Tel. 22 49 22

Edificio Herón
Málaga
Bischof de Garay, 3. 3.º
Tel. 22 43 40

ASFALTEX

COMPLETAMENTE IMPERMEABLE

COBERAL

LAMINA ELASTOMERICA

posee el Documento
de Idoneidad Técnica
(D.I.T.) concedido por el
instituto e.t.c.c.

La LAMINA COBERAL es una membrana impermeabilizante a base de caucho tipo butilo. Tiene una gran resistencia al envejecimiento y una excepcional duración. Está especialmente indicada para resolver los problemas de impermeabilización y eliminación de filtraciones de agua en los trabajos de construcción. Flexible y elástica incluso a muy bajas temperaturas.



ASFALTEX



S.A.

Angli, 31. Tel. 204 49 00 (12 líneas). Barcelona-17
Distribuidores y Agentes de Venta en toda España

LAS OBRAS SUPONEN
UNA AFRENTA A GAUDI

— Está claramente demostrado que Gaudí «no dejó planos de un conjunto que él no debía realizar» para lo que me remito al testimonio de César Martinell, el principal biógrafo de Gaudí en la postguerra.

Afirma Martinell cómo Gaudí a su muerte sólo dejó un estudio bien resuelto, la sacristía. El arquitecto Suguñes, auténtico colaborador de Gaudí, preveía la construcción de ésta, pero su muerte privó de «esta manifestación de gaudinismo de estimable autenticidad», comenzándose años después las obras de la fachada de la Pasión, sin ninguna documentación original.

— La afrenta que las actuales obras suponen a la figura de Gaudí, a la que hacía referencia la Comissió, no es en cuanto al arquitecto hubiera manifestado su deseo o no de proseguir las obras a su muerte, sino en cuanto a su arquitectura, mixtificada por la burda copia carente de calidad que se realiza junto a la obra original de Gaudí.

Pero parece ser que el tema de la calidad de la nueva obra, independientemente de su conveniencia o no, tampoco preocupa ni al señor Bassegoda ni a la Junta del Templo.

— La Comissió no afirma —es fácil comprobarlo en una lectura desapasionada de la nota— que la Sagrada Familia no deba concluirse. Simplemente exige el replanteamiento de los métodos y sistemas para no continuar y perpetuar el actual e intolerable pastiche.

CENTENARES DE INTELLECTUALES
EN CONTRA

— La Comissió, a diferencia del doctor Bassegoda, no entiende ni sabe de todo. Por ello al afirmar que la Sagrada Familia es un error artístico, cultural, urbanístico y pastoral, lo hace basándose en el escrito firmado en 1965 por centenares de intelectuales, arquitectos, artistas, urbanistas y sacerdotes, no sólo de Catalunya sino de todo el mundo. Entre ellos figuraban, a modo de ejemplo, Antoni de Moragas, Nikolaus Pevsner, Gio Ponti, Bruno Zevi, Ernest Rogers, Vittorio Gregotti, Le Corbusier, Quaroni, Coderch, Rubió i Tudurí, Bohigas, Correa, Ricardo Bofill, Pere M. Busquets OSB, Evangelista Vilanova, Ricardo Pedrals, Casimir Martí, Josep Bigordà, y artistas como Joan Miró, Antoni Tàpies, Llorenç Artigas.

— Afirmando que la Sagrada Familia fue un edificio concebido «completo y unitario» sorprende en la pluma del doctor Bassegoda.

No es difícil demostrar, aunque no sea este escrito el marco idóneo, que hasta 1906 —es decir, 24 años después de la colocación de la primera piedra del templo— no fue formulada por un admirador de Gaudí una «visión» del templo completo.

Gaudí no es el arquitecto de la Sagrada Familia, sino uno de los arquitectos de la Sagrada Familia, cuya concepción global —y a nivel de croquis, no de proyecto— tardó mucho en ser formulada y nunca fue definitiva.

INFORMACION DEFORMADA
DEL PUEBLO CATALAN

Argüir que cientos de miles de catalanes confían en ver terminada la Sagrada Familia es falsear el problema, pues, en primer lugar no se dice «cómo»



En el cincuentenario de su muerte

ENANOS E ICONOCLASTAS

CONTRA GAUDI

● Campaña feroz de ciertos personajes para que no se terminen las obras de la Sagrada Familia



ANTONIO Gaudí —atropellado por un tranvía el 7 de junio de 1926, y fallecido ejemplarmente el 10 del mismo mes en el Hospital de la Santa Cruz— en este medio siglo continúa siendo actualidad por su genio artístico y por su fe católica. La obra arquitectónica de Gaudí es amplísima. Desde la Casa Vicens a un proyecto del Paseo Nacional, desde el Pabellón de la Compañía Transatlántica, en la Exposición de 1888, al Palacio Güell desde el Colegio de las Teresianas, en la calle Ganduxer, de Barcelona, a la Casa de los Botines, en León. Desde la Casa Calvet y la Casa Milà —«La Pedrera»— y otras edificaciones civiles relevantes, hasta el Palacio Episcopal de Astorga; la restauración de la catedral de Mallorca y, sobre todo, su definitiva intervención en el Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, tras incorporarse en el proyecto de la Asociación Josepina de España, empujada por José María Bocabella, en lo que había iniciado con el arquitecto Del Villar. Era Gaudí el hombre predestinado para esta empresa volcada para los siglos futuros.

UNA GLORIA DE ESPAÑA

Si Alemania tiene un Walter Gropius, Suiza se honra con Le Corbusier, en los Estados Unidos brilla Frank Lloyd Wright, España suena a todos con la mística inspirada de Antonio Gaudí, el arquitecto de Dios, como le llamaba mi confidente y amísimos doctor Manuel Trens. La formación católica de Gaudí es la más completa entre los hombres de su entorno social. Tuvo una preparación intelectual

(Fuerza Nueva, 25-IX-1976.)

desean verla y en segundo lugar se olvida la deformada información que el pueblo catalán ha recibido durante décadas.

— No es el pueblo catalán, sino un grupo social político y cultural muy concreto, y posiblemente minoritario, el que desea impulsar las obras.

El proceso clarificador a nivel político y social que vive Catalunya, junto al estado español, nos permite ver ya la filiación de ese grupo y su apoyo popular.

— Si un grupo de ciudadanos pretende acabar la Sagrada Familia como obra religiosa, tiene perfecto derecho a ello, pero sin olvidar:

1.º Que no debe involucrarse a la colectividad en un proyecto de una parte de ella. Sufragar con subvenciones públicas una obra particular, cuando la colectividad está reclamando con urgencia equipamientos, atenciones y subvenciones que no llegan —se dice— por falta de presupuestos públicos es un contrasentido que debería justificarse.

2.º Que no se puede continuar identificando los anhelos de un sector de la sociedad catalana, que ha tenido siempre el apoyo gubernamental, con los del pueblo catalán, cuyas reivindicaciones, mucho más urgentes e importantes, están siendo manifestadas por toda la geografía del país.

3.º Que ante todo debe respetarse la genuina obra de Gaudí, que si es de toda la colectividad por su declaración como monumento histórico-artístico nacional.

— Las acusaciones del señor Bassegoda

de pintoresquismo, dogmatismo e indocumentación hechas contra la Comissió, deben ser fruto, qué duda cabe, del apasionamiento y la precipitación. Pero el respeto a los lectores bien merece un poco de serenidad y rigor antes de coger la pluma o máquina de escribir.

29 junio: La junta de Obras del Templo de la Sagrada Familia hizo público un escrito contestando al Colegio de Arquitectos, en el que decía entre otras cosas:

Que las obras se realizan (contrariamente a lo que sin fundamento se afirma) según los proyectos, dibujos y maquetas de Gaudí, que existen y se conocen sobradamente porque fueron publicados sus originales antes de la destrucción de una parte del Templo y de sus oficinas y archivos; la maqueta, de formas geométricas y precisas por su generación y escala 1:10, está en una vitrina del Museo en la cripta del Templo, donde toda persona técnica o profana poseída de inteligencia y buena voluntad puede estudiar y comprobar cuanto afirmamos. Que la Junta considera un verdadero insulto el dirigido por un grupo de arquitectos a unos compañeros suyos del mismo Colegio, quienes, con la máxima fidelidad a los proyectos y al espíritu de Gaudí, dirigen y se honran responsabilizándose en la prosecución de

una obra que es y será orgullo de Barcelona y de todo el mundo; sólo una absoluta falta de ética profesional puede haber inducido a hacer una declaración semejante. La Junta del Templo aprovecha esta oportunidad para rendir homenaje y agradecimiento a sus arquitectos. Que las obras actuales, en opinión de muchos arquitectos e intelectuales nacionales y extranjeros que muy a menudo las visitan —y que no comprenden lo absurdo de esta polémica—, son la acertada continuación de la obra de Gaudí, adaptada a las técnicas del día como él hubiese hecho, y merecen y obtienen el elogio, la ayuda y el estímulo de personas a un nivel arquitectónico, artístico, cultural y religioso que posiblemente supera al de los que han lanzado esta nota tan absurda.

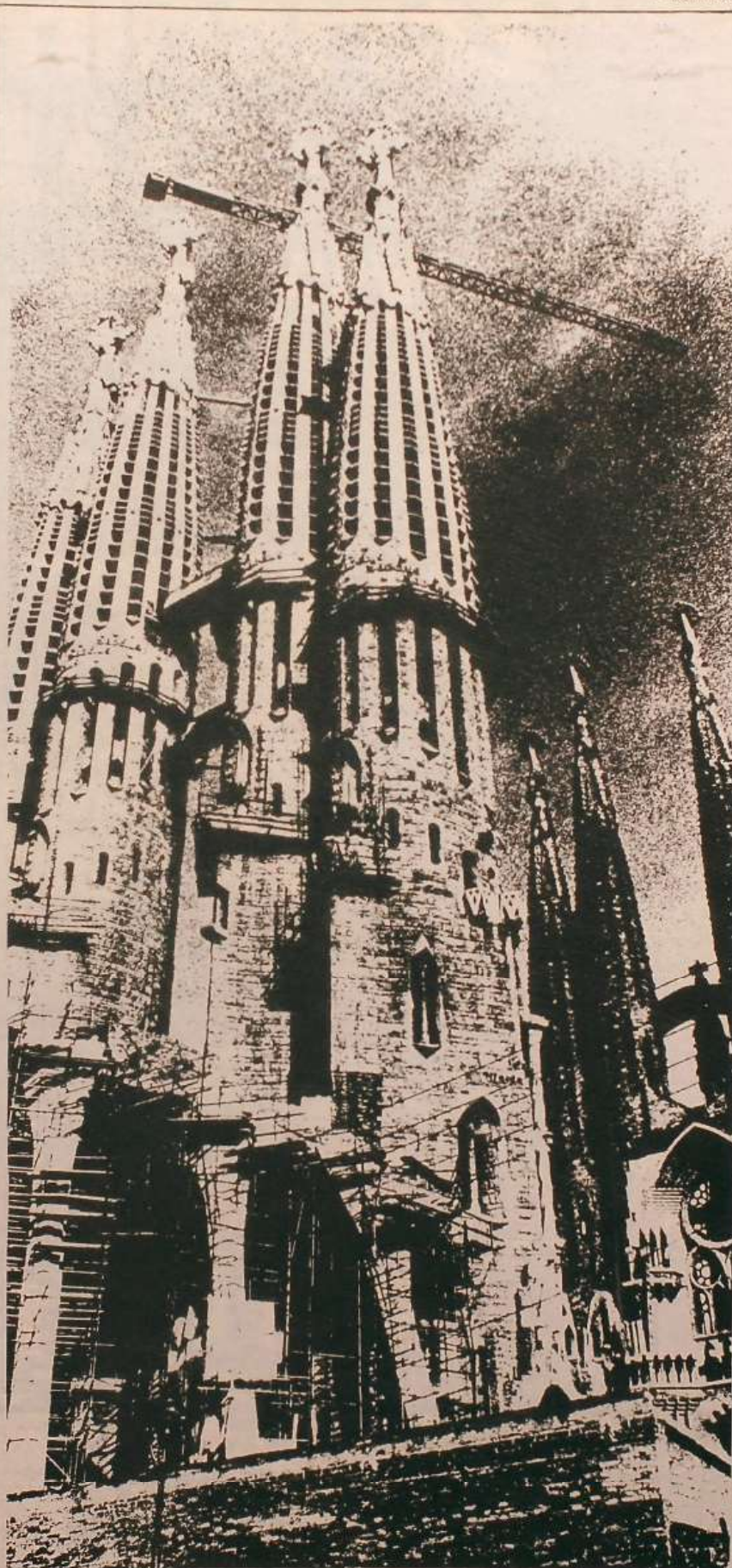
25 septiembre: Fuerza Nueva publicaba un extenso trabajo de su corresponsal en Catalunya, Jaime Tarragó, en el que también entraba a opinar según su estilo en la última polémica. Así decía, mientras citaba párrafos del trabajo de J. Bassegoda que suscribía:

Tenia que llegar la ola devastadora de los impotentes y de los defenestradores, para que en la propia Barcelona surgiera una ofensiva baja, inexplicable, torpe, contra la continuación de las obras de la Sagrada Familia. Ya en 9 de enero de 1965 se publicó en «La Vanguardia» una carta firmada por lo mejorcito de cada casa, propugnando para que se abandonara la construcción del templo, convirtiendo «la actual explanada en un templo al aire libre». Esto, además de algunos frailes y curas bobos, lo firmaban el traductor de Voltaire al catalán, Carlos Soldevila, y también Carlos Barral, debidamente elogiado por L'Unità, el órgano comunista italiano, don Juan Brossa, autor de obras ateas, y Rubió Tudurí, diputado del Frente Popular. Todo ese fárrago, con algunos artistas, arquitectos e ilustres desconocidos.

Digamos que Pío XII exhortaba a la terminación del Templo de la Sagrada Familia. Y para que se vea que no nos duelen prendas cuando son merecidas, incluso el cardenal Narciso Jubany Arnau ha publicado ahora un mensaje que reconozco tiene las dotes de la oportunidad y de la gallardía. Cualidades que, por su excepcionalidad, merecen doble aplauso.

EMBESTIDA FERROZ Y RIDÍCULA

Ultimamente —es una manera de celebrar el cincuentenario de la muerte de Gaudí, por ciertos sectores—, se ha publicado una serie de venenosas notas, como teledirigidas, en que se han ido repitiendo y mintiendo con los mismos infundios. Que han desaparecido los planos de Gaudí, que es un pastiche, que sería mejor quedara como la «inacabada», etc. Después han venido las desautorizaciones de los que se arrogaban títulos que les venían grandes. Digamos que la información de estos antagonistas llega a la suavidad de hablar de que los proyectos de Gaudí «se perdieron durante la guerra civil». Cuando la verdad es que los planos y la maqueta de la Sagrada Familia fueron destrozados por los milicianos de la Generalidad, de la Esquerra, del PSUC, y otras fuerzas democráticas. Con el agravante de que el párroco de la Sagrada Familia, mosén Gil Parés, fue asesinado, por el crimen de haber levantado y sostenido escuelas gratuitas.



Estado de las obras en diciembre de 1976.

¡atención!

Ha llegado ya,
el «**HARDWARE**»,
lanzado por
**música y
comunicación** s.a.

objetivo: Música para todos a todas horas.

Sonorizar un ambiente es un problema complejo,
ofrezca una solución definitiva.

La tecnología más avanzada exige sencillez,
en el «**HARDWARE**» sólo necesita pulsar
el interruptor de puesta en marcha
y la música brotará ininterrumpidamente.
En supermercados, almacenes, empresas,
clínicas, consultorios, hoteles, fábricas, aeropuertos, etc...
el «**HARDWARE**» es ya un instrumento indispensable.



Infórmese en

**música y
comunicación** s.a.

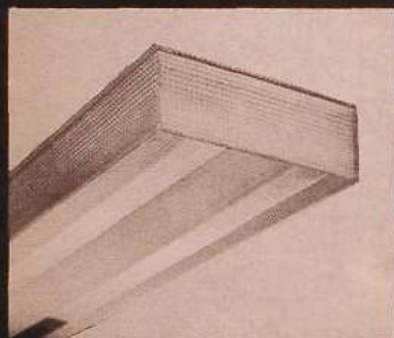
Consejo de Ciento, 403 Barcelona 9

Tel. 225 65 22

Luminarias NOVALUX Prismatic®

Luminarias para adosar y empotrar con difusor Prismatic®. 20.000 prismas aprovechan el principio físico de la refracción de la luz y proporcionan la verdadera luz controlada.

Las luminarias NOVALUX Prismatic®



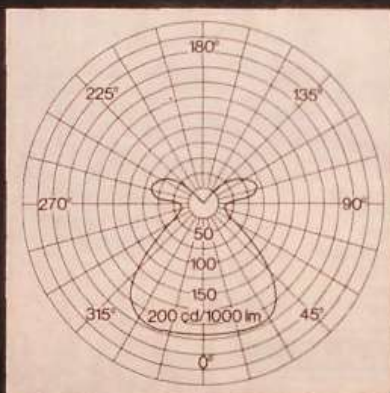
● **son auténticamente antideslumbrantes!**

Gracias a sus prismas, por primera vez exactamente calculados y conformados, la luminancia de estas luminarias permanece tan baja, que incluso con altos niveles de ilumina-

ción no se produce ningún deslumbramiento.

● **tienen una distribución de luz óptima!**

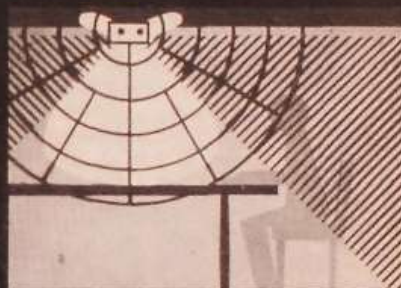
Gracias a sus prismas, la luz se dirige de tal manera que se consigue la curva óptima de distribución luminosa.



● **favorecen toda tarea visual!**

Gracias a sus prismas, el flujo principal incide plenamente en la super-

ficie de trabajo, a la par que se crea una zona sin deslumbramiento y se ilumina agradablemente el techo.



● **son económicas!**

Gracias a sus prismas, poseen un grado de rendimiento tan alto que se precisa ahora menos número de luminarias para un mayor nivel de iluminación (lux).

Cuando compare luminarias descubrirá que las NOVALUX Prismatic® son incomparables...

En oficinas, salas de dibujo, centros de cálculo, tiendas, colegios, exposiciones, etc.

Porque hay técnicos que están al día

Solicite hoy mismo nuestro CATALOGO NOVALUX PRISMATIC® con las tablas y datos técnicos necesarios para proyectos. Recorte el cupón y envíelo a:

CUPON

Deseo me envíen por correo el nuevo CATALOGO NOVALUX PRISMATIC® a la siguiente dirección:

Empresa _____

Calle _____ Tel. _____

Población _____

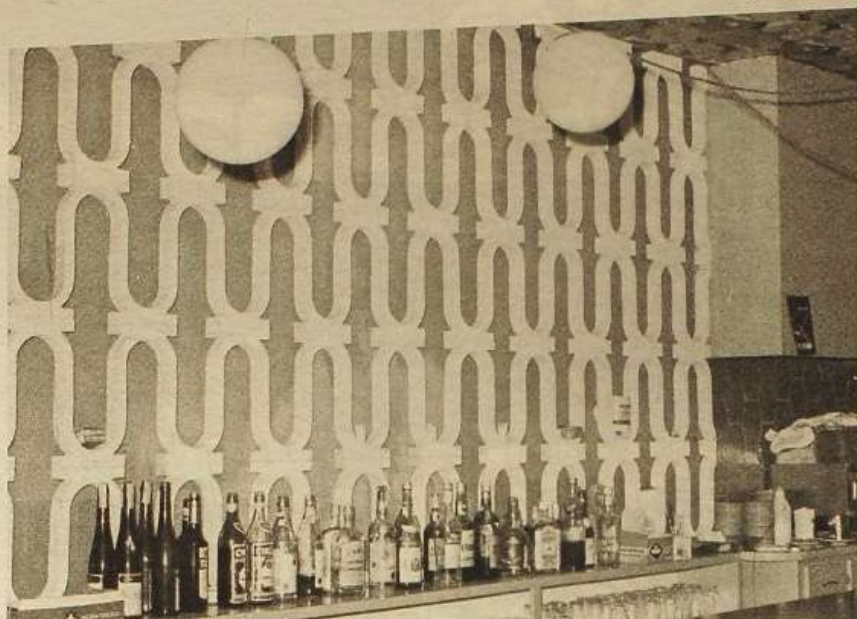
A la atención de: _____

NOVALUX

NOVALUX IBERICA, S.A.
Edif. Colón -
Pta. Sta. Madrona, 12
Plta. 20-21
BARCELONA - 1
TELEF. 301-21-12
(14 líneas)

**prefabricados
de hormigón**

SAS



P^o TORRAS Y BAGES, 106
T^o 345 8850
BARCELONA -16

C/ FERRAZ, 74
T^o 242 5257
MADRID -8



VENTANAL



PERSIANA



CELOSIA
CRISTALERA



CELOSIA
DECORATIVA



PLAQUETA

ACEROS

ACEROS CORRUGADOS DE ALTO LIMITE
ELASTICO Y DE DUREZA NATURAL PARA
EL HORMIGON ARMADO

nersid

TORRAS JC

RIVIERE
SOCIEDAD ANONIMA

mallazoRIOSOLD-50 para hormigón armado.

Malla electrosoldada galvanizada despues de fabricada.

Alambres, tejidos metálicos y todos sus transformados.

SARDANYOLA (Barcelona)

Dirección Comercial y Dirección Técnica

Desvio en el km. 5,6 de la CN-150

(C-4 Barcelona a Sabadell)

Tel. 292 22 00 telex 59839 rivre e

(Dirigir la correspondencia al Apartado 145 Barcelona)

BARCELONA-10

Dirección General Contabilidad y Compras

Ronda San Pedro, 58

Tel. 301 21 00

MADRID-14

Calle Prado, 4

Tel. 221 64 05

PAMPLONA

Av. San Jorge, 26-28

Tels. 25 12 96 - 25 24 93

Apartado 80

BANCOS



BANCA CATALANA

ELECTROTECNIA

JOSA **BJC**
FABRICA ELECTROTECNICA

BJC

TRAVESERA DE GRACIA 303-311

TELEFONO NUMERO 258 40 00 *

258 41 00 *

B A R C E L O N A - 1 2

ESTRUCTURAS HORMIGON ARMADO



ESTRUCTURAS CONDAL, S. A.

Roberto Bassas, 14-16, entl.º F

Teléf. 250 96 39 BARCELONA -14

ESTRUCTURAS METALICAS

MON
S.A. DE ESTRUCTURAS



● Oficinas centrales y contabilidad:
Rda. General Mitre, 126 2º 4ª Barcelona-6-España
Teléfono 212 41 62 (5 líneas)

● Almacenes:
Rocafort, 65-67 Barcelona-11-España
Teléfono 223 31 85

● Talleres:
Polígono industrial Barcelonés
Avda. de la Energía, s/n ABRERA-Barcelona (España)
Teléfono 875 10 50 ext. 467 de Abrera

LAMINADOS DECORATIVOS

LAMINADO DECORATIVO

Fantasit

acabados

BRILLANTE
SATINADO MATE
SUPERFICIE CALIENTE
TEXTURADO
GOFRADO
PUNTEADO



Fabricado por

AIMSALIBAR bajo licencia PANELYTE, USA.

MANUTENCION

Rapistan Lande

Sistemas de automatización
y manutención mecánica

Avda. Calvo Sotelo, 9 Tel. 389 02 00 Badalona (Barcelona)

PAVIMENTOS DE GOMA

PIRELLI

COMERCIAL PIRELLI, S.A.
Avda. José Antonio 612 / 614 - Tel. 317 40 00
BARCELONA

texsa

PRODUCTOS QUÍMICOS Y ASFÁLTICOS
PARA LA CONSTRUCCIÓN

Pasaje Marsal 11-13 - Teléf. 331.40.00*
BARCELONA-4

PREFABRICADOS

Tensyland SA

Prefabricados de hormigón

Fábrica:
La Plana Telfs. 453 y 245 GIRONELLA (Barcelona)
Dirección Técnica Comercial:
Balmes, 316 entlo. 2º Telf. 218 05 12* BARCELONA-6

RECUBRIMIENTOS



Via Layetana, 54 - Teléfono 317 96 00* Barcelona-3

REVESTIMIENTOS



Revestimientos
Gramur-Alpe, S. A.

REVESTIMIENTOS IMPERMEABLES
Y DECORATIVOS
PAVIMENTOS DE HORMIGÓN
TRATAMIENTOS
EPOXIDICOS Y POLIURETANICOS

OFICINA BARCELONA
Calle Escocia, 8-10
☎ 251 08 20 - 251 43 99

Fábrica y Oficinas:
Ronda Santa María, 246-252
☎ 288 31 52 - 288 32 55
SANTA MARIA DE BARBARA (Barcelona)



kripton inansa S.A.

Impermeabilizaciones y
Recubrimientos

Polígono Industrial "CAN PARELLADA" Tel. (93) 285 39 89
LES FONTS DE TERRASSA (Barcelona)

SERVICIOS



GEFINSA

GESTORIA DE FINANZAS E INMOBILIARIA
DEL MEDITERRANEO, S.A.

Realiza hoy
el futuro de mañana

Tuset, 21 - Entlo. 1ª y 3ª. Tels. 218 81 39/218 89 86
Barcelona-6



GISPERT

Automación de la gestión empresarial
Sistemas-Equipos-Servicio

Provenza, 204-208 Barcelona-11 Tel. 254.06.00
Lagasca, 64 Madrid-1 Tel. 225.85.81

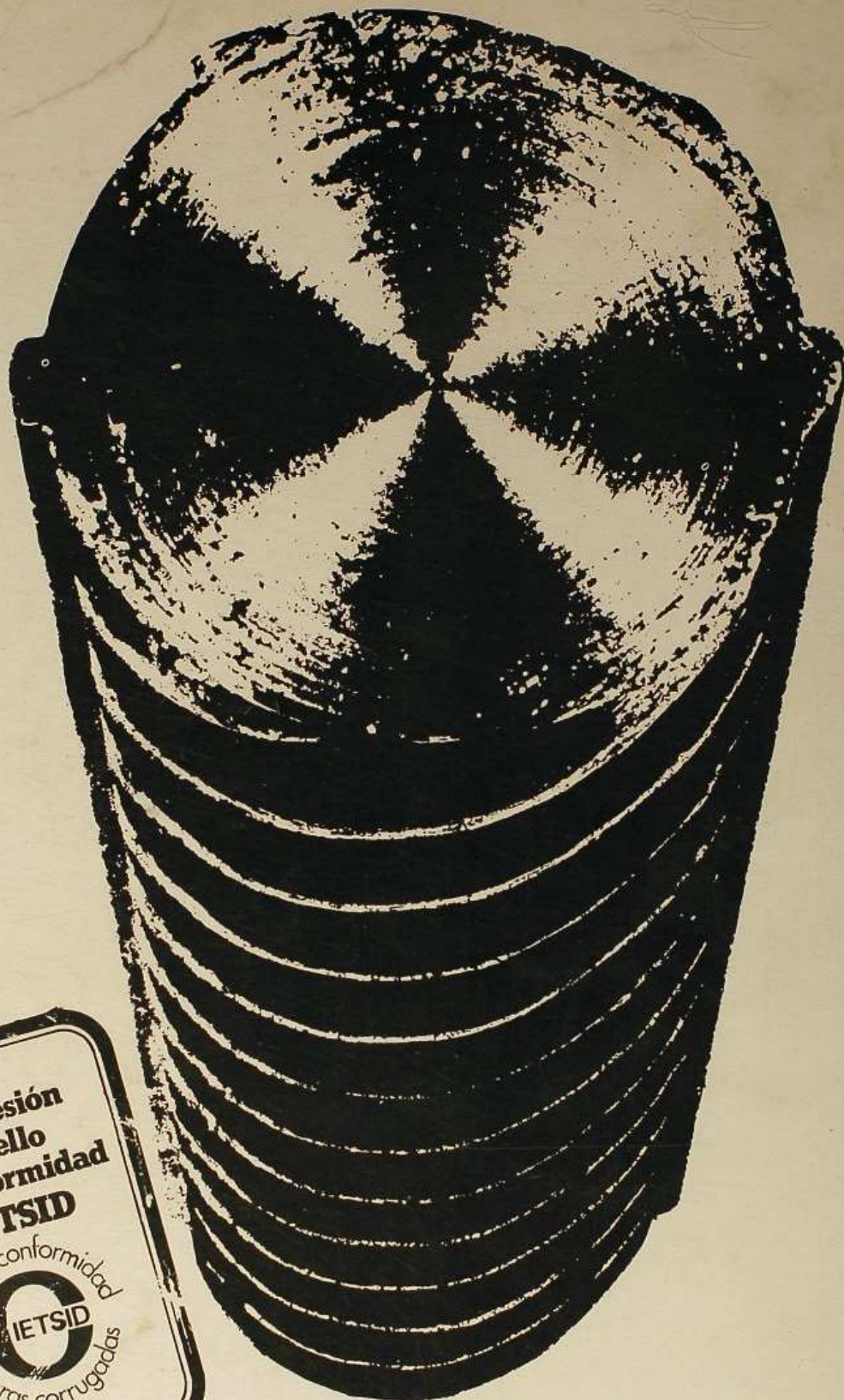
60 Oficinas y Talleres en toda España.



Hoechst Ibérica s.a.

TRAVESERA DE GRACIA, 47-49
BARCELONA-6 TELS. 228 12 00 - 217 56 00

- obra gruesa
mampostería y hormigonado
- suelos
- techos y paredes
- pinturas y revoques
- construcción técnica
- protección química
- almacenamiento y transporte
- seguridad
- reprografía
- nuevas técnicas
pabellones hinchables y lonas tensadas



En posesión
del sello
de conformidad
CIETSID



TORRAS HC

nersid

aceros corrugados de alta resistencia